



CIRCUITO ANDINO

MATERIAL ORIENTATIVO Y DE CONSULTA
PARA EL EXAMEN DE GUÍAS IDÓNEOS

Ley de Guías de Turismo de Salta N° 7404/06

Salta
ARGENTINA



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Cultura y Turismo.

INDICE

OBJETIVO DE LA CARTILLA	5
RESULTADOS ESPERADOS	5
RESUMEN	5
MAPA	7
<i>Trayecto hacia San Antonio de los Cobres</i>	7
IDEAS – PALABRAS-CLAVE	8
DESARROLLO DE LOS ATRACTIVOS Y TEMÁTICAS DE GUIADO	9
ROTONDA DE LIMACHE	9
CENTRO DE CONVENCIONES LIMACHE	9
ESTACIÓN ALVARADO	9
EL TREN A LAS NUBES	10
<i>Recorrido</i>	11
RUTA NACIONAL Nº 51	11
AEROPUERTO INTERNACIONAL.....	11
<i>Historia</i>	11
LA SILLETA	11
DIQUE LAS LOMITAS.....	112
DEPARTAMENTO ROSARIO DE LERMA	13
VALLE DE LERMA	13
ROSARIO DE LERMA	13
CAMPO QUIJANO	14
<i>Orografía</i>	15
ASPECTO ECONÓMICO.....	15
<i>Antiguos pobladores</i>	16
HISTORIA DEL TREN A LAS NUBES.....	17
<i>Golpe, paralización, y retiro de Maury</i>	18
<i>Los obreros del riel y el mal de la puna</i>	18
<i>Ramal C-14 en Campo Quijano</i>	19
<i>Cronología de construcción</i>	19
ORIGEN DEL NOMBRE "EL PORTAL DE LOS ANDES"	200
<i>Personalidades</i>	200
<i>Parroquia Santiago Apóstol</i>	211
<i>Monumento Al Ingeniero Maury</i>	221
<i>Biografía del Ing. Ricardo F. Maury</i>	222
<i>Carnaval</i>	222
<i>Fundación del pueblo: 9 de Julio</i>	222
<i>Fiesta de la Pachamama</i>	222
<i>Fiesta de la tradición</i>	222
<i>Río Blanco</i>	233
QUEBRADA DEL TORO	233
EL MOLLAR	23
VIADUCTO EL TORO.....	23
EL ALISAL	244
CHORRILLOS.....	25
INGENIERO MAURY	25
ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO DE INCAHUASI S. XVI	26
<i>La civilización de los Incas</i>	27
GOBERNADOR MANUEL SOLA.....	27

PUERTA TASTIL	28
MESETA	28
SAN BERNARDO DE LA ZORRA	29
ALFARCITO	29
<i>Un personaje sin igual: Padre Maximiliano Moroder (Chifri)</i>	30
SANTA ROSA DE TASTIL	30
RUINAS DE TASTIL	32
<i>Funebrería</i>	34
TASTIL Y LOS INCAS.....	35
TASTIL ANTES DE LOS INCAS	38
<i>Las Piedras Sagradas de Tastil</i>	38
CAMINO DEL INCA EN TASTIL	38
LAS CUEVAS.....	40
MUÑANO	40
SAN ANTONIO DE LOS COBRES.....	41
<i>Reseña Histórica</i>	41
<i>Actividades Económicas</i>	42
EL ALTIPLANO	43
LA CULTURA ANDINA	43
LA ALTIPLANICIE	44
<i>El clima</i>	45
<i>El sol puneño fuente de energía</i>	45
<i>Cuencas y serranías</i>	46
<i>Llamas y vicuñas</i>	47
<i>Vegetación, fauna y diferenciación ambiental en la Puna</i>	47
<i>Plantas puneñas</i>	48
<i>Animales Puneños</i>	49
LOS PRIMEROS OCUPANTES.....	49
<i>Los primeros puneños</i>	50
<i>El impacto de la conquista española</i>	51
<i>Puna sociedad y economía</i>	52
<i>La Puna, gente, ambiente y paisaje</i>	52
<i>Turismo</i>	53
<i>Viaducto La Polvorilla</i>	53
ASPECTOS CULTURALES DEL DEPARTAMENTO	56
<i>Arqueología</i>	56
<i>Período Inca</i>	56
LLULLAILLACO: EL VOLCAN SAGRADO DE LOS INCAS	58
<i>Origen del nombre Llullaillaco</i>	58
<i>El legado de los Incas</i>	59
NEVADO DE CHAÑI	60
NEVADO DE ACAY	61
TOLAR GRANDE	62
<i>Su flora y fauna</i>	62
ORIGEN DE LOS SALARES.....	63
LA PUNA DE ATACAMA.....	63
<i>Agua del Carancho y Ojos de Mar</i>	63
<i>Mirador del Salar de Arizaro</i>	63
<i>El Arenal y Cueva del Oso</i>	63
<i>Túnel del Hombre Muerto y Minas de Sal</i>	64
<i>Laguna Santa María</i>	64
<i>Salar de Arizaro y Cono de Arita</i>	64
<i>Mina Julia y La Casualidad</i>	64

<i>Base del Volcán Lullaiillaco</i>	64
LA POMA	65
LEYENDAS Y TRADICIONES	66
<i>Leyenda: El Cardón</i>	66
<i>"La Marcada"</i>	67
<i>"La Señalada"</i>	67
<i>"Las Ofrendas"</i>	67
<i>"La Pachamama"</i>	68
<i>"El Velatorio"</i>	68
<i>"El susto del Diablo"</i>	69
<i>"Sucedió en Río Blanco"</i>	69
<i>"La Historia de la Cueva del Diablo"</i>	69
<i>"El Condenado"</i>	69
<i>"Leyenda del compadre rico y un pobre"</i>	70
<i>"El Duende"</i>	70
<i>"El cura sin cabeza"</i>	71
<i>"El Coquena"</i>	71
<i>"Mula Condenada"</i>	71
<i>"El Gaucho"</i>	71
<i>"El Mocosito del Pueblo"</i>	71
<i>"La Salamanca"</i>	72
<i>"El gaucho en su caballo blanco"</i>	72
<i>"La luz mala"</i>	72
<i>"Noche de todos los santos"</i>	72
GUIA DE AUTOEVALUACIÓN	73
BIBLIOGRAFÍA	75
PAGINAS WEB Y PORTALES	76
ESCUELAS Y DOCENTES PARTICIPANTES	77

OBJETIVO DE LA CARTILLA

Incorporar y/o profundizar conocimientos acerca de los aspectos más relevantes del Circuito Andino, abarcando aspectos históricos, geográficos, culturales entre otros.

RESULTADOS ESPERADOS

Que los guías de la Provincia de Salta

- Adquieran y/o refuercen conocimientos acerca de las diferentes localidades que componen el circuito turístico andino.
- Adquieran y/o desarrollen valores de preservación y sean promotores de la cultura salteña.

RESUMEN

Saliendo de Salta Capital por la Ruta Nacional N° 51, se inicia un circuito de rico contenido histórico, geográfico y arqueológico. Se recorren lugares como Campo Quijano, Chorrillos, Ingeniero Maury, Santa Rosa de Tastil y San Antonio de los Cobres. Desde allí, a 20 km. se llega hasta el Viaducto La Polvorilla, una de las obras de ingeniería más importantes del mundo. Se puede hacer este recorrido también en el Tren a las Nubes.

Se inicia el recorrido del Circuito Andino por Ruta Nacional N° 51 para llegar a la localidad de Campo Quijano, llamada también el “Portal de los Andes”, que antecede a la Quebrada del Toro. Este camino lleva a Santa Rosa de Tastil, donde se guardan riquezas arqueológicas de los tiempos preincaicos.

Si se continúa por ruta N° 51 se arriba a la localidad de San Antonio de los Cobres, situada a 3775 metros sobre el nivel del mar. Ante cada visita los pobladores despliegan sus artesanías, principalmente tejidos en lana de llama.

A partir de este punto es posible regresar siguiendo el mismo recorrido, o bien tomar otros caminos menos transitados turísticamente, como ser por la Ruta Nacional N° 40. Por este camino se accede al Abra del Acay (4895 msnm.) Más allá se halla el pueblo de La Poma, de notable belleza por las construcciones de sus viviendas. Otro camino muy interesante es el de la Sal, transitado antiguamente por quienes comerciaban este producto desde San Antonio de los Cobres, siguiendo por la ex Ruta N° 40 a Salinas Grandes, la que ofrece un inmenso paisaje blanco teñido de diferentes matices por los rayos del sol. Se completa el circuito a través de Purmamarca, en la provincia de Jujuy, para seguir hacia Humahuaca o bien regresar, a través de San Salvador de Jujuy, a la Ciudad de Salta.

Otra opción es continuar la Ruta Nacional N° 51 por Paso de Sico hacia Chile, o bien empalmar con Ruta Provincial 129 a Santa Rosa de los Pastos Grandes; luego, por la Ruta Provincial N° 27 a Tolar Grande, y por la Ruta Provincial N° 17 hacia Antofagasta de la Sierra en Catamarca.

En las localidades como San Antonio de los Cobres, Tolar Grande y Santa Rosa de los Pastos Grandes, se conservan aún algunas costumbres de las culturas originarias, tales como la Pachamama, misachicos, la apacheta y la señalada, entre otras.

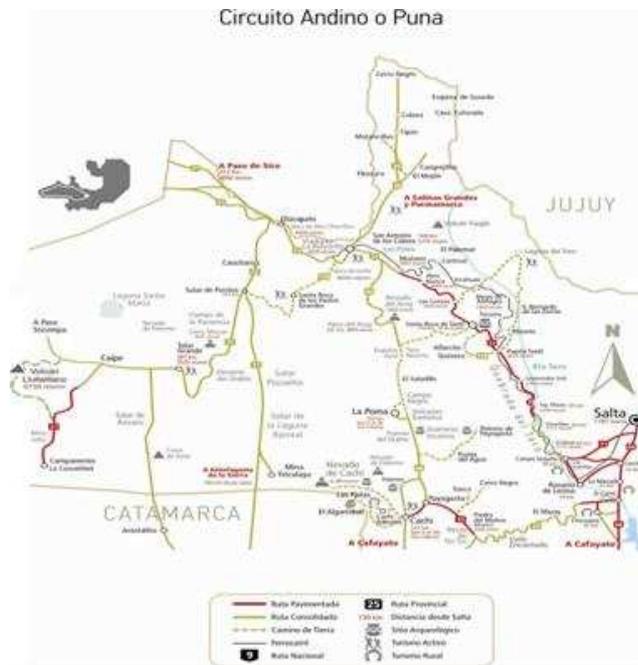
El del Tren a las Nubes es, sin duda, el más importante y famoso de los recorridos, que parte desde los 1187 metros sobre el nivel del mar en la Ciudad de Salta, y llega a los 4200 metros en el Viaducto La Polvorilla, a pocos kilómetros de San Antonio de los Cobres.

El Circuito Andino o Puna hasta San Antonio de los Cobres tiene una extensión de 390 km. Es un extenso altiplano ubicado a 4000 metros de altura, con un paisaje árido cubierto por un cielo límpido que caracteriza a la región de la Puna. Si se extiende hasta Tolar Grande se deben agregar 190 km. más de ida desde San Antonio de los Cobres, y 190 km. de regreso al mismo punto. La conjunción de los picos montañosos cubiertos de nieve, volcanes, extensos salares, lagunas repletas de flamencos y las zonas desérticas habitadas por las vicuñas, hacen de este circuito un lugar muy particular.

El volcán Lullillaco de 6739 metros sobre el nivel del mar en su cumbre, se levanta imponente en la Puna; se lo puede ver desde un pequeño poblado, Tolar Grande, que se encuentra en el desierto puneño.

Altura	San Antonio de los Cobres: 3775 msnm. Viaducto la Polvorilla 4200 msnm.
Clima	TP Enero: 11°C TP Julio: 2°C Los días son muy soleados, pero de noche hace frío. Pueden correr fríos vientos y prácticamente nunca llueve.
Puntos Turísticos más importantes	Quebrada del Toro Ruinas de Santa Rosa de Tastil San Antonio de los Cobres Viaducto de la Polvorilla Salinas Grandes Tolar Grande
Actividades	Tren a las Nubes Turismo Activo Turismo Arqueológico Safari Fotográfico Artesanías

MAPA



Fuente: Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia de Salta

Trayecto hacia San Antonio de los Cobres



Fuente: Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia de Salta

IDEAS – PALABRAS-CLAVE

Tren a las Nubes. Sitios Arqueológicos. Salares. Puna. Apachetas. Volcanes. Qhapac Ñan. Cardones.

PASTOR DE NUBES

ESE QUE CANTA ES BARBOSA,
PASTORCITO TASTILEÑO.
APENAS SE LO DIVISA,
CUANDO LLOVIZNA EN EL CERRO

CADA CARDÓN DE LA FALDA
SE LE PARECE POR DENTRO.
UN POCO POR LAS ESPINAS,
PERO MÁS POR EL SILENCIO

LA FLORCITA AMARILLA
DE TU SOMBRERO,
PASTORA, DÁMELA EN PASCUA,
QUE ES TIEMPO DE ANDAR QUERIENDO

MIRANDO PASAR LAS NUBES,
ENCIMA 'EL CERRO ME QUEDO,
Y DE GOLPE ME PARECE
QUE SOY YO EL QUE SE ESTÁ YENDO

PASTORES COMO BARBOSA,
PUEDE SER QUE ESTÉN HABIENDO.
PERO NINGUNO COMO ÉL,
QUE DE AMOR ANDE MURIENDO

LA FLORCITA AMARILLA
DE TU SOMBRERO,
PASTORA, DÁMELA EN PASCUA,
QUE ES TIEMPO DE ANDAR QUERIENDO

Manuel J. Castilla

DESARROLLO DE LOS ATRACTIVOS Y TEMÁTICAS DE GUIADO

El circuito comienza en el centro de la Ciudad de Salta, cuya descripción se encuentra en la Cartilla N° 1: Circuito Pe pedestre. Por ello se toma como punto de partida del Circuito Andino, la rotonda de Limache.

ROTONDA DE LIMACHE

Con la inauguración del nuevo paso elevado sobre la rotonda de Limache, el acceso Sur a la Ciudad de Salta cuenta ahora con una obra de singular importancia, ya que permite la buena circulación vehicular por aquella zona de la ciudad y mejora la seguridad de los desplazamientos que se realizan a diario.

En la rotonda de Limache, que en lengua quechua quiere decir “encuentro de caminos”, convergen cuatro avenidas que son: la Avenida John F. Kennedy, Avenida Ex Combatientes de Malvinas, Avenida Tavella y Avenida Paraguay.

El Circuito Andino recorre la Avenida John F. Kennedy, que en adelante se convierte en la Ruta Nacional N° 51 por la cual se transitará hasta llegar a destino.

CENTRO DE CONVENCIONES LIMACHE

Hacia el Oeste de la rotonda se encuentra el Centro de Convenciones inaugurado el 11 de Agosto de 2007. Se construyó con fondos provinciales, con el respaldo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La inversión aproximada en infraestructura y equipamiento fue cercana a los 40 millones de pesos. Cuenta con una única sala de traducción simultánea, un sector para la prensa totalmente equipado con moderna tecnología que lo hace apto para eventos internacionales.

El salón mayor puede dividirse en cuatro salones menores con paneles totalmente acústicos, pero el lugar tiene además otro salón divisible en dos y un último sector de menor capacidad. Su capacidad total es para más de dos mil personas. Este Centro de Convenciones es el más grande del Norte Argentino.

ESTACIÓN ALVARADO

Es el punto donde la Ruta Nacional N° 51 tiene el primer cruce del ferrocarril Ramal C-14, con dirección a la segunda estación, hoy en función. Se trata de la Estación Alvarado, ubicada a su izquierda.



Fuente: Museo del Tren

El tramo que va desde Salta Capital hasta Cerrillos, ha sido refuncionalizado en estos últimos años. Anteriormente el tren partía únicamente desde la localidad de Cerrillos por Ramal C-14, por donde circulaba y circula el muy conocido “Tren a las Nubes”. Actualmente, en respuesta a un proyecto denominado “Implementación del Tren Ferro Urbano Salteño”, se ha logrado poner nuevamente en función el trayecto, ya mencionado, y consecuentemente se han acondicionado la Estación Central (Balcarce y Ameghino), la Estación Alvarado y la Estación Cerrillos.

Pero esto es solo una pequeña parte del proyecto más amplio, ya que sus objetivos van más allá de lo concretado hasta ahora.

EL TREN A LAS NUBES

El Tren a las Nubes, denominado así ya que por su gran altura, muchas veces pueden apreciarse nubes debajo de los puentes o en las laderas, se extiende hasta el Viaducto La Polvorilla. Este paseo actualmente está dedicado en forma exclusiva al turismo. Circula de abril a octubre y realiza este viaje entre cuatro a siete veces al mes. Es uno de los tres ferrocarriles más altos del mundo, que circula por elevados puntos de la Cordillera de los Andes, entre paisajes espectaculares. El recorrido se inicia en la Ciudad de Salta, atraviesa el Valle de Lerma para introducirse en la Quebrada del Toro, y llega hasta la Puna.

La cantidad de rulos, viaductos, túneles y otros recursos de ingeniería que recorre el tren se debe a que, teniendo en cuenta el principio de adherencia de las ruedas del tren a las vías por las leyes de la física, se desechó el sistema mecánico de cremallera comúnmente usado para que las formaciones ferroviarias puedan trepar con solvencia las alturas. Este tren no utiliza ruedas dentadas, ni siquiera para las partes más empinadas de la subida, porque las vías están dispuestas de una manera peculiar integrando un sistema de zigzags y espirales.

La máquina utilizada en el ramal C-14 posee propulsión diésel-eléctrica con un motor de 2475 HP de potencia, y 6 ejes motores con 103 toneladas de peso total. Esta locomotora consume alrededor de seis litros de combustibles por kilómetro.

El punto final del recorrido del Tren de las Nubes es el Viaducto La Polvorilla, donde el tren llega a una altura máxima de aproximadamente 4220 metros sobre el nivel del mar.



Fuente: Museo del Tren

Recorrido

El Tren a las Nubes efectúa un recorrido de 217 kilómetros, con una duración de casi quince horas entre ida y vuelta. Atraviesa 29 puentes, 21 túneles, 13 viaductos, 2 "rulos" y 2 zigzags. Parte de la Ciudad de Salta, el punto más bajo, y desde allí inicia el camino de ascenso hasta el Viaducto La Polvorilla, el más elevado de toda la línea. El tren cuenta con servicios tales como coche comedor, coche panorámico, espectáculos folklóricos, consultorio médico, audio, video y guías bilingües.

La velocidad promedio es de 35 km. por hora, y su capacidad máxima es de 640 pasajeros. Las estaciones por las que atraviesa son:

1. Salta
2. Alvarado
3. Campo Quijano:
4. El Alisal
5. Chorrillos:
6. Puerta de Tastil
7. Muñano
8. San Antonio de los Cobres
9. Mina Concordia
10. Viaducto La Polvorilla

RUTA NACIONAL Nº 51

La Ruta Nacional Nº 51 nace en la rotonda de Limache y finaliza en el Paso de Sico, a 4080 metros sobre el nivel del mar, con una longitud de 293 km.

Al ser la continuación de la Avenida John F. Kennedy, en términos generales la ruta constituye además la conexión con barrios periféricos de la Ciudad de Salta, como Santa Ana, Juan Pablo II e Intersindical, que albergan a más de 15000 pobladores. Es una vía de acceso al aeropuerto, y de tránsito hacia La Silleta y Campo Quijano, entre otros.

Esta ruta forma parte del corredor bioceánico Atlántico - Pacífico, que conecta por el Norte del país los Puertos de Antofagasta y Mejillones en Chile, con Porto Alegre en Brasil. Este corredor se convierte en un "corredor potenciado", ya que es la conexión directa de tres países miembros del MERCOSUR.

AEROPUERTO INTERNACIONAL

El Aeropuerto Internacional Martín Miguel de Güemes, antes llamado Aeropuerto El Aybal, se encuentra ubicado a 7 km. hacia el Suroeste del centro de la Ciudad de Salta. Sus coordenadas son latitud 24° 50 ' 40" Sur, y longitud 65° 28' 43" Oeste.

La nomenclatura para las FAA es SLA, para IATA: SLA y para OACI: SASA.

Atiende vuelos tanto de cabotaje como internacionales, uniendo la provincia con numerosos destinos de Argentina y Bolivia. Puede recibir aviones de gran tonelaje.

Las líneas aéreas que llegan y despegan de este aeropuerto son Andes Líneas Aéreas, Aerolíneas Argentinas / Austral, LAN. Sus instalaciones incluyen los hangares de la provincia, en los que se guardan los cinco aviones provinciales y dos helicópteros que se usan con fines sanitarios y de emergencias. Tiene también hangares para avionetas privadas y el de Andes Líneas Aéreas.

Historia

El Aeropuerto Internacional Martín Miguel de Güemes fue inaugurado en 1949, y reemplazó al antiguo aeropuerto de Salta que estaba ubicado donde actualmente es el Aero Club Salta, al Norte de la ciudad, sobre la Avenida Bolivia.

Fue diseñado en sus orígenes para operaciones con aeronaves tipo Douglas DC-3; poseía una terminal estilo colonial y un diseño geométrico de dos pistas. Su época de mayor esplendor fue en los años '50, cuando era escala de la compañía Panagra en sus vuelos a Lima, Bogotá, La Paz y otras capitales latinoamericanas. Fue remodelado en forma parcial entre 1978-79. En 1997 se remodeló íntegramente.

Por sus salas han pasado prácticamente todos los presidentes de la Argentina desde 1949 hasta ahora, como así también los reyes de Bélgica, Balduino I y Fabiola (1964) y el Papa Juan Pablo II (1987).

Con motivo de la visita del Papa, un año antes, en 1986, Aerolíneas Argentinas realizó un vuelo especial Salta - Roma, con un Boeing 747, que aterrizó y despegó cómodamente en la pista principal del aeropuerto. Y en 2001 lo hizo un C-5 Galaxy, de la Fuerza Aérea de EE.UU.

Aeropuertos Argentina 2000 se hizo cargo de las operaciones del aeropuerto, el 8 de junio de 1999.

LA SILLETA

Las localidades que se atraviesan por la Ruta Nacional Nº 51 rumbo a Campo Quijano son San Luis, El Encón, y La Silleta, esta última situada a 18 km. aproximadamente desde la Ciudad de Salta, tal como se muestra en el siguiente mapa:



Fuente: Municipalidad de Campo Quijano

Ubicada al pie de la Cordillera Oriental, tiene vista excepcional del Valle de Lerma en el Departamento de Rosario de Lerma, a 30 km. de la Ciudad de Salta.

El viajero puede disfrutar sabrosas comidas preparadas artesanalmente y muestras de costumbres tradicionales.

Historia

El 25 de Agosto del año 1584, los hermanos Antonio, Pedro y Jerónimo Valero solicitan al capitán Bartolomé Valero, teniente de gobernador y justicia mayor, una merced de tierras para estancias y caballerías que...”se extiende desde media legua más acá de una silleta que hace la cordillera grande, la cual se ve desde esta ciudad hasta un poblezuelo viejo que está delante de la dicha Silleta...”¹

En 1964, mediante Decreto N° 3913 se promulga la Ley de creación del Municipio de La Silleta. Sería de tercera categoría, segunda clase y el gobierno comunal tendría su sede en el pueblo de La Silleta.

Pero el 4 de enero de 1967, el intendente municipal Bernardo Quipildor renunció y por Decreto N° 2533/ 67 se dispuso que, hasta tanto se encuadre en lo que determina la ley 1349, el Municipio debería ser atendido por la Intendencia de Campo Quijano, a cuya jurisdicción perteneció antes de su creación.

En su estadía en La Silleta, el visitante puede dedicarse a los quehaceres típicos de campo; se organizan cabalgatas y caminatas. Su camping cuenta con canchas de paddle, fútbol, vóley y pileta de natación.

Merece especial atención la fiesta del carnaval: las carpas de La Silleta gozan de reconocida fama.

Su fiesta patronal se celebra el 8 de Diciembre, en honor a la Inmaculada Concepción de la Virgen, en la que el pueblo entero se convoca para la procesión. Después participa del festival de comidas y bebidas típicas.

DIQUE LAS LOMITAS

Continuando por la ruta, 1 km. antes de arribar a la localidad de Campo Quijano, ingresando por un desvío en dirección Norte, se encuentra el Dique Las Lomitas.

Cuenta con aproximadamente 60 hectáreas. El embalse tiene un atractivo natural y se pueden practicar actividades como pesca de pejerrey, caminatas y cabalgatas; están prohibidas las embarcaciones con motor.

A pesar del encanto y belleza del lugar, actualmente no está siendo explotado y nadie asume su cuidado.

En algunas ocasiones, especialmente durante el mes de julio, se encuentra una gran cantidad de pejerreyes muertos en el dique debido a la hipotermia (baja de temperatura) y la falta de oxígeno en el agua. Esto

¹ Archivo Municipal de Campo Quijano

último es debido a que el nivel de agua en el dique se mantiene en el mismo nivel durante un par de meses, lo que produce esa baja de oxígeno.

En el Dique Las Lomitas la temporada de pesca permitida se extiende a los meses de mayo, junio, julio, agosto; y después, enero y febrero. La veda rige en los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

DEPARTAMENTO ROSARIO DE LERMA

El Valle de Lerma

El Valle de Lerma está situado al Noroeste de la parte central de la Provincia de Salta. Sus coordenadas geográficas lo ubican entre los 65°14' y 66°06' de longitud Oeste y los 24°02' y 25°11' de latitud Sur. A 29 km. desde Salta capital. Hacia el lado Sudoriental se ubica el Embalse de Cabra Corral, y en el extremo Norte el Gran Salta, que incluye las localidades de Cerrillos, Villa San Lorenzo, la Ciudad de Salta, San Luis y Vaqueros. Pueden destacarse también, dentro del valle, otras localidades como Rosario de Lerma, Campo Quijano, El Carril, Chicoana, La Merced y Coronel Moldes.

Hacia el Norte, el Valle de Lerma se conecta con la Quebrada de Humahuaca; por el Sur Oeste con la majestuosa Quebrada del Toro que desciende desde la Puna de Atacama, y por el Sur con los Valles Calchaquíes. Situada en el Valle de Lerma se extiende en la zona de contacto del sistema de Precordillera Salto Jujéña, denominado también Sistema de la Prepuna y las Sierras Subandinas.

Hacia el Norte, el Valle de Lerma se inicia en el angosto de Arias o de Arrieta hasta la Quebrada de las Conchas por el Sur; por el Oriente, el límite pasa por las estribaciones occidentales del sistema de las Sierras Subandinas, Serranías de los Porongos, Cerros Pucheta, Cerro San José, Sierras del Gallinato de la Candelaria, La Pedrera, Pilorco, Cumbres del Castillejo, Ablome y Peñas Blancas. Por el Poniente, el límite lo hace por la zona más oriental de las cumbres de la Precordillera Salto-Jujéña, cerros de Lesser, cerros del Manzano, El Sunchal, La Laguna, Agua de Castilla, Caranchohuasi y del Peñón.

El Valle de Lerma limita al Norte con el Departamento La Poma y la Provincia de Jujuy; al Este la Provincia de Jujuy y los departamentos La Caldera, Capital y Cerrillos; al Sur los de Chicoana y Cachi, y al Oeste los de Cachi y La Poma.

La superficie del valle es de 5110 kilómetros cuadrados.

De clima húmedo templado, el valle desciende de Oeste a Este hasta una altitud promedio de 1100 metros sobre el nivel del mar. Entre sus principales ríos pueden destacarse el Arenales y el Toro.

Sus principales motores económicos son las plantaciones de caña de azúcar, cítricos, tabaco, vid, porotos y soja. Hay explotaciones forestales, petroleras y gasíferas. La ganadería, la minería y el turismo, de gran crecimiento en los últimos años, también ocupan lugares importantes.

ROSARIO DE LERMA

En el territorio de Rosario de Lerma se distinguen tres áreas: de serranías y montañas en la banda Oeste del río, inaccesible en gran parte y escasamente poblada; de llanura fértil, en la banda este, netamente agropecuaria, con predominio del tabaco.

Otras localidades que incluye el departamento de Rosario de Lerma son: Campo Quijano, Río Blanco, Corralito, La Silleta, Potrero de Uriburu, San Bernardo de las Zorras, Ingeniero Maury, El Manzano, El Gólgota y Santa Rosa de Tastil.

Por último, el área urbana, ubicada en el centro del área rural productiva.

Rosario de Lerma se encuentra en el departamento homónimo y es la ciudad cabecera. Lleva el nombre del fundador de la Ciudad de Salta, Don Hernando de Lerma. Es la principal y más importante población del Valle de Lerma, con pujantes industrias, un floreciente comercio y una dinámica actividad agropecuaria. Se encuentra a 33 km. de la Ciudad de Salta.

Su historia se remonta a 1787, cuando el gobernador Mestre otorga a Josefa Valdés, casada con Don Juan Torino de Viana, unas tierras para establecer su chacra en el lugar de la "Capilla Vieja del Rosario". Posteriormente se crea la "Parroquia del Rosario", desprendiéndose ésta de la de Chicoana, de acuerdo a las directivas del Obispo Moscoso en 1773. La ciudad comienza a llamarse "Rosario de Lerma" en 1870, y cinco años después la Constitución Provincial denomina así al Departamento.

Su festejo típico es con desfile de gauchos, destreza criolla, doma y feria regional. El 7 de octubre es la fiesta patronal en honor a la Virgen del Rosario, con procesión, misachicos, ferias y destrezas gaucha, pero existen otras tales como el 28 de abril que se conmemora la Batalla de Rosario de Lerma, y el 12 y 13 de marzo se festeja la Fiesta de la Cosecha.

Las principales actividades turísticas son:

1. Galería del Bicentenario, un museo a cielo abierto donde descubrir la historia de Rosario de Lerma. Se realizan visitas guiadas gratuitas, para las cuales se deben solicitar turno en la Oficina de Información Turística.
2. Cementerio Histórico, con un recorrido por las principales tumbas y mausoleos descubriendo su arquitectura y otras curiosidades como las Tumbas Paradas. Par este caso también se ofrecen visitas guiadas gratuitas, que deben ser solicitadas en la Oficina de Información Turística.
3. Paseos en bicicleta, sin cargo para turistas presentando DNI o pasaporte. Saliendo desde la Galería del Bicentenario, deporte y recreación en un solo lugar.
4. Rosario Paso a Paso, circuito peatonal, descubriendo la historia, personajes y anécdotas de esta Ciudad.
5. Parque de la Salud, plaza de deporte modelo, gimnasio al aire libre las 24 horas del día con servicio de baños, estacionamiento y vigilancia.
6. Los domingos: Paseo del Andén, en la estación de ferrocarril; paseo en familia con exquisiteces dulces y saladas acompañadas por actividades para la familia. Circo todos los domingos de julio.
7. Sábados y domingos: La Casa de las Empanadas, en donde se puede ver en vivo el armado y horneado de empanadas y tamales, en un cálido patio rosarino.

CAMPO QUIJANO



Fuente: José de la Guardia Ponté. Guia del Noroeste

Situado en la Provincia de Salta. A los 24° 54´ Latitud Sur, 65° 24´ Longitud Oeste.

Límites: Al Norte con la Provincia de Jujuy, al Sur con el Municipio de Rosario de Lerma, al Este con La Caldera, Salta Capital y Cerrillos; y al Oeste con los departamentos de Cachi y la Poma.

Su superficie es 4084 km²; es la segunda población del departamento, un excelente lugar de veraneo. Recibe el nombre del Portal de Los Andes por hallarse enclavado al pie de la Quebrada de Toro. Su temperatura media anual es de 17,2°C con una máxima de 23,8° en enero y una mínima de 9,9°C en julio.

Se accede por la mencionada Ruta Nacional N° 51, o por la Ruta Nacional N° 68 hasta Cerrillos, empalmando con la Ruta Provincial 24, camino a la localidad de Colón. Otra alternativa es siguiendo hasta Rosario de Lerma para luego tomar la Ruta Provincial 34. Todos estos caminos están pavimentados y en excelente estado. Además se puede llegar por ferrocarril: el Ramal C-14, por el que se mueve el Tren de las Nubes atraviesa el 70% de la superficie jurisdiccional del municipio, como la Ruta Nacional N° 51 que conduce a Chile.

Campo Quijano posee un sistema de transporte interurbano con una frecuencia de 30 minutos, que realiza el recorrido por la Ruta Nacional N° 51 desde Salta, con paradas en El Encón y La Silleta hasta Campo Quijano. Este transporte tiene parada céntrica en la Capital salteña en las calles Pellegrini y Mendoza, Mendoza y Alberdi, San Martín y Alberdi, San Martín e Ituzaingó, Jujuy y San Juan.

En Campo Quijano funciona un camping municipal llamado "Juanillo López", con una capacidad para 150 carpas. Sus servicios son buffet, agua fría y caliente, quiosco, guardas.

El 25 de julio celebra su fiesta patronal en honor de Santiago Apóstol, el santo guerrero de la leyenda hispánica. Su nombre significa "Protegido de Dios"; es patrono de España y de la Caballería. Ese día presentan sus ofrendas todas las instituciones y los gauchos desfilan para su patrono en muestra de su respeto, pidiendo su patrocinio y favor.

Campo Quijano es el principal paso de la riqueza mineral de la provincia y en él se encuentran radicadas importantes industrias.

Orografía

Con excepción del extremo Sureste que forma parte del Valle de Lerma, el 95 % restante es totalmente montañoso. La altura sobre el nivel del mar va aumentando desde los 1500 metros hasta los 6000 en el Nevado de Chañi (6200) y el Nevado de Acay (5950)

La Quebrada del Toro divide en dos la orografía del departamento. La parte Este, de Sur a Norte, comprende los cerros Piedra Negra, Grande, Pucay, La Toma, Gólgota, de las Chuzas, Cordón de Pascha, Chapec, Matadero, Pabellón, Portezuelo, Paño, sierra de las Burras, Sierra de Chañi y el Cerro Rosado. En la parte Oeste de Norte a Sur, se encuentran los cerros Palomar, del Cencerro, de la Aguada, Guasayán, Tres Pozos, Crestón, Arenal, Nevado de Acay, Pabellón Coronado, Cochai Nevado, Esquina Azul, San Miguel, Mollar, Gordo, de Lampacillos, sierra del Chorro, Redondo, Bayo, Negro, cumbres del Obispo, Incahuasi, Manzano, Negro del Tirao y Sunchal.

Con respecto a la hidrografía, el río más importante es el Toro o Rosario que recorre el departamento de Norte a Sur. Norte de los Ríos Punta Ciénaga y Tres Cruces y sus afluentes al Este son: Río de las Cuevas, de las Capillas, con numerosos subafluentes, y Blanco, Corralito y Manzano. Por el Este los arroyos Tres Cruces, del Potrero, Moro Huasi, Portezuelo, Rosales y Arenales, que luego se interna en el Departamento Capital, con su afluente Potrero y subafluentes ríos de La Calderilla, Macay y Usuri. A poca distancia de Campo Quijano se encuentra el Dique Las Lomitas, que tiene una superficie de 60 hectáreas. Posee una usina hidroeléctrica que recibe el nombre de Corralito, que provee de 12 Klvs.

ASPECTO ECONÓMICO

Su principal producción es la agricultura, la ganadería y la minería. Con respecto a la Agricultura, la principal producción de la zona es la de tabaco Virginia, tabaco Burley y Criollo, además de plantaciones de poroto, ajo, durazno, maíz híbrido, ají seco, ciruelo, manzano, zanahoria, zapallo, maíz común, alfalfa pradera permanente, avena, cebada forrajera, alcaucil, trigo, pera, nogales, batata, arveja verde, frutilla, hortalizas.

Con respecto a la ganadería, se encuentran vacunos, ovinos, porcinos, equinos, caprinos, camélidos, asnales, mulares.

La Minería es importante en las zonas rurales hacia el Oeste, donde se destaca la extracción de mercurio, plomo, plata, zinc, cobre, oro, hierro –hematita- manganeso, baritina, mármol, ónix, arena, canto rodado.

Antiguos pobladores

La jurisdicción de Campo Quijano fue habitada por varias tribus indígenas, de las cuales aún se encuentran numerosos vestigios.

La población actual conserva intactos muchos de los rasgos somáticos de sus predecesores, los que también les han legado muchas de sus costumbres. El aislamiento provocado por las grandes distancias hasta los centros poblados, a través de un relieve extraordinariamente quebrado, ha sido el factor preponderante que facilitó la conservación de todos esos rasgos.

Las costumbres debieron conservarse como consecuencia de una adaptación al mismo medio y disponiendo de los mismos recursos.

Las tribus de Calchaquíes, laboriosas y progresistas, se ubicaron preferentemente en las zonas de suelo aprovechable para la agricultura y cría de animales, a la vez que de fácil defensa contra los Atacamas, pastores y de índole belicosa que habitaban el Norte y Oeste del Valle Calchaquí, y de los depredadores Pulares, que vivían en el Valle de Lerma y lugares adyacentes.

Los primeros pobladores

La Finca Quijano que da origen al actual pueblo de *CAMPO QUIJANO*, remonta sus orígenes al período colonial. Fehacientemente documentada se encuentra la transacción realizada con los señores Lucas y Pedro Arias de Rengel y el capitán Pedro de Quijano Velazco, por la cual este último se posesiona de las tierras citadas en el año 1694, durante el gobierno de Martín de Jáuregui. La denominación de Finca o heredad de "Campo de Quijano" surge aproximadamente en el año 1790 en "testimonio de autos" que seguía Doña Luisa Wierna por posesión dada a don Pedro José Otero del denominado "Potrero de Quijano", situado en la boca de la "Quebrada del Toro". Salta era gobernada por Andrés de Mestre.

Al decir de la profesora María Teresa Cadena de Hessling sobre el envío de mulas hacia el Alto Perú, en Salta se inicia un activo comercio no por la cantidad que producía la provincia, sino por las invernadas que se realizaban en las haciendas ubicadas en La Candelaria, Guachipas y Quebrada de Escoipe; posteriormente en los Valles Calchaquíes, en la zona de Quilmes, Tolombón y San Carlos. Otra zona de importancia fueron los pastizales de Pampa Grande y los campos de La Silleta, uno de los puntos que la costumbre había fijado para estacada y hacer mercado de las mulas introducidas de otras provincias y otros valles; y también los Campos de Cámara, separados uno de otro por el Río Rosario, que de acuerdo a las entradas se repartían la marcha del comercio.

Las mulas engordadas y amansadas eran llevadas por el camino de la Cuesta del Obispo y la Quebrada del Toro hacia las minas de Potosí y Oruro, y también hacia Cuzco y La Paz. Se generaba así un intenso tráfico de Sur a Norte, y un mercado importante en la feria de Sumalao².

Al principio del siglo XIX, la invernada que se hacía en los potreros sin alambrado y cerca de la ciudad perjudicaba *"los sembrados de maíz y las tierras, lo que obligó al Cabildo en 1811 (presidido por Tomás de Allende) a prohibir invernadas en un área que abarcaba todo el Valle de Lerma"* desde el Río Blanco hasta la Puerta de Díaz, y de oriente a poniente las sierras que circundan el Valle hasta La Lagunilla³.

En esos tiempos, el viajar era una aventura. Por ejemplo, a Copiapó, en el vecino país de Chile, hay una distancia de 1157 kilómetros, y una mula cargada necesitaba 23 días en invierno y el doble en verano para

² Ver Cartilla Nº 6: Circuito Valles Calchaquíes

³ Cadena de Hessling, Teresa: Historia de Salta. Ediciones Puna. 1984

llegar a destino; de Salta a Atacama, para recorrer 750 kilómetros necesitaba 15 días en invierno y el doble en verano; de Salta a Potosí, para 800 kilómetros, empleaba 16 días; a Sucre, a 1035 km., 22 días; a Tarija, 675 km., 13 días; a Humahuaca, 885 km., 18 días.

HISTORIA DEL TREN A LAS NUBES

En 1850, Williams Wheelwright propone un ferrocarril hacia las costas del Pacífico por el Norte del país. En 1857, el gobernador Martín Güemes dicta una ley reglando el pastoreo de ganado. Se fijó un real por carga de sal para destinar a la obra de la Catedral, que se encontraba en construcción desde 1856. La sal solamente podría ser introducida por la Quebrada del Toro, la Cuesta del Acay y el Abra de Incahuasi.

En 1889 comienzan los estudios para el trazado de la línea, primeramente por el ingeniero Abel El Kader y luego por el ingeniero salteño Manuel Solá.

Estos estudios fueron realizados 26 años después de que el presidente Bartolomé Mitre afirmara en Rosario de Santa Fe, en oportunidad de iniciarse los trabajos del Ferrocarril Central Argentino que iba a Córdoba, que "irá el ferrocarril y trepará la Cordillera de los Andes por el Norte Argentino, pasará a ser más tarde, el Ferrocarril Americano". Trece años más tarde, el entonces presidente Nicolás Avellaneda, dijo en oportunidad de la llegada de los rieles del Central Norte Argentino a Tucumán, que "el primero y grande esfuerzo está realizado, la locomotora se encuentra al pie de los Andes".

Las primeras leyes que se promulgaron para llevar adelante la construcción del tren a Huaytiquina son de 1905. La primera (Nº 4.683), del 18 de septiembre, manda a realizar los estudios necesarios para el trazado de un ferrocarril. La segunda (Nº 4.813) es la que da el primer paso para que la construcción se inicie, ya que autoriza al Poder Ejecutivo Nacional a construir el tramo Cerrillos-Rosario de Lerma. En 1906, en tanto, recomenzaron los relevamientos sobre el Río Rosario, esta vez a cargo de los ingenieros José Rauch y Emilio Candini, los cuales concluyen con consideraciones que hablan de una gradiente del 35 al 40 por mil desde Río Blanco hasta Puerta de Tastil. Finalmente, el ingeniero Rauch aconsejó estudiar dos posibilidades para salir a la Puna: una por la Quebrada de Humahuaca y la otra por la Quebrada del Toro.

Otro que estudia la Quebrada del Toro, es el Ingeniero Schneidwin, quien concluye desaconsejando esta quebrada y aceptando la de Humahuaca. El año 1906 termina con un cuarto estudio, el del ingeniero Cassaffousth, quien aconseja por la Quebrada del Toro, para lo cual, dice, "debe utilizarse cremallera para vencer la fuerte pendiente".

Diez años después, don Félix Usandivaras adquiere en remate público la Finca Quijano. El 8 de junio de 1907 la legislatura autoriza al gobernador de Salta doctor Luis Linares para ausentarse de la provincia con destino a la Capital Federal para realizar gestiones de interés público y considerar en primer término el proyecto de construcción del ferrocarril a Huaytiquina.

El 9 de febrero de 1909 a arriba a Rosario de Lerma el primer tren del entonces Central Norte Argentino. En 1911 llega a Salta la noticia del proyecto de construcción de dos líneas férreas: una desde Rosario de Lerma hasta Huaytiquina, en el lado argentino, y otra en el lado chileno, partiendo desde Antofagasta y empalmado con la anterior.

En 1915 Walter Anz realiza un relevamiento rápido a brújula de una gran parte de la Quebrada del Toro y de las Capillas, que fue editado en 1919. Por declaratoria de herederos en 1920, la Finca Quijano pasa a pertenecer a doña María Amalia Usandivaras casada con don Teodoro Jovanovics, que toman posesión de ella.

Con el triunfo de Hipólito Yrigoyen en 1916, renace la ilusión de la construcción del Trasandino del Norte, cuando dice que esta obra debe romper "la forma primitiva del solar colonial. Puerta al frente con larguísimo fondo ciego detrás".

Se da entonces una dura lucha en el Congreso Nacional, donde hay una indisimulada guerra de intereses, entre los que defienden el otorgamiento de nuevas concesiones a capitales ingleses y los que dicen que el Estado Nacional está en condiciones de llevar adelante la obra.

En 1920, los técnicos de Ferrocarriles del Estado no sólo aseguran la factibilidad del tren a Huaytiquina, sino que aconsejan su inmediata iniciación. El ingeniero Domingo Fernández Beeschedt, administrador del ente, toma la iniciativa de convocar a un grupo de profesionales entre los que está el ingeniero Ricardo Maury, a quien concede la jefatura de la obra. Los otros profesionales participantes fueron G.H. Johns, como jefe de estudios; Alberto Pasquini en la sección construcciones; Nicanor Alurralde y Héctor Pastorini en sección estudios; Hermann Pfister, jefe administrativo; Salvador Rossi, ayudante; Marcelo Pujol, jefe administrativo; Julio Velarde, calculista; y Luis Villar, escribiente. Como ingeniero N° 2 se incorpora luego Juan Burgoyne.

El 20 de Febrero de 1921 se coloca la primera yunta de rieles en Rosario de Lerma, punto de arranque de la línea. Para la primera sección que comprende a Rosario de Lerma y Río Blanco, se utilizaron rieles de 40 y 41 kilos para los terrenos firmes de la Quebrada del Toro, y de altiplanicie de 37 kilos. Era gobernador de Salta don Juan Basilides Peñalva. El 4 de Enero de 1924 se inauguró el primer viaducto en el kilómetro 1181-1080.

Golpe, paralización, y retiro de Maury

Llega 1930 y en septiembre el golpe militar que derroca a Yrigoyen, lo que trae graves consecuencias para la obra más importante que en ese momento se ejecutaba en el país.

Salvo la habilitación del Viaducto La Polvorilla, a 20 kilómetros de San Antonio de los Cobres, todo se paralizó por seis años, y el ingeniero Maury, que se encontraba trabajando en las inmediaciones de Abra de Chorrillos, el punto más alto del ramal (4300 metros sobre el nivel del mar), es separado por un interventor militar del ferrocarril, el cual le instruye un sumario.

En 1936 los trabajos se reanudan, y en 1941 la enrielladura llega a Olacapato, mientras que el tren lo hará en 1943. A Unquillal lo hará en 1944, y al año siguiente a Tolar Grande.

Luego de casi dos años de paralización, a mediados de 1946 llegó el último impulso político y económico. Por otra parte, el trazado, por razones técnicas, cambia el paso de Huaytiquina por el de Socompa. Finalmente, el 17 de enero de 1948 los rieles argentinos se unen a los chilenos en Socompa, y se elige la fecha del 20 de febrero como día de inauguración de la obra, para la que se había comenzado a trabajar 59 años antes, con los estudios de Abd El Kader, en 1889.

En el acto oficial se unen los rieles, quedando así concluida la gigantesca empresa, donde paradójicamente, no estuvo presente su más importante realizador, el ingeniero Ricardo Fontaine Maury. En la inauguración estuvieron el ministro de Obras Públicas, general Juan Pistarini; el Alcalde de Antofagasta, señor Juan de Dios Carmona; el administrador de Ferrocarriles del Estado, Capitán Alfredo Job, y el gobernador de Salta doctor Lucio Alfredo Cornejo, con la ausencia de los presidentes Carlos Ibáñez del Campo, de Chile, y Juan D. Perón, de Argentina.

Los obreros del riel y el mal de la puna

Muchos obreros empezaron a sentir el cambio de clima a medida que avanzaba la obra. Ya no era lo mismo debido a que pasando los 2000 m. de altura el corazón del ser humano trabaja más, de manera que sufre las consecuencias lógicas.

Los directivos tuvieron que recurrir a buscar hombres que podrían soportar el problema de la altura. Vinieron muchos trabajadores, algunos con sus familias, de distintos países aparte de Argentina: de Bolivia y Perú; de Europa: Polonia, Yugoslavia, etc.

Muchos trabajadores fallecieron por las inclemencias del tiempo, las bajas temperaturas; hubo quienes desaparecieron en medio de las tormentas de nieve, refirieron los que vivieron esa hazaña. También padecieron enfermedades como la fiebre amarilla.

Hoy se puede apreciar a distancia los cementerios donde quedaron sepultados, algunos a los costados de las vías. Contaron los pioneros que los vehículos que llevaban víveres para los obreros, a su regreso transportaban cajones de los fallecidos.

Ramal C-14 en Campo Quijano

El 15 de junio de 1921, fue en Campo Quijano donde el jefe de la construcción del Huaytiquina, el ingeniero Ricardo Fontaine Maury instaló el campamento principal de la construcción del Ramal C-14, en terrenos de la familia Mendieta. A partir de este momento se inician los trabajos con más de 3000 obreros argentinos, chilenos, bolivianos y europeos. Empezaron la ciclópea obra de vencer las condiciones geográficas y climáticas con rieles que pesaban de 37 a 40 kilos por metro, 1500 durmientes de quebracho colorado por kilómetro y balaustrada de piedra y ripio.

Como consecuencia, la familia Jovanovics ofreció en venta tierras a bajo precio. Esta iniciativa carente de ánimo especulativo, tuvo por móvil incentivar el asentamiento de las familias, en su mayoría europeos, que llegadas por motivo de trabajo, fueron finalmente los fundadores del pueblo.

En un acta que afirma el lugar y fecha de fundación de Campo Quijano, dice: "*Que a partir del quince de Junio de mil novecientos veintiuno a estar a fidedignas versiones la ejecución en principio de los trabajos tendientes a la instalación de aquellos campamentos obreros, hallándose bien pronto ante un nueve de Julio, significativa fecha de la Argentinidad. Una bandera Patria habíase izado en ese día, alzándose a la par, voces con ánimo predispuesto que apuntaban hacia el futuro y en un solo anhelo: echar los cimientos para la creación de un pueblo, precisamente aquí, junto a las estribaciones de la cordillera andina y al Oeste de la Capital Salteña.*". Por ello se toma como fecha de fundación de Campo Quijano el 9 de Julio de 1921; en 1923 se inició su vida institucional al posesionarse como Comisionado Municipal el doctor Vicente D'Errico Sarmiento, que finalizó su misión en 1925.

Cronología de construcción

1907	Se aprueba el proyecto de ley otorgando concesión al empresario chileno Emilio Carrasco
1910	Se prorroga el plazo dado al capitalista chileno.
1913	Irigoyen pide al Senado sanción de la ley para la Construcción del ferrocarril. No se hace lugar. Se crea la comisión pro-ferrocarril a Chile y se parte en caravana de autos Ford T, para promocionar la realización del ferrocarril Trasandino, cruzando por sendas de vacunos, el altiplano atacameño. La travesía duró 21 días.
1921	Se inician trabajos previos desde Rosario de Lerma. A mediados de agosto arriba un tren especial que partió de Campo de Mayo transportando 1500 soldados oficiales e ingenieros militares pertenecientes al batallón ferrocarrilero del Ejército Argentino.
1922	Irigoyen decreta la inversión de cinco millones de pesos fuertes, destinados las obras del Ferrocarril a Huaytiquina.
1923	Argentina y Chile firman convenio Barror Japa-Noel por el que chilenos aceptan realizar la parte le corresponde del Ferrocarril Huaytiquina, desde Socompa a Antofagasta.
1924	Se cumple un multitudinario paro de las obras. En noviembre se establecen once lugares donde se levantarán estaciones, desde Puerta Tastil que ya era punta de rieles.
1925	Se inaugura el Viaducto Los Sauces, hoy conocido como Toro. En febrero se trasladan las oficinas del ferrocarril desde Rosario de Lerma a campo Quijano.
1927	Se produce la paralización de diversas obras en la línea.
1929	Se inicia la construcción del gigantesco Viaducto La Polvorilla, por la empresa Cosulich.
1929	Maury es separado y sumariado, siendo designado en su lugar al ingeniero Luis María Iodosa
1932	Se realizan las tres pruebas de carga y se habilita el Viaducto La Polvorilla.
1933	Siguen llegando durmientes y rieles, estos últimos procedentes de Europa, cuya adquisición fue concretada por el presidente Yrigoyen.

1934	Se produce una lenta reactivación de toma personal motivado por el abaratamiento del material llegado y ubicado en las playas de las estaciones General Güemes, Salta, Los Cerrillos, Rosario de Lerma y Campo Quijano.
1935	Se sanciona la ley 11.736, que dispone fondos para proseguir las obras hasta Socompa.
1936	Los fondos dispuestos por la ley anterior no llegan a Salta, ante lo cual se organiza un multitudinario acto en el que participan entidades privadas, civiles y comerciales, colegios, escuelas e incluso religiosas.
1939	El 7 de noviembre pasa sobre el Viaducto La Polvorilla el primer tren de carga, llevando material al ramal y mercadería a los pobladores de la zona.
1941	En Chile, las autoridades disponen nuevos fondos para continuar su tramo, ante los multitudinarios reclamos de la población.
1945	Ante la prolongada paralización de las obras, el presidente Juan D. Perón, dispone incluir la etapa final del Huaytiquina en el Primer Plan Quinquenal de su gobierno.
1946	El Senador Nacional por Salta doctor Ernesto F. Bavio presenta el proyecto de inconclusión de la licitación en el "Plan Quinquenal", lo que es aprobado.
1947	El día 28 de diciembre a las 18 horas, los rieles chilenos llegan a Socompa, dejando el último par de rieles sin clavar.
1948	El 20 de febrero queda inaugurado oficialmente el Ferrocarril Huaytiquina.



Fuente: María Cecilia Flores Barbarán y Museo del Tren

ORIGEN DEL NOMBRE “EL PORTAL DE LOS ANDES”

En 1963, siendo intendente de Campo Quijano don Pedro Antonio Ferreira, se estaba organizando la Primera Fiesta de la Tradición, en la que actuarían el desaparecido grupo Teatro Vocacional Independiente y la Agrupación de Gauchos Rodeo Antenor Sánchez. El entonces secretario del Honorable Concejo Deliberante, don Eduardo Abracaite, propone que el Municipio adopte el sobrenombre de “El Portal de los Andes”, teniendo en cuenta las particularidades de la zona, pues Campo Quijano está ubicado en las estribaciones de la Precordillera andina. La iniciativa tuvo buena acogida. El intendente Ferreira dispuso que, desde el 1 de noviembre de 1963, toda la documentación que emita la comuna lleve el apelativo “El Portal de los Andes” agregado al nombre del municipio.

Se dice que quien fue verdaderamente el primero en utilizar ese nombre para referirse a Campo Quijano, fue el poeta y escritor Carlos Mario Barbarán Alvarado, autor del libro “Donde el Hombre Muere Riendo”, que habla sobre la vida del hombre en la Puna. El autor hizo uso del nombre “El Portal de los Andes”, en una de las tres veces que se desempeñó como intendente del municipio, dejándolo plasmado en la Plaza Martín Fierro con un poema, que lamentablemente fue sacado en 1990.

Personalidades

En este pueblo han vivido personalidades ligadas a diferentes aspectos de la cultura nacional e internacional.

Una de ellas es César Pelli, arquitecto famoso mundialmente, nacido en Tucumán, autor entre otras obras de las Torres Petronas, 1997-1998 (en Kuala Lumpur)

Su primera obra se encuentra en Campo Quijano. Se trata de una casa de una sola planta de construcción muy simple que la diseñó siendo aun estudiante, para que se instalaran allí sus padres y hermanos.

Otras de las personalidades que pasaron, vivieron y dejaron su huella aquí fueron, Juan Carlos Dávalos (autor de El Viento Blanco, entre otras obras), quien todos los años se instalaba con su familia en la casa del poeta y amigo Carlos Mario Barbaran Alvarado, y en esa misma vivienda de la calle Alberdi 230, fue donde nacieron y se formaron Los Fronterizos, grupo folklórico de trascendencia mundial.

Otros poetas y escritores como Manuel J Castilla, Miguel Ángel Pérez, Jacobo Regen, Julio Espinoza (autor de Vidala para mi sombra), Jaime Dávalos, Joaquín Gianuzzi, Herbar Gallo Mendoza vivieron y se inspiraron allí para componer parte de sus obras.

Entre los músicos destacados que vivieron allí, están Patricio Jiménez (Dúo Salteño), Ernesto Cabezas (integrante de Los Chalchalers), Carlos F. Barbarán (integrante de Los Fronterizos), Horacio Aguirre (integrante de los Cantores del Alba) y Eduardo Falú.

Destacados en la pintura fueron Ramiro Dávalos y Osvaldo Juane. También vivió en Quijano el famoso mimo, Oscar Ángel Elizondo, quien se formó en la escuela del mimo francés Marcel Marceau.

Roberto Ciro Bustos, dibujante, amigo del Che, también vivió en Quijano. Se dice que por sus dibujos fue que se lo encontró al Che cuando estaba escondido en Bolivia, en Higuerrilla; Ciro Bustos fue tomado prisionero en Bolivia y obligado a dibujar la cara del Che.

Parroquia Santiago Apóstol



Fuente: Municipalidad de Campo Quijano

El acto de fundación estuvo a cargo del Arzobispo de Salta, Monseñor Roberto J. Tavella, con la asistencia de altas autoridades provinciales. El terreno fue donado por la señora Amalia Usandivaras de Jovanovics.

Erigida en el año 1959, la parroquia cuenta con un importante patrimonio arquitectónico. El 23 de diciembre del año 2000, el actual Arzobispo de Salta, Monseñor Mario Antonio Cagnello, bendijo el frente remodelado del templo que cuenta con dos torres y un reloj.

Por otra parte, la capilla de Río Blanco, que data de 1914, abre sus puertas solo para su fiesta patronal que se realiza el 6 de enero en honor a la Virgen de Río Blanco. Esta capilla es privada, por lo que no es frecuente la celebración de misa los fines de semana.

Monumento al ingeniero Maury

El monumento erigido al ingeniero Richard Fountaine Maury, se realizó en homenaje al constructor del tendido ferroviario por el que hoy transita el Tren a las Nubes, en la plazoleta que lleva el mismo nombre, donde se encuentra como reliquia una pequeña locomotora de vapor que circulaba por los rieles antes del año 50. Completa el conjunto una placa de mausoleo señalando el lugar donde descansaban los restos mortales del ingeniero, hasta que fueron trasladados a Buenos Aires.

Biografía del ingeniero Ricardo F. Maury

Ricardo Fontaine Maury, nació en Filadelfia, Estado de Pensilvania, en los Estados Unidos. A la edad de 20 años obtuvo el título de ingeniero civil y la distinción de First Classman el 15 de junio de 1902. La conmoción emotiva que esto le provoca, lo impulsó a aceptar la propuesta de su empresa para viajar a la Argentina, lo que se produce en 1906. Aquí dirigió tareas de renovación de vías de la línea férrea.

1921 marcó un hito en su carrera profesional, al aceptar la jefatura en jefe de la construcción del ferrocarril Huaytiquina. Comenzó su tarea el 20 de febrero de ese año en Rosario de Lerma, punto hasta el que había llegado el proyecto ferroviario de los ingenieros Rauch, Bergallo y Chanourdie, es decir, era punta de rieles, para seguir a Campo Quijano y comenzar la gigantesca empresa de trasponer la Cordillera.

Carnaval

Son famosas las fiestas en homenaje al Pullay, especie de duende festivo, en las carpas y fondas de Campo Quijano y La Silleta, cuando se celebra el carnaval. Se chaya, esto es, se canta con cajas, al modo tradicional y se juega con harina y albahaca. La gente que baja de los cerros y de localidades vecinas lo hace para bailar y entonar las bagualas que preparan durante el año mientras pastan sus cabras. A partir de 2011 también se organizan corsos o desfiles para dar más brillo a estas fechas. Al finalizar el tiempo de carnaval se entierra a Pullay hasta el año siguiente, cuando volverá a reinar.

Fundación del pueblo: 9 de Julio

Establecido convencionalmente como fecha de la fundación del pueblo, coincide con el Día de la Independencia Nacional; por ello los festejos principales de la provincia se concentran en esta localidad. La celebración comienza con la misa y luego el desfile de las instituciones comunales y los gauchos que vienen para la ocasión. Más tarde se suman juegos de destreza gaucha y doma.

Estos juegos consisten en que el domador, la figura recia del gaucho, entabla una lucha pareja con el potro; los corcoveos, las corridas desenfrenadas, algún revolcón, son parte de la doma; con habilidad y coraje, y sin dañarlo, el jinete convierte al caballo en su mejor amigo. La jornada culmina con un baile popular.

Fiesta de la Pachamama

Tradición prehispánica, sumamente difundida en la zona andina. Pacha-Mama significa Madre Tierra; es la hacedora de todo lo que ocurre en la tierra. Así las buenas cosechas y la fertilidad son productos de su generosidad, y la sequía y las pestes lo son de sus iras. Se celebra el domingo siguiente al de Gloria. Sus principales eventos son el desfile de gauchos, el almuerzo criollo, la pialada señalada, marcada, doma, casamiento de animales, campeada, carneada del toro de yista y ofrenda a la Pachamama para pedir un buen año y una buena cosecha.

Fiesta de la tradición

Desde hace 36 años se viene organizando la Fiesta de la Tradición por la agrupación de gauchos "Rodeo Antenor Sánchez", que tiene su sede en Campo Quijano. El objetivo es cuidar la raíz auténtica de los gauchos. Se desarrolla durante la primera quincena de noviembre. Dura una semana, durante la que tienen lugar eventos de índole folklórico-cultural y elección de la reina de la tradición, culminando el día domingo con la misa de campaña, desfile de carrozas alegóricas, de la reina y de los numerosos fortines que vienen de otras localidades. Luego de un almuerzo de camaradería se realizan actividades de destreza criolla y a la noche, baile con entrega de premios.

Todos los sábados y domingos Campo Quijano ofrece una feria artesanal con venta de comidas regionales en la plaza Martín Fierro, de 9 a 16 horas. En la feria se pueden encontrar trabajos en hierro, cardón, madera, ropa y artesanías de lana, comidas y dulces regionales.

Río Blanco

A solo 5 km. de Campo Quijano se encuentra el paraje de Río Blanco, situado a 1587 metros sobre el nivel del mar. Este es el último poblado antes de ascender a la Quebrada del Toro, convertido hoy en una hermosa villa veraniega de casas de estilo colonial.

En esta villa se encuentra una pequeña y pintoresca capilla de estilo neogótico que data del año 1914; está decorada en su interior con madera de cardón, y cada 6 de enero se celebra en ella la fiesta patronal en honor a la Virgen de Río Blanco.

Otros lugares aledaños a la población de Campo Quijano son El Cruce, El Puyil y El Manzano, donde en 1937 se comenzó una ruta a Cachi que, por las grandes pendientes, no se concretó, pero queda la huella que es utilizada para hacer turismo de aventura en vehículos 4x4; en la travesía se puede pescar truchas. Siguiendo por la Ruta Nacional se llega a la Finca El Toro, dedicada a la cría de ovinos, sobre todo la variedad Karacul. Hay lagunas con patos y parinas.

QUEBRADA DEL TORO

Tal como se desarrolló en la Cartilla N° 1, en la Provincia de Salta se distinguen tres grandes unidades morfológicas: las montañas, las quebradas y los valles.

La quebrada es una zona de gran pendiente y alargada. Tiene dos orígenes tectónicos y erosivos. El río las erosiona y forma las terrazas fluviales donde se asienta la población, la que aprovecha el agua de los ríos para formar un espacio agrícola donde se cultivan forrajes y hortalizas.

Las condiciones climáticas de la región condicionan la población, la que practica una economía de subsistencia.

EL MOLLAR

El Mollar está ubicado a 15 km. al Noroeste de la localidad de Campo Quijano, en el departamento Rosario de Lerma.

El lugar es asiento de la Escuela N° 4326 "Gauchos de Güemes", a la que concurren aproximadamente 50 alumnos. Además del edificio escolar, hay una capilla con el nombre de San José donde se realizan las celebraciones patronales. Al frente de la escuela y hacia arriba se ubica el cementerio, y por atrás de la escuelita pasa el Río Toro. Los pocos vecinos habitan casitas dispersas en un espacio atravesado por el camino carretero, el Ramal C-14 del ferrocarril, el Río Toro y un arroyo afluente.

El Mollar es un lugar que sorprende por la variedad de la vegetación, de los animales tanto de corral como silvestres. A medida que se avanza y gana altura en la Quebrada, va disminuyendo notablemente esa variedad. Los pobladores siembran verduras y frutas. Hay plantas de distintos tipos: sauce, aliso, cochucho.

La fauna está compuesta por animales de corral: vacas, ovejas, cabras y caballos. Hay animales salvajes, como pumas, chanchos del monte, liebres y zorros.

El clima es muy húmedo y fresco; hay días en que corre mucho viento. En general es benigno, con veranos calurosos e inviernos no demasiado rigurosos.

Las actividades turísticas principales son caminatas y recorridos a caballo por el lugar y por los cerros que rodean el paraje.

VIADUCTO EL TORO

En el recorrido del Tren a las Nubes se observa cómo las vías corren bordeando el cerro. Primero lo hacen cerca del río, pero a medida que avanzan aumentan la distancia que las separa de éste, hasta llegar a un punto en que están al costado de un precipicio, decenas de metros más altas que la playa del río.

Una profunda garganta, conocida como “El Chorro”, es superada por el tren. Es una formación natural en la que las aguas se precipitan en forma de cascada en épocas de lluvia. Después el tren cruza el río atravesando el Viaducto del Toro, que tiene una altura de 23 metros y 260 metros de largo. Originalmente se llamó Viaducto de Los Sauces y es el primero y más largo de los trece viaductos del recorrido.

Al cruzar el Viaducto del Toro, las vías van al lado de la ruta hasta que el tren se introduce en un pequeño túnel. En realidad, se trata de un cobertizo, el primero de los nueve que hay en el trayecto, a veces llamados “túneles artificiales”. Se hicieron con la finalidad de que los desprendimientos de las montañas no invadan las vías. Siete de ellos se encuentran en la Quebrada del Toro que es una zona de frecuentes desprendimientos y derrumbes.



Fuente: Propia

EL ALISAL

El Alisal es un caserío que se encuentra a 45 km. de Salta y a 1775 metros sobre el nivel del mar, asentado a la vera de una estación del Ramal C-14. En esta localidad se encuentra el primer zigzag del recorrido.

El Alisal es llamado así porque en sus inmediaciones crece el aliso, árbol perteneciente a la familia de las cupulíferas, de tronco recto, que abunda en el Norte del país y generalmente se desarrolla a partir de los 1300 msnm.

El zigzag es una muestra de los recursos a que tuvieron que apelar los técnicos para superar los obstáculos geográficos que desafiaban la obra. Al llegar al lugar, la máquina se detiene; marcha con todo el tren hacia atrás ascendiendo; cambia de vía y retoma la marcha hacia adelante volviendo a ascender. En el breve tramo del retroceso de apenas 889 metros, la vía supera una diferencia de 54 metros. Tan estrecho es el sitio, que los últimos vagones del tren desaparecen dentro de un túnel ciego de 84 metros de largo, que se construyó porque no había suficiente espacio para maniobrar.

Este artificio permite ganar altura en poco espacio, sin recurrir a rampas demasiado pronunciadas, lo que obligaría al uso de cremallera. Si bien suele adjudicarse al ingeniero Maury la invención de este recurso, desde principios de siglo ya había sido utilizado en Europa.

El segundo zigzag se encuentra nueve kilómetros más adelante, pasando por El Panteón y El Candado, donde se pueden observar otros viaductos.

CHORRILLOS

La localidad de Chorrillos se encuentra sobre la Ruta Nacional Nº 51, a 55 km. de Salta Capital y a 2111 metros sobre el nivel del mar.

Debe su nombre a los manantiales y chorrillos de agua que bajan de las montañas y llegan a cubrir totalmente el viaducto en tiempo de lluvias. Allí se arriba el segundo y último zigzag del trayecto. Estos ingenios absorben tiempo y limitan la longitud de los convoyes; pero en su momento fue la única manera de construir esta vía sin apelar a la tracción por engranajes y cremalleras.

Maury y sus colaboradores quisieron evitar a toda costa el uso de esos recursos; preferían la tracción por adherencia directa de las llantas. Por ese motivo, en ninguna parte del trazado el gradiente de la subida o bajada debe exceder de 25 por mil. Superando este zigzag el tren retoma su marcha habiendo ganado 48 m. de altura.

En este punto, el paisaje ha ido cambiando imperceptiblemente. El intenso verdor de Campo Quijano va diluyéndose y comienza la transición hacia la Puna, zona que precede al desierto.

Comienzan a aparecer las cactáceas. El exponente más fiel de la región es el cardón candelabro, especie que tienen un crecimiento lento, de un centímetro por año. También se encuentran otro tipo de plantas: arbustos como churquis, tuscas, espinillos; algunos algarrobos o pequeños molles.

Pasando por el paraje de Incamayo, a unos 7 km. el tren llega al paraje Ingeniero Maury.

INGENIERO MAURY

El paraje Ingeniero Maury se sitúa en la Quebrada del Toro, a 65 km. de Salta Capital y a 2398 m. sobre el nivel del mar. En este lugar se instaló en el año 1922 la tercera sección de la construcción, a cargo del ingeniero Martín Petre.

Si se sigue por la ruta hacia el Norte, pasando el puesto de Gendarmería Nacional y desviando unos 100 m. hacia la izquierda, se ven las viviendas ferroviarias que concentran la mayoría de los habitantes. Siguiendo el camino viejo hacia el Sur está localizada la escuelita, y donde finaliza ese camino, el puesto sanitario atendido por una enfermera y un agente sanitario.

El pueblo es pequeño. Aparte del destacamento de Gendarmería, y la estación de ferrocarril, tiene un almacén, unas fincas con plantaciones de peras y algunas casas.

La escuela y el puesto sanitario están dentro de la finca El Gólgota, que rodea a Ingeniero Maury, como también una hostería, la antigua sala que ofrece habitaciones para turistas, y la capilla que es depositaria de La Virgen de La Merced, patrona del pueblo. La entrada está rodeada por álamos, como el pueblo.

La antigua finca El Gólgota debe su nombre a tres cerros cercanos que evocan el paisaje de Palestina donde fue crucificado Jesús. El nombre del paraje es un homenaje al ingeniero que proyectó el Tren a las Nubes, ejecutó una parte importante de la obra, y fue injustamente apartado de ella y olvidado.

Es un sitio de especial atractivo. A ambos lados de la vía se ven formaciones naturales como la Oreja del Inca y el Cerro Bañado en Chocolate. Se presume que era una zona de cementerios por las calaveras que fueron encontradas.

Se trata de una zona montañosa y árida, formada por una pequeña faja de tierra dentro de la Quebrada, bañada por el Río Toro y limitada por una alta cadena de montañas que pertenecen a estribaciones de la Cordillera de los Andes. Cerros policromados enmarcan el paraje y le otorgan una vista espectacular.

Es una región fría y seca, azotada por vientos fríos y húmedos provenientes del Valle de Lerma, con precipitaciones únicamente en verano. En invierno se registran fuertes heladas y temperaturas bajo cero con nevadas aisladas.

Los árboles que existen en el lugar son plantados por los pobladores, puesto que la vegetación originaria está formada por el cardón, espinillo, paja y otros arbustos naturales.

La actividad turística principal consiste en un ascenso hacia un asentamiento arqueológico.

ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO DE INCAHUASI. Siglo XVI

Las ruinas de Incahuasi están situadas a 2860 metros sobre el nivel del mar, entre las Quebradas de Incahuasi y del Toro, a las que se llega desde El Gólgota o Pascha.

Este sitio arqueológico ha sido descrito por los famosos arqueólogos Eric Boman, León Strube, Juan Martín Leguizamón, Fernández, Atilio Cornejo, Enrique Pantaleón y Cristian Vitry, aunque aún no fueron estudiadas sistemáticamente por ninguna universidad.

Los investigadores sostienen que se trata de los restos de una antigua fortaleza incaica que servía para mantener los dominios sobre las tribus diaguitas, atacamas, humahuacas, chiriguanos o lules, construida en tiempos del inca Yupanqui o de su hijo Huaina Capac, en el siglo XV.

Las ruinas mantienen en pie una que otra pared, pero jamás fueron reconstruidas, posiblemente por la lejanía y difícil acceso. Existe un extenso muro que probablemente servía para delimitar algún sector en especial de la antigua población indígena.

La Casa del Inca es el nombre de una serie de pircas destruidas, agujeros rodeados de piedras que servían de defensa. No es más que una habitación con paredes de piedras superpuestas, y cuyo techo de cardones, lajas y barro está sostenido por un palo, al parecer de quebracho. Como en este paraje no había más que cardones, se supone que el quebracho debió ser traído por los indios desde otra región.

En el interior de la casa se observa “la silla del Inca”, curiosa construcción cuyo asiento lo constituye una laja incrustada en la pared, y los apoyabrazos son una serie de lajas superpuestas. Está en un muy buen estado de conservación. Seguramente en su momento tendría algún respaldo debido a la cavidad que hay en la pared. Desde el exterior se puede ver la silla.

Los estudios no pueden aseverar que el Inca o su hijo hayan habitado esta casa, pero se sabe que cuando emprendían un largo viaje tenían por costumbre enviar con anterioridad a indios encargados de construirles caminos y habitaciones donde hospedarse.

Actualmente no tiene techo; solo algunos troncos de cardón y algo de paja caída que era del techo. Lamentablemente estas ruinas no están protegidas por el Estado; el clima y el tiempo las fueron deteriorando.

Cruzando el río Incamayo, sobre un cerro se encuentra un mirador estratégicamente ubicado y sorprendentemente conservado, en el que entra una persona agachada. Es de barro, con piso de laja.

Estas ruinas fueron declaradas Monumento Histórico el 10 de diciembre de 1945.



Fuente: María Cecilia Flores Barbarán

La civilización de los Incas

El Imperio Inca nace con Manco Capac y Mama Ocllo. La leyenda dice que Wira Kocho, el dios supremo, compadecido de la barbarie de los primitivos habitantes, le pide al Sol que envíe a dos de sus hijos, Manco Capac y Mama Ocllo para que saquen a aquellos de la ignorancia. Estos aparecen en la isla del Sol a orillas del Lago Titicaca.

Manco Capac lleva en su mano un bastón de oro, golpea con él la tierra y esta le anuncia el sitio indicado para erigir la capital de su Imperio, el Cooscos (Cuzco). Establecidos en el Cuzco los Incas, comenzaron a dar forma a una nueva manera de vivir. Desde ese momento principia la protección asombrosa del Imperio Incaico o Tawantisuyo (cuatro cuartos). A Sinchi Roca, hijo de Manco Capac y Mama Ocllo, se lo reconoce como el primer soberano de la genealogía de los Incas.

Garcilaso de la Vega lo presenta como el emperador guerrero y como el precursor de la construcción de caminos estratégicos.

Los Incas tenían dos rutas para viajar desde el Cuzco hasta el actual territorio argentino. Una de verano y otra de invierno. La ruta de verano estaba trazada en plena Cordillera a través de altos desiertos a 4000 metros sobre el nivel del mar. La ruta de invierno, cuando la nieve y el frío hacían intransitable la primera, estaba trazada a lo largo de quebradas y valles más abrigados, a unos 2000 msnm. Normalmente, para entrar desde la actual Bolivia al actual territorio argentino, lo hacían por la Quebrada de Humahuaca.

El punto más cercano desde la ruta de invierno a Incahuasi será la cabecera de la Quebrada del Toro, "Tambo", donde el Camino del Inca dobla al Oeste para dirigirse a Abra del Acay, a solo 36 km., que se podía recorrer en una sola jornada. Por ello se puede establecer que las posibilidades de visita de los soberanos Incas a Incahuasi eran muy grandes. Lo que también se sabe es que los Incas solían salirse del camino principal para establecer contacto con pueblos del recorrido.

GOBERNADOR MANUEL SOLA

Este paraje perpetúa el nombre de don Manuel Solá, quien nació en Salta en 1798, y falleció en la misma provincia en 1867. En 1838, siendo gobernador de Salta, le correspondió dar término a la guerra con la Confederación Peruano-Boliviana.

La estación Gobernador Solá se encuentra a 80 km. de Salta Capital, a 17 km. de El Gólgota, y a 2556 metros sobre el nivel del mar. Tiene cien habitantes. Su Patrono es San Antonio de Padua. Es el punto donde el paisaje pierde verdor y majestuosidad, pero gana en riquezas minerales con la presencia de mantos de magnesio, hierro, plomo y plata.

Los coloridos y altos cerros tienen formas caprichosas debido a la intensidad de los vientos constantes. Algunos de ellos se presentan con su fisonomía árida y desnuda, y otros con variedad de cardones y arbustos pequeños.

Es un pueblo tranquilo, rodeado por frondosos álamos y vistosos sauces llorones, que abundan a orillas de las acequias. Las plantas que hay, aparte de las ya mencionadas, son: pera, manzana, damasco, durazno, membrillo, banana, chinitas, botón de oro, uva, molle, algarrobo, mimbre, palán, etc.

Existen abundantes lluvias en verano con granizos y marcada amplitud térmica, con mucho calor durante el día. En invierno nieva, y corre viento todo el año.

En el campo la gente trabaja sembrando, cosechando, regando, limpiando acequias. Se puede cultivar en verano hasta otoño choclo, papa, habas, arveja, angola, zapallo, cebolla. En invierno se puede cultivar en el sembrado repollo y lechuga.

En las laderas de los cerros se ven algunas manchas blancas. Son las pequeñas majadas de cabras y ovejas que representan el único tesoro de los pobladores

PUERTA TASTIL



Fuente: Ministerio de Cultura y Turismo de la Provincia de Salta

Se encuentra a 89 km. de la Ciudad de Salta y a 2675 msnm. Según la leyenda, su nombre significa “lugar de golpes”, y proviene de la costumbre de los diaguitas, que se negaban a ingresar al valle sin antes golpear en la cima del cerro. Otros testimonios atribuyen el nombre a que este punto es la “puerta” de acceso a la Quebrada de las Cuevas y a las ruinas de Tastil.

Es el punto de separación de la Ruta Nacional Nº 51 y el Ramal C-14. Por ello Puerta Tastil es un punto clave en el trazado del Circuito Turístico Andino.

El trayecto del Tren a las Nubes sigue hacia el Norte por la Quebrada del Toro, para reencontrarse nuevamente con la ruta en la localidad de Muñano. La Ruta Nacional Nº 51 continúa por la Quebrada del Río Tastil o Las Cuevas, tributaria de la Quebrada del Toro. Desde aquí se tiene, hacia atrás, una maravillosa vista de la Quebrada del Toro, del punto de nacimiento del Río Toro, y del Nevado de Chañi, de 5896 m. Esta montaña reviste interés histórico, arqueológico, y deportivo⁴.

En Puerta Tastil, el Tren a las Nubes traza una amplia curva, cambiando la dirección del recorrido, de SE-NO a una prácticamente S-N. Tras realizar este cambio, el tren alcanza una meseta, pasando de los 2700 m. a los 2900 m. Pasará todavía por unos lugares de marcada importancia, más alejados, a los que se llega solo por un camino precario de tierra o a través del tren, como ser:

MESETA

En este punto el viajero pierde la ubicación de los puntos cardinales al entrar al laberinto al que debió recurrir la ingeniería ferroviaria para salir del agreste valle con sus desérticas mesetas.

Meseta se encuentra a 109 km. de la Ciudad de Salta y a 2844 msnm. Se llega al primer rulo, superando en este punto los 3000 msnm. Aquí la vía pasa sobre sí misma, trepando una rampa de 25 por mil y con desarrollo de curva de 582 metros, con un radio mínimo de 131 metros.

Este enorme caracol ferroviario, único en el país, permite salir de una pronunciada hondonada. El primer rulo va ascendiendo y pasa por un puente que rodea un cerro con un círculo perfecto de 262 metros de diámetro, y vuelve a cruzarlo por medio de un puente que se sitúa 18 m. por encima del anterior.

En el km. 1262 se halla el segundo rulo, último del trazado, de similares características al anterior, con un radio mínimo de 131 metros y un desarrollo de curvas de 525 m. En su recorrido atraviesa un túnel de 181 metros, constituyendo dos obras de ingeniería que permite alcanzar los 3300 metros de altura.

⁴ Véase Nevado de Chañi

Después de Meseta, se puede observar perfectamente la pobreza de la vegetación que existe, un amplio predominio de la estepa (pequeños arbustos) en forma de cojines cuya distribución responde a los caprichos de la naturaleza. Guardan cierta distancia entre ellos, y sus raíces se expanden en forma circular para absorber al momento de las lluvias la mayor cantidad de agua.

SAN BERNARDO DE LA ZORRA

Es un paraje enclavado en un valle bañado por el Río Toro; su existencia es anterior a la construcción de la línea del Huaytiquina. Se accede a él en un desvío por la Ruta Provincia N° 127. Su altura es de 2800 msnm.

Desde San Bernardo, siguiendo el camino que atraviesa lugares como El Tambo, Ojo de Agua y Potrero, se llega a las nacientes del Río Toro. Allí se cultiva maíz, trigo, habas, arvejas, cebada, alfalfa, y se crían ovejas, cabras y vacas.

Su fiesta patronal se celebra el 20 de Agosto en honor a San Bernardo.

Antes de llegar a Santa Rosa de Tastil, en cercanías a la ruta, existen unos pequeños pueblitos de gran belleza, a los que se accede por un desvío de tierra hacia la izquierda, por lo que no se los ve desde la ruta, como La Quesera y Alfarcito.

ALFARCITO

Siguiendo por la Ruta Nacional N° 51, en el km. 87, y a 10 km. de Gobernador Manuel Solá, se llega al Paraje El Alfarcito localizado a 2800 msnm., un lugar encantador por su geografía, sus paisajes y la cordialidad de su gente; la que posee una fuerte identidad cultural, orgullosa de su pasado y con renovadas esperanzas en el futuro.

De sus sentimientos y valores ancestrales, que se conservan intactos en el tiempo, surge el deseo y gusto de cantar coplas, transmitir relatos y creencias propias del lugar.

La fe y devoción de los pobladores se renueva todos los años con la celebración del Patrono San Cayetano, el 7 de agosto, con la misa, procesión y el tradicional baile de los suris. Posee una pintoresca capilla de fachada jesuítica, de dos torres con techos rojos.

El Alfarcito es un lugar lleno de árboles y alfares. Tiene álamos y pinos. Su fauna incluye liebres, guanacos, llamas, vizcachas, burros y caballos. El Alfarcito está muy cercano a las vías del Tren de las Nubes.

El lugar tiene una escuela que se llama Coronel Juan Antonio Rojas, con muy pocos chicos, como la mayoría de las escuelitas en el lugar, debido a lo escaso de la población.

También hay un campamento de Vialidad Salta.

Las familias que residen en el lugar, realizan trabajos de artesanías, poseen una economía de subsistencia basada en la producción agrícola y la cría de cabras y ovejas. Se siembra haba, arveja, choclos, papas. Se da la pera, manzana y durazno.

El agua no es mucha, y los que riegan tienen que esperar turnos. La zona tiene muchos cerros y es muy fría; a veces, cuando llueve baja mucha agua turbia, entierra las rutas. A veces corre mucho viento, voltea los árboles y destecha las casas.

Un personaje sin igual: Padre Maximiliano Moroder (Chifri)

Nacido en Buenos Aires, había comenzado su labor pastoral en 1999. El Padre Chifri, entregó mucho de sí por el bienestar de las escuelas y las comunidades de los cerros. Durante su estadía en la zona, sufrió un accidente que lo dejó impedido de caminar; sin embargo, eso no le impidió continuar con su labor.

Encaró muchos proyectos, entre los cuales se destacan:

- Trabajar para que la catequesis llegue periódicamente a las escuelas, desde Nivel Inicial y hasta el 9º Año, a fin de lograr una preparación espiritual desde temprana edad, para recibir a su tiempo los Sacramentos de la Iglesia.
- Procurar que los docentes de las escuelas del cerro se conocieran, en una reunión cálida e inolvidable.
- Lograr el encuentro de los niños de todas las escuelas que correspondían a la entonces Vicaría Santa Rita, (un total de 21 Escuelas). Los niños vivieron bellos momentos compartiendo juegos, haciendo nuevas amistades en marco de alegría, cuyo recuerdo se grabará para siempre en las mentes infantiles.
- Trabajar con todo el equipo, para que la Expo-Cerros, sea una realidad. Se vivió a pleno en Rosario de Lerma; el predio de la Vicaría se vio colmado de visitantes que deseaban conocer cómo trabajaban las escuelas y la gente de los cerros.
- Gestionar ante la empresa Massalin Particulares, la donación mensual de mercadería para que a las escuelas no les falte el pan. Fue un tiempo de abundancia.
- Preparar la Exposición Artesanal en el Cabildo para beneficiar a muchas familias del cerro.

Lamentablemente, el miércoles 23 de noviembre de 2011, el Padre Chifri murió por un infarto; tenía 46 años. Se profundizó el silencio de la Quebrada del Toro, donde había realizado su labor. Quedaron inconclusos proyectos como el desarrollo del turismo comunitario, el desarrollo artesanal para mejorar la calidad de vida, y la capacitación turística de los jóvenes para que no tuvieran que emigrar a la ciudad.

Sus lugareños relatan el momento de la llegada de Padre Chifri, de la siguiente manera: *“Hacía muchos, pero muchos años, que la escuela y la comunidad de Las Cuevas no eran visitadas por un sacerdote que brinde tanta alegría y paz, como el Padre Chifri.*

Aquel día que llegó a la escuela, quería conocer la escuela, sus niños y docentes para traer enseñanzas religiosas y canciones nuevas, junto a un grupo de entusiastas catequistas. Con la guitarra en sus manos comenzó a rasgar suavemente las cuerdas, para dar lugar a las melodías de alabanzas a Dios. El momento se volvió mágico, ¡tanta alegría; tanta humildad; tanto amor!, contagió a toda la comunidad escolar.”

SANTA ROSA DE TASTÍL

Santa Rosa de Tastil está ubicada a 110 km de Salta Capital y a 3110 metros sobre el nivel del mar. Tastil significa “piedra sonora”. Es una comuna de unos 140 años de antigüedad. En 1906 llegó al pueblo la Patrona Santa Rosa de Lima; desde entonces se modificó el nombre, de Tastil a Santa Rosa de Tastil.

Su población se integra fundamentalmente de nativos puneños; su cultura se asienta en la tradición de un pasado prehispánico que perdura con claros caracteres autóctonos: en su forma económica, en sus creencias y en sus ritos.

Santa Rosa de Tastil se encuentra ubicada en la Quebrada de Las Cuevas, marco del río que lleva su nombre y cuya dirección es de Noroeste a sudeste. Esa quebrada se une por su extremo meridional con la Quebrada del Toro.

Su ubicación geográfica corresponde al borde sudoriental de la Puna, con gran amplitud térmica entre el día y la noche, durante todo el año. Las escasas lluvias anuales, que se producen exclusivamente durante los meses de verano, por la intensidad con que suelen precipitarse, tanto como por las condiciones derivadas de la peculiar topografía y calidad del suelo sobre el que inciden, producen innumerables perjuicios en las

precarias comunicaciones existentes; la región llega a quedar aislada durante algún tiempo, incluida Santa Rosa de Tastil.

Por otra parte, la alta permeabilidad del suelo, así como los bajos valores hidrométricos, que producen una alta evaporación, le restan al medio ambiente físico la humedad indispensable como para considerarlo de condiciones propicias ni siquiera para el cultivo de huertas familiares.

Estas condiciones del ambiente físico inciden sobre las posibilidades de la economía autóctona; el cultivo solo es posible en los lugares beneficiados por el riego durante los meses de verano, cuando la temperatura mínima no pasa a ser un punto negativo en el desarrollo de los cultivos del área puneña como papa, maíz, trigo, habas, que junto a la carne de cabra, oveja y llama son parte básica de la dieta de los pobladores.



Fuente: Museo de Sitio Tastil

Otros vegetales que no son menos importantes y crecen en la zona como el cardón, especialmente en los faldeos de Santa Rosa de Tastil, son utilizados para la construcción de viviendas.

Santa Rosa está poblada por escasas viviendas que resultan suficientes para albergar con comodidad a las 15 familias que viven allí de forma permanente. El resto de la población vive en los alrededores, tras los cerros. A pesar de su baja densidad demográfica, es el centro cívico más importante de la región. Posee un puesto sanitario, policía, cementerio, escuela, iglesia y museo. Cuando vienen los lugareños de los alrededores, llegan a ser 150. El clima es seco, árido, frío y ventoso.

El pastoreo es tarea de mujeres y niños, mientras los hombres trabajan en las pocas minas que aún se mantienen: La Casualidad, de donde se extrae azufre, o Mina Aguilar, plomo.

La materia prima de las artesanías, que son generalmente productos tejidos, provienen de la lana de sus animales de pastoreo: llama, oveja y vicuña hasta hace unos años.

En 1536 la zona fue transitada por Diego de Almagro, quien encontró la primera resistencia aborigen en la región cercana a San Antonio de los Cobres.

En el siglo pasado fue camino natural de los arrieros que transportaban ganado y mercaderías a la zona de Antofagasta (Chile) Naranjas, quesos, higos, charqui, eran acarreados a lomo de mula.

Uno de aquellos arrieros fue Antenor Sánchez, que en el cuento de Juan Carlos Dávalos "El Viento Blanco", describe sus proezas en medio de las altas cumbres, la nieve, la soledad cordillerana y el terrorífico viento blanco, que llega a tener ráfagas de más de 90 km. por hora, con temperatura de hasta 30°C bajo cero.

En la fiesta de su patrona Santa Rosa de Lima, el 30 de agosto, se congrega gran cantidad de personas que llegan a participar en las numerosas ceremonias: misas, procesiones, responsos, casamientos, bautismos, etc. Estas ceremonias son muy esperadas por el pueblo. Los sacerdotes llegan en esa ocasión para ofrecer estos sacramentos en diversas ceremonias.

En estos lugares todas las ceremonias se presentan como un refuerzo del ritual autóctono como la novena, o la señalada, con lo que las oraciones cristianas se intercalan en el ritual indígena propiciatorio de una mejor ventura para sus animales. Asimismo la comida, el trueque, los artesanos del tejido que subsisten, son una prolongación del pasado manteniendo los mismos métodos, recorriendo los mismos caminos y manteniendo las mismas esperanzas.

Un ritual importante que se ejecuta durante la procesión es *la danza del suri*.

La danza del suri es realizada por promesantes que se disfrazan representando al animal (ñandú) para pedirles agua a los dioses. Se colocan plumas en la cabeza, cuerpo, brazos y piernas, y bailan un tanto anárquicamente (confusamente). Al sonar las bombas de estruendo que simulan las balas de los españoles cuando los cazaban, se revuelcan por el suelo "porque se asustan".

Luego, entre dos tratan de partir los cuartos traseros de una oveja o chivo con unos pocos movimientos certeros y enérgicos. Aquel que al descuartizarlo logra el pedazo más grande, tendrá más prosperidad y abundancia durante ese año. Su Fiesta Patronal es el 31 de Agosto en honor a Santa Rosa de Lima, como ya se mencionó anteriormente. Lo curioso de estas fiestas es el marcado sincretismo; la fusión de los ritos cristianos con los paganos. El orden preciso de la Procesión se da de la siguiente forma: se baila primero la danza del suri y se realizan cuarteadas; luego viene la Cruz procesional, más atrás los misachicos, y por último la Patrona.

Cada familia en donde vive, en algún lugar donde haya agua entre los cerros, tiene su santo o Virgen a quien rendirle culto. Cuando en una población cercana celebran su fiesta patronal, seguramente concurrirá un sacerdote que oficiará misa. Entonces bajan en procesión con la imagen, habitualmente cumpliendo una promesa o pidiendo una gracia. Esta bajada la hacen tocando instrumentos musicales, con banderas y estandartes, anunciando su presencia. Esta práctica es conocida comúnmente como misachico.

A escasos metros, en la cima de una montaña, que suponía un mayor dominio del área, se encuentra una antigua ciudad prehispánica sobre la que detallaremos luego.



Fuente: María Cecilia Flores Barbarán

RUINAS DE TASTIL

El cuidado y administración de estas ruinas dependen del Museo Antropológico de Salta, al igual que su pequeño museo.

El sitio está ubicado en la Pre Puna, internándose primero por la Quebrada del Toro. Esto es, antes de la Cuesta y Abra de Muñano, donde se entra a la Puna propiamente dicha. Se accede por la Ruta Nacional N° 51.

Distancia desde Salta: 101 km.

Clima: seco, árido, frío y ventoso

Altura: 3.200 msnm.

Este es uno de los poblados preincaicos de estructura urbana más completa del Noroeste Argentino por su distribución urbanística y de sus viviendas. El conjunto está recorrido por calles sobre elevadas que conducen a espacios en los que tenían lugar las actividades comunales y públicas, como sitios de molienda de granos, corrales de llamas y plazas. En la plaza principal se encuentra la piedra sagrada (wanka) donde se realizaban las prácticas rituales. Se estima que en su momento de apogeo, a fines del siglo XV, la población de Tastil superaba los dos mil habitantes. La población oriunda de esta zona se llamaban Andinos Pampinos, a la cual pertenecían; además estaba estratificada en clases sociales. Ellos medían entre 1,50 a 1,70 de altura como máximo, este lugar corresponde a la fase del desarrollo de la región del periodo tardío preincaico.

Estas ruinas fueron descubiertas por Eric Boman en 1903 y estudiada y reconstruida por un equipo encabezado por el Prof. Eduardo Cigliano de la Universidad Nacional de la Plata en 1967. La superficie se halla cubierta por núcleos habitacionales como viviendas, enterratorios, recintos diversos y calles, en medio de una topografía accidentada. Llamó la atención la gran cantidad de material encontrado en superficie. Hasta en la actualidad no es difícil de hallar aún, a pesar de tantos años transcurridos, restos de cerámica, puntas de proyectil y obsidiana (material con las que se hacían las mismas). Las investigaciones concluyeron que, los habitantes de Tastil fueron excelentes teleros, criaban camélidos, fabricaban objetos de piedra y de cerámica rústica. Comercian con los pueblos andinos y cultivaban a los pies de las montañas.

Tastil actuó como centro o punto nuclear, convirtiéndose en un lugar de integración de aquellas agrupaciones humanas que, hasta entonces, se habían desarrollado dentro de sus específicas preocupaciones socioeconómicas, en los diferentes ambientes que luego van a constituir su área de influencia. El desarrollo de Tastil puede estimarse como la culminación de un proceso iniciado con relación a la cada vez más compleja y numerosa producción regional. El crecimiento demográfico planteó la necesidad de un centro de organización, intercambio y distribución de los productos que se elaboraban regionalmente, como así también los provenientes de zonas alejadas, como ser el litoral pacífico.

Cuesta imaginar que en este silencioso caserío, donde sobran los dedos de las manos para contar sus habitantes albergó, en otras épocas, a casi 2000 habitantes. A 2,5 km. del pueblo y 200 m. de altura, asoman las paredes de una ciudad que estuvo habitada entre los años 1336 y 1439 DC. En la cima de una montaña, que suponía un mayor dominio del área, se encuentra una antigua ciudad prehispánica de 12 hectáreas, data de los siglos XIV y XV. Surcado por el camino del Inca que comunica la Puna con los Valles Calchaquíes, presenta 1160 recintos de piedra, calzadas sobre elevadas, plazas y arquitectura funeraria y depósitos arqueológicos a bajo nivel.

Con las excavaciones realizadas en las diferentes temporadas, se cree haber llegado a un conocimiento de lo que representan las ruinas de Tastil. Solo un treinta por ciento del sitio ha sido excavado y casi es la mitad lo que se ha limpiado. Si bien la excavación de un número más elevado de recintos hubiera aportado una mayor cantidad de materiales en provecho de las investigaciones, se puede creer, sin embargo, que las exhumaciones efectuadas proporcionaron la suficiente información útil, en el sentido de haber permitido el análisis del desarrollo cultural operado en el sitio y trascendió a la región.

Las ruinas arqueológicas ocupan un lugar característico y estratégico en la zona, propio de los emplazamientos habitacionales de las culturas correspondientes al desarrollo del periodo tardío (1000 – 1450 A.D) del Noroeste argentino. Las formas arquitectónicas típicas de este periodo cultural, corresponden a lo que desde el punto de vista ceramológico se denomina *horizonte negro sobre rojo*.

La amplia difusión que alcanzó este horizonte pone en evidencia el gran desarrollo que habían logrado en el espacio y en el tiempo.

El yacimiento de Tastil ocupa una extensión de doce hectáreas aproximadamente. Esta superficie se halla cubierta por unidades de viviendas, habitaciones simples, cistas (que eran las construcciones para enterratorios), recintos, calles, que adquieren un matiz muy particular en virtud del carácter que le imprime el escenario físico, tan singular de su accidentada topografía.

Parecería evidente que las viviendas se fueron construyendo sobre la base de una determinada planificación urbana, sobre todo el sector que se puede estimar como perteneciente al centro de irradiación edilicia. Si bien pareciera imposible precisar en cuál de sus sectores es donde comenzaron a erigirse las primeras edificaciones, se puede estimar que una de las “plazas” pudo constituir el eje sobre el cual se levantaron las primeras viviendas.

La topografía del sitio debió constituir una condicionante, que pudo haber incidido en el emplazamiento, distribución y formas de las unidades habitacionales. Cabe señalar que las estructuras cuadrangulares y rectangulares propias del tardío, en otros lugares del Noroeste no se repiten.

Existían dos tipos de viviendas, la unidad simple, que está formada por un único recinto, y están ubicados mayormente en el sector Noroeste. Y la unidad de vivienda compleja, que está compuesta por más de un recinto. Ambos tipos de viviendas presentan un patrón de construcción similar. Paredes de piedras granodioritas del lugar, ensambladas con piedras más pequeñas para obtener mayor solidez, con un espesor de las paredes que varía desde los 0,70 m. a 1,50 m. y una altura entre los 0,70 m. a 2 m.

Las viviendas complejas se comunican con el exterior por medio de una sola puerta de acceso, que va a dar a una calle secundaria. Con respecto a los techos es algo que hasta el momento no se ha podido dilucidar, debido a que no se encontraron restos de evidencia, pero los investigadores se arriesgan a suponer que podían haber sido de cueros o lana solo en las habitaciones y no en los patios.

Las “plazas” pudieron haber sido utilizadas como mercado y también para fines ceremoniales.

Funerbrería

Entre los años 1967 y 1969, se excavaron en Tastil un total 106 enterratorios. La totalidad de ellos fueron encontrados en cistas dentro de la población, mientras que solo uno se halló en un lugar denominado “Plaza A”.

En la mayoría de las cistas circulares, se encontraron restos humanos en posición genupectoral y ajuar ceremonial con ofrendas. Puede decirse que existió una generalizada y uniforme manera de enterrar a los muertos.

Mediante los enterratorios se puede deducir que existían las jerarquías sociales, que dará presencia de una marcada estratificación social, como ser en las numerosas piezas que integran el ajuar funerario.

Un caso de llamativa excepción lo constituye una tumba encontrada, con dos individuos adultos (masculino, femenino y un párvulo) a quienes les faltaba el cráneo, envueltos en varias telas.

Elementos encontrados en enterratorios:

Madera: cucharas- arcos – flechas- manoplas – husos – torteros – palas – platos – peines – ocarina – aguja – etc.

Metal: vincha – colgante – cinceles

Hueso: tubo – punzones – boquilla – peine

Piedra: cuentas de collar – torteros –

Calabazas - maíz

Cestería

Cerámica: pucos diversos tamaños y ollas diversos tamaños

Tejidos: pelucas- boinas – sogas – telas

Varios: cáscara de huevo de ñandú – huesos de animales – cornamenta de ciervos

Una de las anécdotas que sorprendió de las excavaciones, es que fue encontrada una nuez y dentro de ella una semilla de achira. A pesar de los años transcurridos se la hizo germinar ¡y floreció! Plantas de estas achiras estuvieron expuestas en la Dirección de Turismo. Otro de los enigmas que guarda Tastil, es que no se sabe por qué motivo fue abandonada la ciudad. Sólo se sabe que no fue por guerras, ni por enfermedades.

TASTIL Y LOS INCAS

Estudio sistemático en la localidad arqueológica de Santa Rosa de Tastil.

A fines de la década de 1960, un equipo de arqueólogos de la Universidad Nacional de La Plata liderado por el doctor Eduardo Cigliano, realizaron un estudio sistemático en la localidad arqueológica de Santa Rosa de Tastil, que había sido dada a conocer a principios del siglo XX por el sueco Eric Boman. Estos trabajos, junto a los de Raffino (1973) se constituyeron en la única fuente de información sobre esta ciudad prehispánica y área de influencia. Según estos autores, a la llegada de los Incas, Tastil ya se encontraba despoblado y posiblemente abandonado.

Recientes investigaciones sobre la presencia Inca en el NOA permiten hoy, a cien años de Boman y treinta de Cigliano y su equipo, sugerir otra hipótesis sobre los sucesos que condujeron al abandono de una floreciente ciudad prehispánica, que tuvo un amplio dominio espacial y el control de los recursos de diversos pisos ecológicos.

TASTIL ANTES DE LOS INCAS

En las postrimerías del siglo XIV y luego de un proceso de crecimiento sostenido durante unas pocas centurias, Tastil se erigió en un punto nuclear o centro de integración de agrupaciones humanas que desarrollaron actividades específicas en diferentes ambientes ecológicos, en un proceso cada vez más complejo que conllevó a una mayor producción regional y, por ende, a un aumento de la densidad poblacional. Este crecimiento cualicuantitativo de dimensión regional puso en el centro de la escena a Tastil, como "...centro de organización, intercambio y distribución de los productos que se elaboraban regionalmente, así como de aquellos otros provenientes de zonas alejadas como podría ser el litoral pacífico, que no pertenecía a su área de influencia directa. ... centralizó las expectativas de la región –y quizá ejerció su poder político-" (Cigliano, 1973), desempeñando el rol de organizador de la producción y ordenador social.

La organización espacial de Tastil y su área de influencia posee una neta separación entre los sitios de producción agrícola y centros poblados de consumo y administración. Los primeros fueron Pie del Acay, Pie del Paño y Potrero y estuvieron subordinados a los segundos; los núcleos habitacionales o centros de consumidores fueron, aparte de Tastil como el principal, Puerta Tastil y Morohuasi, llegando a sostener una población estimada en aproximadamente 3000 habitantes, estando el 70% concentrado en Tastil. Según los autores y sobre la base de la evidencia arqueológica, Tinti (sitio arqueológico situado en el Valle de Lerma), dependía del señorío de Tastil. Esta separación espacial estuvo determinada por factores geomorfológicos, climáticos y principalmente estratégicos. (Cigliano y Raffino, 1977). Cabe destacar que recientes investigaciones en el área de influencia directa revelaron la presencia de "nuevos" centros de producción y consumo que se integrarían a este esquema, todos ubicados sobre la Quebrada del Toro y algunas tributarias de ésta (Vitry, 2000).

Tastil, como centro de control administrativo y político ejercido por una minoría jerarquizada, posibilitó la producción de excedentes y como consecuencia de ello el intercambio regional de amplio espectro de forma radial y concéntrica. Al respecto comentan los autores que "Aparentemente estaríamos frente a un tipo de economía de franca expansión, que sumó a los recursos propios y a los obtenidos en su área de influencia directa, aquellos otros provenientes de los diferentes ambientes ecológicos aledaños, como La Puna, gran proveedor de materias primas tales como la lana, carne y sal, y de los valles templados del Sur, como el de Lerma y Calchaquí, fuentes primordiales de otros tipos de materias primas, como la madera, cultivos como porotos, ají, achira y otros frutos de clima más templado, ciertas aves, etc. La presencia y similitud ergológica con sitios arqueológicos coetáneos del Valle de Lerma, como Tinti, y de la zona de Salinas Grandes de Jujuy (Puna), parecen constituirse como prueba arqueológica de una explotación planificada sobre ámbitos alejados del núcleo de ocupación del Señorío de Tastil, mediante la implantación de factorías, o pequeñas colonias permanentes, dependientes de Tastil."

Complementando esta información sobre la dinámica espacial y sociopolítica del Sistema Económico del Señorío de Tastil, los autores comentan que "Desde el punto de vista arqueológico, el control de diferentes

ambientes ecológicos por parte de una comunidad indígena tal vez pueda poseer mayor antigüedad que la asignada al Período de los Desarrollo Regionales o Agrícola Alfarero Tardío, pero es indudable que es dentro de este momento donde adquiere una mecánica cultural organizada, donde los mecanismos administrativos y especialmente los avances de orden sociopolítico, evidenciados por las parcialidades aborígenes, permitieron implantaciones de colonias fuera de sus hábitats ocupacionales; favoreciendo, de este modo, el aumento del caudal o producto bruto, la diversificación de los recursos de subsistencia y por consecuencia, la explosión demográfica y los avances territoriales por expansión de los señoríos. Todo ello ha ocurrido en un estadio previo a la penetración imperial del Tahuantinsuyo en el N. O. Argentino.” (Cigliano y Raffino, 1977).

Estos elementos nos sirven como punto de partida para analizar las causas del “inexplicable y rápido despoblamiento” (op.cit) de un sistema económico consolidado, que aparentemente tenía asegurado el control de las fuerzas productivas de diferentes pisos ecológicos y la producción de los excedentes apropiables en una vasta región.

Hipótesis sobre las causas del colapso de Tastil

Los autores sugieren tres hipótesis para explicar las causas del despoblamiento de Tastil antes de la llegada de los Incas a la región:

1. *“Un deficiente o una sobre-explotación del manejo de los recursos naturales, los que pudieron empobrecerse, disminuir gradualmente su potencial productivo y romper el equilibrio ecológico que durante casi dos siglos funcionara eficientemente.*
2. *Una variación de las condiciones físicas y ambientales, especialmente producidas a causa de una disminución de las precipitaciones pluviales y de la humedad, motivando el abandono de las zonas de producción agrícola, quebrándose abruptamente el equilibrio ecológico.*
3. *Una ruptura del complejo sistema sociopolítico. Producido como consecuencia de factores internos o externos, tales como conflictos sociales, pérdida del control político administrativo, migraciones, conflictos con otras culturas, crisis religiosas y otras variables aleatorias que han podido actuar, pero que son difíciles de demostrar a nivel arqueológico.” (op.cit.)*

En el contexto temporal y generacional de los investigadores, estas hipótesis sobre el supuesto “abrupto colapso” del poblado prehispánico de Tastil son correctas; asimismo tiene vigencia el modelo explicativo que da cuenta de la dinámica de la población. Sin embargo, los nuevos datos que se incorporaron al registro arqueológico en los últimos 15 años permiten generar otra visión sobre la presencia Inca en el NOA en general, y Quebradas del Toro-Las Cuevas en particular, y postular nuevas hipótesis sobre los procesos socioculturales que condujeron al colapso y desaparición de uno de los centros urbanos poblados más grandes del país en épocas preincaicas.

Nuevas visiones sobre un viejo problema

A la luz de las investigaciones que se vienen realizando durante los últimos seis años en el área de influencia directa de Tastil (Vitry, 2000) y, ante la presencia de numerosos sitios incaicos y red de caminos en la comarca, proponemos que los Incas, al dominar la región sometieron a las diferentes poblaciones, obligándolas a entrar en el sistema tributario estatal y, por lo tanto, a realizar diferentes tareas relacionadas con las actividades económicas, militares y administrativas, entre las que podemos destacar la construcción y mantenimiento de caminos, tambos, depósitos y estructuras específicas ordenadas por el Estado, como también actividades productivas relacionadas con la extracción y manufactura de los recursos mineros, agrícolas y ganaderos de la zona.

El investigador Norteamericano T. D’Altroy (1987) propone que las elites imperiales tuvieron una serie de estrategias para consolidar el control de las unidades dominadas, destacando entre ellas dos: el control hegemónico y el control territorial. Pensamos que en el área estudiada pudo existir una estrategia del control territorial, y que la misma consistió en una ocupación y gobierno directos del poder imperial sobre los territorios de las unidades dominadas. Esto tenía como consecuencia que el Estado asumía la responsabilidad del mantenimiento y la seguridad del territorio imperial con su gente. Al ejercer el poder de manera directa, las estrategias de extracción y de control del territorio adquieren mayor importancia e implica mayores gastos para el Estado.

Esta estrategia de control territorial estuvo precedida por una desarticulación espacial y social, por la imposición (explícita o implícita, mediante alianzas o guerras) de una nueva dinámica y concepción del paisaje, el cual sufre un cambio semiótico y material a favor de la cultura dominante.

Tomando elementos conceptuales de la Geografía Política tenemos que para el buen funcionamiento de una sociedad organizada y dominante es necesaria la articulación global del territorio. Esto significa que la estructura espacial debe ser coherente con los objetivos sociales. Por ello, inferimos que un grupo social dominante y en franco proceso de expansión, como el caso de los Incas, escribieron la historia con actos de poder, no con concupiscencia. En este sentido las relaciones de poder asumen una dimensión espacial-territorial, se plasman en el paisaje, se materializan en el espacio.

¿Por qué los Incas no ocuparon la infraestructura de Tastil o sus poblaciones satélites?

Pensamos que por la estrategia de dominación y modelo de ocupación del espacio. Mientras el Señorío de Tastil poseía un centro neurálgico de expansión radial y concéntrica convergente-divergente, los Incas, en estas latitudes, poseían una especialización lineal-reticular, vertebrada por caminos principales de sentido meridiano y transversal, jalonados por un sistema de edificios estatales de variado porte.

En Tastil, la evidencia arqueológica del período incaico se manifiesta por la presencia de cerámica y de un camino que vincula los sectores Norte de la Quebrada del Toro y del Valle Calchaquí, sectores fuertemente “incaizados”, en los que se registran los mayores porcentajes de ocupación estatal del NOA y donde se manifestó un proceso de desarticulación espacial (Acuto, 1999), que según nuestro criterio es contemporáneo con lo sucedido en Tastil y forma parte del mismo proceso de territorialización incaica.

El Señorío de Tastil, con un amplio dominio espacial y 3000 habitantes en el área de influencia directa, debió representar una amenaza para los Incas; por ello suponemos que no hubo alianza y sus habitantes fueron desarraigados de los poblados principales y puestos al servicio del Estado. Tal fue el extrañamiento e imposición del poder, que el mayor centro administrativo de la región quedó desierto, desplazado del nuevo eje de comunicación y en medio de un naciente orden espacial, cuyo núcleo principal se ubicaba a una jornada hacia el Oeste, en lo que hoy conocemos como Potrero de Payogasta, y hacia el Este un rosario de sitios formado por una veintena de yacimientos y con por lo menos dos o tres centros administrativos principales. Los dos centros poblacionales satélites de Tastil también quedaron desplazados, Puerta Tastil totalmente fuera del nuevo sistema y Morohuasi a doscientos metros del camino del Inca.

¿Por qué en la Quebrada del Toro y no en la de Tastil?

En la Quebrada del Toro los nuevos asentamientos se ubicaron sobre el piedemonte de la serranía del Chañi, justamente donde se encontraban los centros de producción agrícola, ganadera y minera del Señorío de Tastil. La evidencia arqueológica muestra claramente la implementación de nuevas tecnologías mediante la construcción de terrazas de cultivos y andenes, canalización del agua, manejo de vegas y construcción de corrales en función del camino y el traslado permanente de productos.

Todo indica que el camino y el sistema de edificios asociados al mismo lo construyeron los cusqueños, a juzgar por la inexistencia de asentamientos anteriores. Los Incas ocuparon un nuevo espacio que antes estaba destinado específicamente a las actividades productivas. Pero ¿fueron los Incas los constructores?, sugerimos de acuerdo a lo enunciado anteriormente, que la mano de obra empleada para la construcción y demás labores fue local, específicamente los habitantes del Señorío de Tastil. Para esta inferencia nos basamos en las construcciones asociadas a los sitios Incas, claramente contemporáneos, que se encuentran apartadas de los edificios estatales principales y poseen la misma característica constructiva empleada en los sitios pre inca. Este nuevo espacio estuvo fuertemente controlado mediante la distribución de puestos de observación-control asociados al camino incaico ubicados a menos de un km. de distancia entre ellos. (Vitry, 2000).

¿Por qué tanto control territorial?

La incorporación de los grupos locales al sistema tributario Inca en esta parte no debe haber sido pacífica, o por lo menos no hubo una aceptación plena de los subordinados locales. Por otra parte, como un sello definitivo y simbólico de la dominación cusqueña sobre la floreciente y posiblemente insubordinada sociedad

local, notamos que los tres principales centros urbanos del Señorío de Tastil quedaron en el ostracismo, marginados, y Tastil utilizado como una posta más del camino del Inca.

Los Incas a lo largo de la cordillera construyeron y significaron sus propios paisajes acorde a la ideología y cosmogonía, creando “nuevos cuscos” o centros religiosos - administrativos de variado porte, repitiendo en ellos los elementos básicos de la arquitectura y disposición espacial en las diferentes latitudes de los Andes.

Falta mucho para llegar a comprender la real dinámica de los procesos socioculturales y espaciales ocurridos en el momento de la llegada de los Incas, fundamentalmente la visión de los vencidos; también excavaciones científicas que consoliden o rechacen lo propuesto; no obstante, con el planteamiento de esta hipótesis de trabajo basada en el conocimiento de la geografía regional a pequeña y gran escala, y como también en la arquitectura arqueológica de superficie, creemos haber encontrado una puerta que seguramente en los próximos años aportará renovada información sobre nuestro pasado.

Las piedras sagradas de Tastil

Si caminamos por cerros que rodean las ruinas hacia el Este, encontraremos que están llenos de petroglifos. Existen varios campos de ellos. Son piedras de considerable tamaño cubiertas de figuras geométricas, antropomorfas y zoomorfas grabadas sobre las mismas. ("petro": piedra; "glifo": grabado)
¡Qué mensajes habrán querido transmitir! ¡Cuáles son los misterios que esconden sus símbolos y figuras!

Algunas manifestaciones artísticas de la cultura andina se conservan en 4800 bloques de piedra en Santa Rosa de Tastil, a cien kilómetros de Salta ciudad. Estas representaciones con sentido mágico religioso fueron realizadas entre el 900 y 1.500 en unas colinas cercanas al poblado preincaico donde también se resguardan más de 400 construcciones habitacionales de piedra con sinuosas callecitas que convergen en el centro de una de las laderas. Los dibujos en las piedras talladas representan los distintos cultos que los andinos ofrecían a sus dioses. Así intentaban dar mensajes a sus divinidades haciendo rogativas y pidiendo fertilidad y abundancia a la tierra. Las llamas (camélidos) son los motivos más frecuentes que se encuentran en las piedras grabadas de Santa Rosa de Tastil. Otros motivos rupestres son los felinos, ofidios, suris (ñandúes), figuras geométricas meandriiformes (zigzag). En las rocas también hicieron representaciones de figuras humanas y de máscaras. El petroglifo más importante es el de la "Bailarina de Tastil" que está en el Museo Antropológico de Salta, detrás del monumento a Güemes, en la ciudad de Salta. En las colinas de Tastil, no obstante, se encuentra otro no menos valioso: "El Calendario", un dibujo circular con símbolos que todavía no fueron descifrados. Este yacimiento tiene un museo con exposiciones e investigaciones científicas.

En Diciembre de 1997 este poblado pre-hispánico fue Declarado Monumento Histórico Nacional por el Decreto 114/97.

CAMINO DEL INCA EN TASTIL

El Proyecto Qhapaq Ñan – Camino Principal Andino, aspira a la inclusión de la red caminera del Imperio Inca en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO. La iniciativa surgió en Perú en 2001, y participan seis países: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. En Argentina están involucradas siete provincias: Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán, Mendoza, San Juan y La Rioja. La Provincia de Salta es muy activa en los trabajos de recuperación material, conocimiento, concientización de la población del área próxima y difusión.

Para este trabajo se eligió el estudio particular del tramo Quebrada del Toro – Valle Calchaquí, que se sitúa en el sector centro-Oeste de la Provincia de Salta, e incluye territorios de los departamentos de Rosario de Lerma, La Poma y Cachi. Más precisamente, se trata el tramo Tastil–Potrero de Payogasta y Volcán Lullaillaco.

El tramo elegido tuvo un destacado rol en la estrategia expansiva del Imperio Inca al conectar la Puna con dos importantes cuencas como la Quebrada del Toro y el Valle Calchaquí, en razón de los diversos recursos naturales y humanos que la región ofrecía. Se inicia en Potrero de Payogasta, en el Valle Calchaquí Norte, y

finaliza en Alfarcito, en la Quebrada de Huaico Hondo. Incluye un sistema de sitios en relación con el camino, entre los que se encuentran Ojo de Agua, Corral Blanco, Las Mesadas, Las Capillas, Abra de Ingañán, Corralito, Quebrada de Huaico Hondo y Alfarcito.

La red vial en este tramo cubre una distancia de 65 km. en los que se encuentran numerosas instalaciones imperiales y locales que dan cuenta del modo de ocupación del territorio a través de la presencia de apachetas, mojones o sayhuas, chasquiways, tampus, centros administrativos, áreas dedicadas a la agricultura y ganadería, importantes obras de irrigación con varios kilómetros de canales, lugares dedicados al culto como pequeñas huacas a la vera del camino, e imponentes adoratorios de altura como los nevados de Acay y Chañi.

El camino troncal y sus ramificaciones posibilitaron el control y circulación de materia prima, bienes e información vinculados de modo especial a la explotación de recursos de ambas cuencas, elementos fundamentales en la dinámica económica e ideológica del *Tahuantinsuyo*.

Las prospecciones realizadas entre Potrero de Payogasta y Corral Blanco evidenciaron la presencia de asentamientos pre incas, caracterizados por sectores habitacionales y productivos con importantes obras hidráulicas de canalización de agua y presencia de arte rupestre. En los últimos años se sostuvo que el área estuvo deshabitada antes de la llegada de los incas, y que éstos la habrían elegido como parte de su estrategia de dominación y ocupación territorial. Las nuevas evidencias llevan a proponer otra hipótesis sobre las estrategias de ocupación inca en el calchaquí Norte y su vinculación con la Quebrada del Toro.

La idea de los investigadores apunta a destacar el rol del proceso de ocupación previo a los incas, en el cual los asentamientos constituyen el eje de análisis. La localización estratégica y envergadura del sitio Ojo de Agua y su proximidad a Potrero de Payogasta, plantean una dinámica social no considerada con anterioridad, hecho que sugiere un replanteamiento con relación a la ocupación inca en la quebrada del Río Potrero, donde se suponía que el establecimiento incaico se emplazaba un área libre de asentamientos y población local previa. Los asentamientos preincas registrados en el área y la estrategia de ocupación del espacio por parte de los incas a nivel regional, articulado por la vialidad estatal, permite pensar que la estrategia relacionada con la construcción del paisaje inca debe ser considerada de manera más amplia y compleja, integrando no solo las cuencas del Toro y Calchaquí, sino también las otras regiones como la Puna, Valles bajos y Quebrada de Humahuaca.

El tramo Potrero de Payogasta–Alfarcito, se trata de un camino adaptado en su trazado a las características topográficas que presenta la serranía de Ingañán que atraviesa, caracterizado desde el punto de vista constructivo como de tipo con talud o muros laterales, los cuales en algunos casos superan el metro de altura y atraviesan pendientes laterales superiores a 40°. Este tramo posee un alto grado de visibilidad y conservación. Mantiene el trazado original rectilíneo combinado con numerosos zigzags que sirven para salvar un desnivel superior a 1000 metros. Elementos constructivos que complementan la vía son las alcantarillas, los muros de refuerzo, las rampas, caminos paralelos y empalmes de caminos paralelos.

Hasta el presente el camino prehispánico constituye la única vía de comunicación y de transporte; no existen caminos para vehículos.

Como ya se mencionó, a lo largo del camino se encuentran sitios arqueológicos asociados a este, tanto del período inca como de los períodos Formativo y de Desarrollos Regionales. La distribución de los vestigios materiales tales como las apachetas, mojones, arte rupestre, estructuras aisladas, concentraciones de materiales en superficie con cerámica y líticos; cuadros de cultivo, andenes y complejos canales de irrigación, permiten percibir un paisaje prehispánico complejo, sobre el que discurren las vías incas, a veces en forma paralela y otras superpuestas.

Por otra parte están los asentamientos de gran envergadura espacial y constructiva, tanto incas como locales previos. Muchos de estos establecimientos fueron estudiados previamente por diferentes investigadores (Díaz, 1982; Hyslop y Díaz, 1983; Earle et al. 1994; D'Altroy et al., 1994; Acuto, 1999) y constituyeron los ejes de análisis de diversas propuestas. El único sitio que no fue estudiado y solo identificado con anterioridad, Ojo de Agua, concentra evidencias materiales que pueden llegar a modificar la

visión de la dominación inca en el extremo Norte del Calchaquí, acentuando la importancia de la ocupación del área en tiempos preincas, especialmente durante el Período de Desarrollos Regionales.

LAS CUEVAS

A 14 km. de Santa Rosa de Tastil, hacia el Oeste, se halla Las Cuevas. Es un pueblito típico de la zona, a 130 km. de Salta Capital y a una altura de 3430 metros sobre el nivel del mar. Se ubica en una zona de montañas en la Pre-puna salteña, rodeado de un pintoresco paisaje.

Las Cuevas lleva este nombre porque en el lugar hay “cuevas”, huecos naturales en los cerros en los que hace muchos años se refugiaba el ganado vacuno de las inclemencias del tiempo, cuando era trasladado a pie, por la ruta del “viento blanco” hacia Chile.

En las fiestas de la Pachamama, los lugareños descienden y realizan intercambios como en los viejos tiempos del trueque.

Desde aquí se puede acceder, por una huella que atraviesa vertientes secas propias del árido paisaje del altiplano, a Laguna del Toro. Situada en una vasta planicie de la Puna a unos 3500 msnm., esta laguna es un capricho de la naturaleza en medio de tanta sequedad. En el trayecto es común enfrentarse con manadas de llamas, o suris (ñandúes) al galope, surcando el extenso entorno.

La importancia del paisaje de la laguna es potenciada por los flamencos salvajes que pueblan el lugar, y que de tanto en tanto levantan vuelo desplegando sus alas; descubren entonces una amplia gama de rosados intensos.

El origen de la población está ligado a la construcción del Ferrocarril Belgrano. Los residentes son artesanos, además de agricultores y ganaderos. Siembran papas, habas, alfalfa; crían ovejas, cabras y en menor escala, el ganado vacuno. Realizan trabajos de artesanías, poseen una economía de subsistencia. Las casas son de adobe, tienen luz solar.

Conservan sentimientos y valores ancestrales de los que surge el deseo y gusto de cantar coplas, transmitir relatos y creencias propias del lugar.

La vegetación autóctona está representado por pastos duros, cardos y algunos sauces.

En el nevado del Acay se origina el Río “Las Cuevas”, cuyas aguas de deshielo se utilizan para el consumo y el riego de cultivos.

El patrono del lugar es San Bernardo y su fiesta es en el mes de agosto.

Medio de Transporte

Desde la Terminal de Ómnibus la empresa Ale Hnos. único servicio de pasajeros con destino final San Antonio de los Cobres, por Ruta Nacional N° 51.

MUÑANO

Antigua estación de trenes, hoy destruida, cuyos restos se observan al costado de la ruta. En este punto finaliza el asfalto de la Ruta Nacional N° 51. Se encuentra a 156 km. de la ciudad de Salta, a 21 km. de San Antonio de los Cobres, y a 3953 msnm.

Los lugareños dieron el nombre a esta localidad en razón de la gran cantidad de hierbas curativas, muña-muña, a la que la creencia popular atribuye efectos afrodisíacos.

A partir de este punto, al ingresar a San Antonio de los Cobres queda atrás la subregión de la Cordillera Oriental para dar paso a la Puna.

SAN ANTONIO DE LOS COBRES

Es una pequeña ciudad y uno de los dos Municipios que integran el Departamento de Los Andes, del que es cabecera. El otro es Tolar Grande. Se encuentra en el centro-Oeste de la Provincia de Salta, 168 km. al Noroeste de Salta Capital, y a 3775 metros sobre el nivel del mar; en la confluencia del torrencial y altamente erosivo río Toro, que desciende desde la Puna, con el San Antonio de los Cobres, en la parte más baja de la Quebrada del Toro que sirve de acceso a la Puna de Atacama por la Ruta Nacional N°51, y por el Tren a las Nubes.

Según los pobladores más antiguos de la zona, el nombre del lugar se origina en una imagen de San Antonio realizada en cobre y encontrada en los alrededores del pueblo. Se cree que la pieza fue realizada por los jesuitas.

El poblado se encuentra al pie del Cerro Terciopelo, que lleva ese nombre por su apariencia de suave textura, pese a su conformación de durísimas rocas. En él se encuentra el Vía Crucis y el principal punto panorámico de la ciudad de San Antonio de los Cobres.

Es un pueblo típico de la Puna salteña, que se hizo conocido por ser parada del Tren a las Nubes, que viniendo desde Salta Capital llega hasta el Viaducto La Polvorilla, por donde pasa la nueva Ruta Nacional N°40.

De casas bajas, de su edificación se destaca el Barrio del Personal de la Gendarmería y la Aduana. El pueblo cabecera de la Puna es un municipio importante y cuenta con un destacamento de gendarmería y aduana, siendo un lugar fronterizo por la proximidad de los pasos con Chile.

San Antonio de los Cobres y sus alrededores concentran más del 90% de la población total del extenso departamento del cual es capital.

La Puna es un enorme bloque del antiguo basamento cristalino levantado a gran altura por la orogenia del terciario. Es una planicie ondulada surcada por cordones montañosos orientados según los meridianos, algunos hasta 2000 metros sobre el nivel de la Puna, la cual oscila entre los 3500 y 4000 msnm., conformando en su interior valles sin desagües.

Reseña Histórica

Según la tradición, el pueblo de San Antonio de los Cobres se formó a mediados del siglo XVII con la llegada de un grupo de indígenas que huían de la persecución de los españoles y se asentaron en la región de los Cobres.

Posteriormente, ya en el curso del siglo XIX, tuvieron que soportar la invasión de los cuicos, forajidos quichuistas que buscaban saciar su sed de oro, sembrando el camino de muertes y que, según los entendidos, dejaron su seña en la designación de los parajes como Matancilla y Sepultura. Los Cobreños finalmente se refugiaron en la estancia de Fermín Grande y ocultaron allí su tesoro, "El Santo de San Antonio" que, con el tiempo daría nombre a la población actual. Testimonio de ello es el pequeño oratorio que se encuentra emplazado en las inmediaciones de la antigua estancia de Don Tiburcio Llampa.

Otra versión indica que en tiempos de la conquista, un grupo de misioneros jesuitas explotaba una mina de cobre en el paraje homónimo, y allí tenían fundida la imagen de San Antonio. Cuando se produjo el abandono de la mina, los nativos del paraje Muñano trajeron la imagen del santo y dieron origen así al pueblo.

Luego de diversas disputas entre Argentina y el territorio Peruano-Boliviano por los territorios tarijeños, a través del Tratado de 1891 a cambio de la sección de Tarija, Bolivia compensa a la Argentina cediendo los derechos que tenía en la zona de la Puna de Atacama. Esta ya se encontraba en el poder de Chile que se la había arrebatado en la Guerra del Pacífico en 1880.

La región atacameña constituía un fuerte potencial de los ingresos económicos, por la calidad y cantidad de minerales que albergaba. Por eso Chile se negaba a entregar a Argentina los territorios cedidos por Bolivia. Fue necesario recurrir al arbitraje internacional de Estados Unidos, que en 1899 otorgó a la Argentina el 75 % del territorio reclamado, y a Chile el 25 %.

Ya desde 1852 se había desarrollado la política de límite, con el objetivo de fijar el territorio sobre el cual se ejercería la Soberanía Nacional. En ese marco, el gobierno de Julio Argentino Roca decide crear un territorio nacional gobernado por federales, a fin de que la región atacameña no quedara desprotegida ante una posible invasión chilena.

Por Ley Nacional N° 3906 del 10 de enero de 1900, se imponía este pueblo como capital del nuevo Territorio Nacional de los Andes. En 1943 fue derogada esta ley y dividida la superficie territorial en tres fracciones que fueron asignadas a las provincias de Salta, Jujuy y Catamarca. A Salta le correspondió el actual Departamento de Los Andes, manteniendo a San Antonio de los Cobres como cabecera departamental.

Más tarde, el señor Fermín Grande ofreció en donación, solares de su propiedad para la construcción de los edificios públicos de la Capital de Los Andes, entre ellos el inmueble que ocupa la actual Sub-Comisaría, que fuera la casa de gobierno del nuevo territorio. Se encuentra ubicado a dos cuadras del centro del pueblo, frente al complejo deportivo y sobre la calle Vialidad. Es una construcción de adobe, que a simple vista da la impresión de ser una pequeña fortaleza.

Esta localidad es el centro urbano de mayor población e infraestructura de servicios comunitarios. La población de esta zona es de antigua ascendencia andina, manteniendo actualmente ciertas características de estos pueblos, como ser su contextura física y rasgos faciales, caracteres que se mantienen en cierto modo debido a su endogamia y escaso mestizaje con población de ascendencia europea.

En lo referido a pautas culturales como creencias y costumbres, se observan rituales comunitarios con acentuado sincretismo religioso.

Otro rasgo notable de esta población, en su mayoría rural, es la de reunirse en grupos aislados y vinculados por lazos de parentesco de la familia extensa. Por su esquema de redes y relaciones sociales, economía familiar y manejo de recursos, a los pobladores de esta zona se los puede incluir en el tipo de campesinado andino.

Actividades Económicas

El departamento Los Andes, por estar incluido en la zona puneña y ser una región árida prácticamente ocupada por grandes salares, quedó excluido en el relevamiento censal agropecuario de 1988 en relación a actividades agrícolas. Las condiciones climáticas y las amplitudes térmicas inciden sobre la posibilidad de la economía autóctona.

Se estima que no llegan a un centenar las hectáreas aprovechadas con forrajeras y otros cultivos, a excepción del maíz que se siembra en rastrojos familiares. En general, se observa el suelo salpicado en ciertos lugares, con vegetación xerófila o variedades cactáceas, como la muña- muña, la tola, etc. utilizadas en algunos casos como hierbas medicinales o aromáticas.

La agricultura es de tipo intensivo, limitada a quebradas y campos a resguardo. Solo es posible: en los lugares beneficiados por el riego proveniente del río o de algunas raleadas vertientes, durante los meses de verano, cuando la temperatura mínima no es un impedimento para el desarrollo de los cultivos; si se emplean elaborados sistemas de cultivos con técnicas adecuadas: defensas y andenes; cuando no se producen heladas, puesto que de producirse no da lugar a la maduración de los productos. Se utiliza la irrigación artificial y se fertiliza la tierra con guano de animales.

Se practica una agricultura de subsistencia, asociada al pastoreo y en menor escala relativa; se da en pequeños valles encajonados o en quebradas protegidas, con un máximo de altura de 3700 metros, limitándose al cultivo de maíz, haba, papa, quínoa, arvejas y centeno que, con la carne de oveja y llama, son

los elementos principales de la tradición culinaria puneña. La alfalfa, que también cultivan transitoriamente durante el verano, ayuda a mejorar la precaria alimentación de los animales.

El área de la Puna mantiene vigente como sistema económico fundamental el pastoreo. Además de ser un medio de subsistencia, es la única fuente de ingreso para la mayor parte de la población. Mediante su práctica y en el intercambio de sus productos, tiene acceso a elementos no producidos en la comunidad referente tanto a alimentación como a la vestimenta.

Esta ganadería tradicional, trashumante, confiere mayor status al que mayor cantidad de cabezas de ganado posee. Por su parte la lenta capacidad de reproducción que el ganado tiene en razón de las condiciones ambientales y la lenta reposición de las pasturas, es otra razón que concurre a restringir el consumo de carne.

La ganadería se compone primordialmente de especies menores. Los Andes es el departamento que aún guarda el mayor número de llamas, vicuñas y guanacos, en trance de extinguirse, debido a la caza clandestina que a veces se convierte en cruel matanza para obtener cuero y lana.

El ritmo anual del pastoreo es trashumante y está basado en el traslado de los rebaños a mayor altura o hacia terrenos bajos, siguiendo el ciclo de las pasturas adecuadas, generalmente guiados por los pastores que permanecen en la proximidad de la tropa.

La atención de la majada insume entre 8 a 10 horas diarias de atención, puesto que al atardecer las labores continúan en el corral con la alimentación de las crías menores que quedaron encerradas.

La función de la ganadería es a la vez económica y ritual. En este último caso el consumo es abundante y generoso, ya que forma parte de fiestas religiosas y ritos propiciatorios. En cuanto al aspecto económico lo fundamental es la comercialización de la lana y el charqui, carne seca, sobre todo en lo que a camélidos se refiere.

La economía se basa principalmente en el aprovisionamiento de mercaderías de Salta Capital. A ello se suma el trabajo en las minas de bórax o tincal y la extracción de sal, tarea realizada casi exclusivamente por hombres.

EL ALTIPLANO

A partir del lago Titicaca, la cordillera de los Andes se va ensanchando progresivamente hacia el Sur, dejando entre las cadenas montañosas más altas una altiplanicie muy extensa, que recibe el nombre de Altiplano o Puna. Este segundo nombre también designa en alguna literatura a las tierras ubicadas en los Andes, en una altura determinada y por lo tanto con ciertas condiciones ambientales.

El nombre normalmente es acompañado por la indicación del país o región de que se trata: la puna boliviana, argentina, de Atacama o Chile, porque este altiplano abarca 4 países, Perú, Bolivia, Chile y Argentina aunque su mayor extensión se ubica en la segunda, hay algunos rasgos comunes para todas las punas como la altitud, baja temperatura, amplitud térmica, existen también diferencias muy marcadas dentro de la región.

Las punas del Norte son más húmedas que las del Sur, y las del Este más que las del Oeste. La Puna se ha caracterizado por presentar al hombre un ambiente duro y difícil para instalarse, y lo ha obligado a desarrollar los más sofisticados e ingeniosos métodos de adaptación. Este mismo ambiente aparentemente tan hostil, es también en sí mismo un extraordinario ejemplo de adaptación ecológica.

LA CULTURA ANDINA

El Altiplano fue escenario del desarrollo de algunas de las civilizaciones precolombinas más avanzadas, como la de Tiahuanaco. A la llegada de los españoles el Altiplano, estaba totalmente controlado por el imperio Inca, y su parte Sur era denominada el Coyasuyo, la región de los Coyas. Fue en el Altiplano donde

los españoles desplegaron al máximo su sistema de rapiña sobre los recursos de la tierra: cientos de miles de indígenas se vieron obligados a abandonar sus hogares e ir a trabajar como esclavos en las minas de Potosí para extraer la plata que luego se enviaría a España. En el siglo XVII Potosí era la ciudad más importante del Altiplano, mientras paralelamente la población indígena y el ambiente eran diezmados para satisfacer la codicia del imperio. Miles de hombres afluían al Potosí, acompañados por otros miles de animales que traían y llevaban los productos para que esa actividad minera se desarrollara.

Las luchas entre criollos y españoles por la emancipación también estuvieron como epicentro al Altiplano.

La constitución de países independientes y sus respectivas fronteras, tarea difícil y larga que tomó en el Altiplano casi cien años y que incluyó varias guerras, significó también la ruptura de un mundo cultural que había permanecido unido por cientos de años. Es a partir de entonces que se comenzó a hablar de una Puna chilena, boliviana o argentina.

LA ALTIPLANICIE

En líneas muy generales, la Puna se puede definir como una altiplanicie; esto es, una zona más o menos plana ubicada a gran altura sobre el nivel del mar. Pero a poco que se recorra se podrá ver que tiene menos de plano que de altura. Se trata más bien de una serie de cuencas encerradas por serranías altas que se ubican sobre un plano imaginario situado a gran altitud, no menos de 3000 metros sobre el nivel del mar. En la Puna, y salvo el caso del fondo de esas cuencas, es bastante difícil ver un paisaje realmente llano.

A pesar de que la mayor parte de las rocas de la Puna son muy antiguas, de las más arcaicas de la Argentina y deberían estar desgastadas y a poca altura, no lo están porque se elevaron en masa cuando se formó la Cordillera de los Andes, que es mucho más moderna, en términos geológicos. Más tarde se elevaron a mayor altura las montañas que las cierran por el Este y el Sur, y finalmente una fuerte actividad volcánica por el Oeste hizo aparecer los enormes volcanes que caracterizan el límite con Chile.

La Puna está limitada por el Este por lo que se conoce como la Cordillera Oriental, que es una línea de altas cumbres, de más de 5000 msnm., que viene desde Bolivia y entra en Argentina con el nombre de Sierra de Santa Victoria y luego pasa a llamarse de Zenta.

El límite con Bolivia y Chile está marcado por esa línea de volcanes muy altos ya mencionados. Estos volcanes marcan los picos más altos de la Cordillera de los Andes, y a partir de allí, gradualmente, el terreno comienza a descender hacia el Océano Pacífico que se encuentra a 250 km. Hacia el Sur la Puna está encerrada por la Cordillera de San Buenaventura, pasando Antofagasta de la Sierra, que la limita con los bolsones y oasis de Fiambalá. Hacia el Norte se continúa como el Altiplano boliviano, y no hay signo natural que nos indique diferencia alguna. Así queda delimitada la Puna, una enorme extensión de más de 85000 kilómetros cuadrados.

Es importante hacer también una referencia a lo que pasa con el relieve del borde de la Puna: hacia el otro lado de las montañas que la cierran por el Este y por el Sur, comienza una serie de largos valles que fueron cavados por los ríos a lo largo de millones de años, que en el Norte se conocen como quebradas. Son como caminos naturales que efectivamente han servido como vías de comunicación hacia y desde esa región: la Quebrada de Humahuaca, que llega a la Puna por el Sureste conectándola con el Valle de Jujuy; la Quebrada del Toro que enfila directamente desde el Valle de Lerma, un poco más al Sur; y los Valles Calchaquíes que llegan al centro de la Puna, por la cuesta del Acay.

La Puna salteña es árida y posee una elevación media de 3700 metros sobre el nivel del mar. Cuenta en su ámbito con algunos cordones montañosos y volcanes alineados. En Tolar Grande está el Volcán Quewar a 6130 msnm.; el Volcán Socompa a 6030 msnm.; y el Cerro Macon a 5600 msnm. La altura máxima de la Provincia la alcanza el Volcán Lullaillaco, a 6739 msnm.

El clima

La Puna está caracterizada por su clima y su relieve, que a su vez influye sobre los suelos, la vegetación y la fauna; esta interrelación configura un ambiente muy particular. Por su ubicación con respecto al trópico que la cruza por la mitad, debería ser un área fértil, húmeda y cálida. Sin embargo, es muy seca y bastante fría. La altura hace que la temperatura sea mucho menos que la correspondiente a su latitud. Por otra parte, las lluvias que en el verano traen los vientos del Este y precipitan por sobre las laderas de las montañas, no pueden atravesar las cadenas de la Cordillera Oriental o pasan llevando alguna llovizna.

Los vientos húmedos del Pacífico que son muchos, largan toda su humedad al atravesar el desierto de Atacama, uno de los más secos del mundo, y lo poco que traen llega a lo sumo a los volcanes y pasos andinos en forma de tormenta de nieve. Esta falta de precipitaciones y la escasa influencia de vientos húmedos, hace que la humedad ambiente sea muy baja; en promedio, la máxima de La Quiaca es de 66 %, una cifra que en muchos otros lugares de la Argentina, por ejemplo San Miguel de Tucumán, es típica de un día seco. A la sequedad del ambiente también ayudan la gran radiación solar pues a esa altura los rayos del sol atraviesan muchos menos filtros atmosféricos; la fuerte irradiación que generan los suelos casi desnudos; y la gran cantidad de días limpios de nubes.

Todo esto marca una enorme diferencia entre la temperatura del día y la noche: no es difícil que en un mismo día de invierno la temperatura se acerque a los 25°C al mediodía, para bajar a -15°C al final de la noche. Es una región muy ventosa, y los vientos reciben nombres diferentes según su dirección y su efecto. El del Oeste, cuando trae tormenta de nieve desde la Cordillera, se conoce como "Viento Blanco", muy temido por los que transitan por la Puna porque trae un rápido cambio de tiempo. El "Viento Negro", por su parte, viene del Norte y levanta grandes nubes de polvo y arena cuando sopla en primavera, la época más seca.

La altura y la sequedad del clima también hacen que la Puna sea una de las pocas regiones de la Argentina donde hay riesgo de heladas durante todo el año, llueve poco y solamente en una época del año, no llueve lo mismo en todos los lugares, y no todos los años llueve la misma cantidad. Prácticamente no llueve nada entre mayo y octubre.

Como no en todos los lugares de la Puna llueve lo mismo, se puede hablar de una zona relativamente húmeda en el Noroeste y de otra seca en el Suroeste. Si en La Quiaca llueve 350 mm., en Abrapampa ya bajan a 250 mm.; en Miraflores a 209 mm. y en San Antonio de los Cobres a 103 mm. A veces, en verano caen grandes aguaceros. Se han registrado casos en los que en un solo día llovió 40 mm.; esto es, más del 10 % de lo que cae en todo el año. Es común que en verano el agua corte los caminos.

El sol puneño, fuente de energía

La población puneña se caracteriza por el bajo nivel de cobertura de sus necesidades básicas. Esta situación podría ser superada mediante la promoción de nuevas actividades o mejorando las actuales. Pero para que estas dejen de ser exclusivamente de subsistencia y logren promover un desarrollo sustentable, se necesita acceder a fuentes eficientes de energía.

El consumo de energía de la Puna se basa en el uso de la leña para satisfacer las necesidades más elementales: cocción de alimentos, calefacción e iluminación, pero el uso intensivo e indiscriminado de ese único recurso produce efectos negativos sobre el medio ambiente, tales como deforestación o erosión. Las plantas utilizadas para leña son arrancadas de raíz impidiendo su reproducción, su desaparición en zonas cercanas a los poblados obliga a sus habitantes a recurrir a lugares cada vez más alejados para obtenerlos, con un costo adicional en tiempo y esfuerzo. A su vez se produce una aceleración de los procesos de degradación selectiva de la vegetación. No menos importante es el problema de los trastornos para la salud derivados de la permanente generación de humo, producto de la quema ineficiente de especies resinosas.

Como forma de paliar esta carencia energética, algunas poblaciones han sido provistas de equipos diesel de generación eléctrica para iluminación o bombeo de agua. Se trata de un servicio restringido a escasas horas diarias y solamente a la población aglomerada, y con frecuencia los equipos quedan fuera de servicio por problemas técnicos o de falta de combustible.

En el caso de los combustibles, hay inconvenientes en el abastecimiento por problemas de aislamiento geográfico, distancia y dificultades en los caminos, frecuentes interrupciones en las comunicaciones, sin dejar de considerar los costos que no pueden solventar las poblaciones rurales marginales carentes de recursos económicos.

La potencial electrificación rural a partir del sistema centralizado tiene el problema de que la distribución de energía supone altas intervenciones por las características de las zonas a electrificar. Frente a esta situación, se está apuntando a la generación de energía a partir de fuentes no convencionales (biomasa, solar, eólica, microturbinas) que permiten la producción descentralizada barata y eficiente de electricidad mediante el uso de recursos locales.

La Puna dispone de abundante recursos para desarrollar las energías solar y eólica: los índices de radiación solar son los más altos del país, y esa radiación mueve el aire en corrientes ascendentes en forma abrupta y continuada, produciendo los vientos de valles y montañas.

Actualmente existen en la región una buena cantidad de experiencias vinculadas con las instalaciones de paneles solares para provisión de energía eléctrica. Existen experiencias de construcción de viviendas que capitalizan la energía solar para mejorar las condiciones térmicas sobre la base del uso de materias locales. En cuanto a la energía eólica, todavía no existen experiencias concretas en el área con tecnología cuya escala sea apropiada. Otra fuente energética que se encuentra en etapa experimental en algunos poblados de la Puna, es de los biodigestores alimentados con desechos agrícolas y ganaderos. La posibilidad de incorporación de estas nuevas fuentes de energía en comunidades habituadas a prácticas ancestrales para satisfacer necesidades, depende en gran medida de la sencillez de las tecnologías aplicadas para que las propias comunidades puedan encargarse de su manejo, mantenimiento y administración. Experiencias ya realizadas han confirmado que la falta de participación de las poblaciones en los mecanismos de renovación tecnológica produce el rechazo o el abandono de la misma.

La altura también es responsable de una muy baja presión atmosférica y una disminución en la cantidad de oxígeno en el aire (hay algo así como el 40 % de oxígeno menos que a nivel del mar) La combinación de ambas da como resultado que las personas que suben a la Puna sufran lo que se conoce como puna o soroche, un malestar general que se manifiesta con dolor de cabeza, descompostura estomacal, sueño intranquilo, y un decaimiento general. En la mayor parte de los casos, el “apunamiento” desaparece a las pocas horas cuando el cuerpo poco a poco se va acostumbrando a las condiciones del lugar. Hay áreas donde hay puna como en La Quiaca, y otros ubicados a la misma altura o aun mayor, donde el efecto es menor, como es el caso de Santa Catalina.

La sequedad también da como resultado una alta actividad eléctrica atmosférica; las tormentas eléctricas en la Puna son espectaculares y muy temidas por los arrieros y los caminantes, dado que las descargas eléctricas son muy peligrosas en un área donde no hay árboles que actúen como pararrayos.

Cuencas y serranías

La Puna está cercada por una serie de serranías altas, que por lo general se ubican en dirección de Norte a Sur. Esto hizo que el tránsito fuera mucho más fácil en esa dirección que de Este a Oeste. Se utilizan las abras o pasos más bajos, muy famosos en la Puna por ser de tránsito obligado. Estos valles son siempre cuencas cerradas con poca precipitación y gran insolación, y por tanto alta evaporación, suelos sueltos y permeables. La mayoría de las veces se encuentra solo el dibujo de la red de drenaje, ya que hay agua durante pocos meses del año.

Agua y sal descienden al fondo de valles y se acumulan formando lagunas no muy profundas, pero la fuerte evaporación hace que gradualmente se transformen en lagos salados y, finalmente, en salinas. Este proceso se puede constatar en muchas de las salinas, donde hay en verano una laguna remanente en el medio y por debajo de la capa de sal aparece otra de limo, un material típico de los sistemas lagunares y testigo de que antes había allí un cuerpo de agua. Estas lagunas son lugares muy importantes en la Puna porque en sus bordes crecen buenas pasturas que atraen algo al ganado, como a la fauna.

La superficie blanca y plana de los salares es casi un símbolo de la Puna, aunque esta superficie va cambiando con el tiempo. Es lisa y blanca cuando ha llovido un poco, pero a medida que se seca se va resquebrajando y formando una especie de piso de mosaicos cuyas grietas muestran el característico color amarronado que se encuentra debajo de la primera capa de sal. Esto se debe a que las capas inferiores no son lavadas por las lluvias y se mezclan con partículas de limo del piso inferior. El tráfico de sal tuvo y sigue teniendo mucha importancia como una actividad campesina.

En la Puna predomina lo que técnicamente se llama suelo incompleto, esto es, una capa de guijarros, arenas y gravas de diversas clases, con todo y nada de materia orgánica. El problema de la formación del suelo en la Puna es complejo porque la falta de una cobertura vegetal continua y densa hace que el elemento orgánico sea muy escaso. Lo poco que aportan las plantas no se pudre, que es la forma como habitualmente se incorporan elementos orgánicos al suelo, sino que se modifica por la falta de temperatura y humedad adecuada. Tal es así que en los lugares donde hay humedad suficiente (vegas y ciénagas) no se forma casi nunca humus (o sea material orgánico en descomposición) sino turba, una acumulación de residuos vegetales deshidratados en condiciones de baja temperatura.

Las rocas que forman el suelo se van partiendo por la acción de las diferencias diarias de temperaturas, y se hacen cada vez más pequeñas hasta que son arrastradas por el agua en la época de lluvia hacia el fondo de los valles, formando suelos con gran predominio de materiales rocosos. En otros casos, la acción de destrucción continua forma grandes acumulaciones de arena que el fuerte viento va moviendo por las cuencas y empujando hacia los faldeos de los cerros.

Llamas y vicuñas

La llama, la vicuña y el guanaco son camélidos sudamericanos de la fauna argentina. Un cuarto camélido, la alpaca, vive solamente en los alrededores del lago Titicaca, en Bolivia y Perú. Los camélidos tienen un origen común en algunas especies que hace mucho tiempo habitaron en América del Norte y que ahora están extinguidos. Las llamas fueron domesticadas ya hace miles de años por los habitantes de los Andes: no hay llama ni alpaca salvaje pero, por otra parte, ni la vicuña, ni el guanaco pueden ser domesticados. Los hábitats de estos animales, solo se superponen parcialmente: las vicuñas prefieren las altas montañas, el frío y la sequedad; las llamas se ubican cómodamente en las alturas intermedias y prefieren las ciénagas y bojedales; y el guanaco es un animal adaptado a lugares más bajos y menos fríos.

La vicuña es el más pequeño de los camélidos; pesa unos 50 kg. y tiene una longitud de 1 metro, mientras que la llama es bastante mayor: 100 Kg. y 1,30 m. Ambos son animales muy adaptados al ambiente de la Puna: pelaje denso y largo, una gran adaptabilidad para alimentarse con pasturas muy diversas, poca necesidad de agua, patas almohadilladas que le permiten transitar terrenos muy irregulares. Ambas tienen una capacidad reproductora relativamente baja, su gestación es muy larga: entre 330 y 350 días. Las vicuñas viven a lo largo de la Cordillera desde la frontera con Bolivia hasta el Norte de Mendoza, mientras que las llamas se circunscriben a la Puna.

La llama es muy útil como animal doméstico: sirve para llevar cargas, produce lana, y además es un buen productor de carne. La vicuña, en cambio es salvaje pero tiene una lana espléndida. Para obtener la lana de vicuña, los cazadores las sacrifican para quitarles el cuero. Para evitar esta matanza, la vicuña ha sido declarada animal en peligro de extinción; su caza ha sido prohibida en todo el territorio nacional y la comercialización de la lana está muy controlada. Paralelamente, han habido muchos intentos para aprovechar económicamente las vicuñas sin sacrificarlas, siguiendo el ejemplo de los incas que aparentemente las esquilaban todos los años encerrándolas por un tiempo; pero hasta ahora no han tenido mucho éxito.

Vegetación, fauna y diferenciación ambiental en la Puna

La vegetación puneña típica es una estepa arbustiva baja. En la Puna no hay árboles silvestres; el vegetal de mayor porte es la quínoa. En las zonas más bajas aparece el churqui, un pequeño árbol que sube a la Puna por las quebradas principales de acceso, y el cardón típico de la zona de menor altura, como la Quebrada de Humahuaca y el borde Sur y oriental de la Puna.

La vegetación se agrupa en lo que en general podríamos llamar los diferentes sub ambientes de la Puna. En la alta montaña, el duro clima se pone todavía más difícil; la temperatura es más baja y la exposición al viento aún mayor. Es el ambiente típico de los pastos duros como el iro (que algunos llaman pasto puna) que silba tristemente con el viento de la montaña.

En los faldeos de media altura, las condiciones son algo mejores: mayor humedad, menores heladas, mayor oportunidad de formación de suelo, vertientes y ojos de agua que se alimentan de lluvias de verano. Es el ambiente típico de los extensos tolares de fuerte fragancia, yaretas aferradas al suelo, quínoas ocultas al abrigo de las quebraditas.

En el fondo de los valles es donde, al acumularse mayor humedad, existe la oportunidad para el desarrollo de una cadena de vegetación/suelo más efectiva. En las ciénagas crecen los pocos pastos semiduros de la Puna: el esporal, el chillahua, y la brama. A veces aparece la sevenca o cortadera.

Los animales también han tenido que adaptarse a las circunstancias ambientales; nunca integran grupos muy densos. Pero forman una cadena alimenticia bastante compleja. En la parte inferior de ésta se encuentran los pequeños animales que viven en el microclima, los rodeadores que en otros lugares se llaman tuco-tuco y cavan largos corredores. Los animales más grandes de la Puna son menos numerosos que otros y más móviles; el mejor adaptado es la vicuña.

Los animales de la Puna han sido perseguidos por los cazadores para obtener su pelo, su piel y sus plumas. Así se ha extinguido la chinchilla, quedan pocos cóndores y suris, y las vicuñas tuvieron que ser objeto de una acción especial de resguardo y control. Algunos animales exóticos casi se han vuelto salvajes, como es el caso de los burros.

No se encontrará en la Puna grandes diferencias ambientales como, por ejemplo, en las Yungas. Hay, sin embargo, una diferenciación ambiental en el ámbito puneño que interesa especialmente porque tiene que ver con la instalación humana. Estos pequeños oasis, vallecitos escondidos al pie de los cerros como en los casos de Yavi, Santa Catalina, Collanzulí, Oratorio, Abracaite, El Moreno o Antofagasta de la Sierra, fueron los lugares donde los indígenas encontraron pasturas para su ganado y agua para sus cultivos, y allí se concentraron. Allí mismo los españoles construyeron las ciudades.

Plantas puneñas

Tipo	Nombre común	Uso
Árbol	Churquí	Leña
	Quínoa	Leña
Arbusto	Añagual	Leña
	Cachiyuyo	
	Copa copa	Leña
	Chijua	Leña
	Karallanta	Leña
	Mocoraca	
	Muña muña	Medicinal
	Pupusa	
	Tola koa	Leña
	Tola vaca	Leña
	Tola de río	Leña
	Tollilla	Leña
	Rica rica	Medicinal
	San Pedro	
	Yareta	Leña
Pasto	Vizcachera	Toxico
	Esporal	Pastura
	Garbancillo	Toxico
	Chillahua	Techado

	Brama	Pastura
	Iro	Techado
	Guaya	Techado
	Cortadera	Techado
Cactus	Barbudo	
	Cardón	Techado
	Airampo	
Enredadera	Chinchicoma	
Flor	Puya puya	

Animales Puneños

Tipo	Nombre común
Aves	Cóndor
	Suri o ñandú
	Perdiz
	Flamenco o parina
	Guayata o avutarda
Roedores	Chinchilla
	Oculto o tucu-tucu
	Vizcacha
	Chinchillón
Camélidos	Vicuña
	Llama
	Guanaco
Felinos	Puma
	Zorrino

LOS PRIMEROS OCUPANTES

Aunque el tema es todavía objeto de estudio, se estima que la Puna comenzó a poblarse hace unos 13000 años. Durante los primeros miles de años de la vida del hombre en la Puna, todo giraba alrededor de la caza y la recolección. Se cazaban aves, suris, vicuñas, vizcachas y llamas; se juntaban raíces comestibles, huevos y los escasos frutos de la vegetación puneña. Los cazadores no podían ser muchos ni estar todos juntos, y debían ser muy móviles; el ambiente los obligaba a una forma de asentamiento disperso e inestable.

Hace 3000 años empezaron a aparecer los primeros grupos de agricultores y pastores. Para evitar riesgos y garantizar que el flujo de alimentos sea constante a lo largo del año, el puneño debía manejar al mismo tiempo los diferentes ambientes y las diferentes fuentes de alimentación.

Estos primeros agricultores comenzaban a cultivar en primavera lo que recogerían en otoño: maíz en los campos más bajos y cálidos, papa en los más altos, oca y quínoa aún más arriba. Es posible que también cultivaran una especie que ha ido desapareciendo: el ulluco. Los antiguos puneños subían y bajaban sus llamas acompañando los ritmos del agua: arriba en invierno para aprovechar los ojos de agua y las vegas de altura; abajo en verano para utilizar el agua de las lluvias que se acumulan en el fondo de los valles. Cazaban utilizando dos armas sumamente eficientes: las boleadoras y las hondas.

Uno de los problemas que se le presentaba a los puneños era cómo conservar los alimentos que iban produciendo. Para ello, cortaban la carne en lonjas largas y las ponían a secar al sol para hacer el charqui o carne deshidratada, que duraba muchos meses y se podía transportar tranquilamente. A las papas había que hacerles un tratamiento un poco más complicado para transformarlas en chuño, papas deshidratadas y congeladas mediante un proceso que las deja livianas y casi imputrescibles. Al maíz y los huevos se los acumulaba en silos, para los que generalmente aprovechaban huecos naturales en los faldeos de los cerros.

La aparición de la fase agrícola significó agrupaciones más complejas, una mayor concentración de población y el desarrollo de tecnologías más avanzadas, como la cerámica. Más adelante los puneños comenzaron a relacionarse entre sí y con otros pueblos vecinos intercambiando productos; desde entonces mantienen la costumbre de viajar que tanto los caracteriza.

Ya desde antes los lazos culturales y las similitudes de usos y costumbres entre la Puna y el resto del altiplano eran evidentes, pero el Imperio Inca les dio todavía mayor cohesión. La Puna participaba en un amplio sistema de producción e intercambio de alimentos, telas, adornos y otros objetos que abarcaban desde el Pacífico hasta el borde del Chaco, más allá de las Sierras de Santa Victoria y Zenta. En este sistema se escalonaban las actividades según las características ambientales y todo se hacía a través de una red de sendas y caminos.

Era un sistema de tributo, voluntario o impuesto, acumulación centralizada por parte del Imperio, y distribución también centralizada. Esta se hacía de acuerdo a criterios de necesidad básica primero, y de planificación imperial de los excedentes. No había moneda ni libertad de desplazamiento, y los escasos mercados locales de trueque eran muy limitados puesto que, después de tributar la parte del Inca y la del estamento religioso, quedaba poco para las comunidades locales y menos aún para las familias. El balance que los historiadores hacen del sistema distributivo es en parte positivo, ya que el Imperio no dejaba que sus tributarios pasaran necesidades extremas.

Los primeros puneños

No existía en esas comunidades la idea de ganancia, por ello se extraía del medio lo estrictamente necesario para alimentarse, vestirse e intercambiar, pero aún este intercambio no estaba dirigido a acumular riquezas sino solamente a sobrevivir. Por otra parte, el crecimiento demográfico era relativamente bajo. Todo esto facilitaba el uso racional y cuidadoso de los recursos. También ayudaba a esto la particular idea religiosa de los aborígenes que se centraba en el culto a la Madre Tierra, la Pachamama, una diosa bondadosa que le daba todo al hombre; a cambio le pedía que la respetara.

Cuando los españoles estaban por llegar a la Puna, a comienzos del siglo XVI, habitaban allí varios grupos étnicos diferentes. Por el Este estaban los casabindos, cochinos y apatamas, y en el Norte los chichas, todos agricultores y pastores, que vivían en los bordes de las zonas de cultivo. El ambiente puneño no permite la aparición de grandes concentraciones de población como existieron en otros lugares más favorecidos, como la Quebrada de Humahuaca o los Valles Calchaquíes. El pequeño poblado parece haber sido la forma ideal de asentamiento de la población. El pequeño núcleo tiene todas las ventajas de una gran agrupación y ninguna de las desventajas de los pueblos grandes; concentra población alrededor de los recursos escasos, le da mayor seguridad y permite la realización de la faz ritual. Al mismo tiempo, no genera una población desligada de los productos agrícolas, no es tan grande como para representar una demanda puntual muy alta sobre los recursos, sobre todo el agua, y no produce una gran cantidad de desperdicios.

Hacia el Oeste vivían los atacamas, que por la mayor aridez del medio eran más pastores que agricultores. Este grupo se continuaba hacia el Oeste, por lo que hoy es la Puna chilena. Cercanos a los bordes de la Puna estaban los omaguacas, en la Quebrada de Humahuaca. Los ocloyas, del otro lado de la Sierra de Santa Victoria, y los calchaquíes en el valle del mismo nombre.

Todos estaban bajo la influencia del Imperio Inca y tenían con este una estrecha relación. El camino del Inca pasaba por la Puna, conectando el Norte del Altiplano y Cuzco con lo que hoy es Chile y Mendoza.

La presencia militar de los Incas no parece haber sido muy fuerte; en cambio sí era grande la influencia económica, cultural y religiosa. Posiblemente cada grupo funcionaba como una tribu independiente, con sus propias autoridades y su propia lengua, aunque todos se entendieran usando el quechua.

Por eso hoy los nombres de la Puna son una mezcla de lenguas diferentes. Hay algunos de origen atacama, como Catua, Lari, Zapaleri, y en general todos los que terminan en ri, en aite, u oite. Hay muchos otros que son claramente quechuas, como los que terminan en yoc, que en quechua significa "lugar de" y en huasi, casa, como Pumahuasi, y otros como Inti Cancha, Abrapampa y Orosmayo. A estos se suman los nombres criollos: Pastos Grandes, Hombre Muerto.

Por ahora no es posible saber cuánta gente poblaba la Puna antes de la llegada de los españoles.

El impacto de la conquista española

Los conquistadores aparecieron en la Puna hacia principios del siglo XVI, venidos desde el Perú, que había sido conquistado de manera sangrienta por Pizarro y Almagro. Los gobernantes del Perú comenzaron el repartimiento de tierras y de indios, distribuyendo por un lado encomiendas y por el otro las mercedes de tierras. Las encomiendas otorgaban el control de un grupo de una gran población, no necesariamente ligado a un área específica, mientras que las mercedes eran apropiaciones de tierras.

Generalmente la encomienda se hacía agrupando a los indígenas que se encontraban bajo el mando de un cacique determinado y estos quedaban bajo el mando del encomendero, para el cual tenían que trabajar por un número específico de días por mes o por año, o pagarles un tributo. Las mercedes, en cambio, eran sesiones de grandes espacios del territorio para que la persona beneficiada produjera allí lo necesario. Las mercedes son los orígenes de buena parte de las propiedades actuales de todo el Noroeste.

Esta diferencia es muy importante. Cuando años después los descendientes del Marqués de Yavi reclamaron las tierras de Cobres por considerarlas como suyas porque habían sido parte de la hacienda del Marqués, la Legislatura provincial de Jujuy, le negó ese derecho dado que el marqués había recibido una encomienda y no una merced.

Ese proceso de apropiación de la tierra y control de la población no se hizo tan fácilmente. Si bien las tribus indígenas de la Puna no eran especialmente guerreras, tampoco aceptaron mansamente a los que veían a adueñarse de sus tierras.

En 1674, se transfirió la encomienda de los casabindos y los cochinos a don Pablo Bernandéz de Ovando. Por una serie de maniobras, herencias y casamientos, que incluyó el de una niña de diez años, desgraciada heredera, finalmente esta quedó en poder de Juan José Campero, ya que poseía la merced de tierras de Yavi. Así, en 1705 a la encomienda se le suma la merced de tierras, y el entonces Marqués de Tojo quedó en poder de una enorme porción de la Puna y sus zonas aledañas, desde Tarija hasta Cobres, y desde el Río Bermejo hasta Yosaba, una superficie que podemos calcular más de dos millones de hectáreas y que hizo del marques y sus descendientes los terratenientes más importante del Noroeste.

La llegada de los españoles introdujo cambios radicales en la Puna:

- Se rompieron los sistemas tribales y comunales anteriores.
- Apareció la propiedad de la tierra como sistema de tenencia.
- Se introdujeron animales exóticos, como la oveja, la cabra y el burro.
- Se introdujeron nuevos cultivos. Para la Puna, fueron de importancia la alfalfa, el haba y la cebada.
- Se desalentó el cultivo de otros, como la quínoa y la ulluca.
- Se destruyeron o abandonaron los sistemas de riego.
- Se modificó el patrón de asentamientos de población.
- Se limitó el sistema tradicional de intercambio.
- Aparecieron enfermedades hasta entonces desconocidas
- Aumentaron los trabajos de minería.

El mayor cambio fue la introducción de animales nuevos en la región. Estos nuevos animales no solo comían mucho más, sino que se comportaban de manera diferente. Por la forma de sus mandíbulas no solo eran capaces de cortar los pastos y pequeñas ramas, sino que arrancaban las plantas de raíz. La forma de las pezuñas, no acolchonadas, ayudaba a la erosión del suelo y el movimiento de la capa superficial. Por otra parte, para el cuidado de los cultivos del ataque de los burros y cabras, se construyeron cercos de adobe y pircas de piedra.

Pero los puneños también se enfrentaron a otro tema: la absoluta ignorancia y desprecio de los conquistadores españoles con respecto a las virtudes de las plantas y animales nativos, que los llevaba a presionar por la introducción de los ganados y cultivos que si conocían.

La idea misma de propiedad de la tierra, totalmente ajena a los puneños originales, tuvo efectos sobre la capacidad de estos para manejar distintos ambientes para la producción agrícola y ganadera. Fuerte fue el impacto sobre la dieta que fue reducida y empobrecida, aparte de las restricciones de los nuevos dueños de la tierra sobre el tradicional intercambio de productos.

A partir del siglo XVII, por su posición geográfica la Puna fue el escenario del paso de un intenso tráfico que unía el Alto Perú con las regiones del Sur: Salta, Tucumán y las pampas. El elemento más importante de este tráfico eran, sin duda, las mulas. Nacidas y criadas en las pampas, eran llevadas hasta Salta donde engordaban durante el invierno, y luego conducidas hacia el área minera del Potosí. El camino más usual salía desde Jujuy y enfilaba a la Quebrada de Humahuaca; luego se mantenía pegado a las sierras de Zenta.

Las haciendas por donde pasaba el camino al Alto Perú se enriquecieron con el arriendo de pasturas para los miles y miles de mulas que todos los años pasaban por la Puna. El Marqués de Tojo estuvo entre los más beneficiados. Durante los siglos XVII Y XVIII la Puna se mantuvo como fuerte productor de lana y textiles que tejían sus pobladores; de oro que provenía de los lavaderos de los Ríos de Rinconada; la sal de las Salinas Grandes; y de pieles de vicuña y chinchilla. Por debajo de este comercio se mantenía el intenso trueque que los indígenas realizaban entre ellos.

Puna sociedad y economía

La idea de comunidad, tan fuerte en toda la población del Altiplano, posiblemente sobrevivió en la Puna por lo menos hasta los sucesos que desembocaron en la batalla de Quera, pero ya para entonces había sido lentamente socavada por la continua y larga relación de los puneños con las haciendas. Para los hacendados, lo ideal era tratar con los indígenas no como grupo sino como individuos, rompiendo los vínculos sociales de solidaridad que establecía la comunidad.

El proceso de descomposición y ruptura de la pertenencia étnica también fue el resultado de la lenta introducción de la Puna en la economía mercantil, con la utilización del dinero como única referencia del valor de las cosas. Llegó a la Puna una nueva clase de personaje: los comerciantes, que actuaban como intermediarios entre los puneños y el resto del mundo, trayendo la mercadería para vender y recibiendo a cambio lo que se producía. De esta actividad de intermediarios obtenían una considerable ganancia, lo que les permitía acumular riquezas y un creciente poder político. Con el tiempo estos "nuevos" puneños se concentraron en las aglomeraciones urbanas y terminaron mimetizándose con los antiguos pobladores.

También atentaba contra la cohesión étnica la presión por la adopción del uso del ganado ovino destinado a la obtención de lana y de tejidos para vender fuera del sistema de trueque. Además, en el siglo XIX aparecieron los trabajos de minería, sobre todo alrededor de la obtención de oro aluvial, y más tarde de borato, y esas empresas requerían el empleo de mano de obra local. En el siglo XIX la Iglesia se asentó definitivamente en la Puna; muchas veces con mezclas entre religión católica y creencias ancestrales que caracterizan al Noroeste campesino.

Terminadas la guerra de la independencia y la guerra con Bolivia, el tráfico hacia el Norte se fue recuperando lentamente aunque no volvió a alcanzar los niveles anteriores. Los puneños siguieron recorriendo los caminos de Los Andes llevando su sal, su charqui, su lana, sus cuerdas trenzadas, sus telas rústicas y aromáticos fardos de puspusa y chachacoma, para traer maíz, harina, papas y coca de Tarija; algarrobo, orejones y chañar de San Pedro de Atacama, y maíz, azúcar, alcohol y yerba mate de Humahuaca.

La Puna, gente, ambiente y paisaje

Podríamos decir hoy que la vieja raíz indígena casi ha desaparecido, y de ella solo se mantienen ciertos rituales, unas pocas costumbres y una definida pertenencia étnica en los tipos humanos.

Cada vez menos puneños viven en el campo, como efecto del crecimiento acelerado de otras áreas del país que comenzaron a atraer inmigrantes con sus posibilidades de trabajo, educación y mejores servicios. La

integración siempre fue un proceso gradual y nunca completa, y la Puna pasó de ser una región olvidada a otra marginada.

En la Puna la población no está distribuida de forma homogénea, y esto se relaciona con las condiciones ambientales y con el crecimiento acelerado de los centros urbanos que se agrupan sobre las líneas del ferrocarril.

Se podría hacer una relación entre la cantidad de lluvia y la cantidad de gente, y no se estaría muy lejos de la explicación básica del problema.

Turismo

Entre sus atractivos turísticos se encuentra el Viaducto La Polvorilla, uno de los espectaculares tramos del Tren de las Nubes.

Desde 1995, cada 1° de agosto esta pequeña ciudad es sede de la Fiesta Nacional de la Pachamama (Tierra Madre) La celebración comienza con una procesión; se cava un pozo en la tierra, pozo que simboliza la "boca" de la tierra y se efectúa el rito del chauyaco (multiplicación) arrojando al mencionado pozo la parte principal de un banquete colectivo, esto es: bocados de kikincha (un guiso en base a corderito y/o llama), locro, humita y paparunas (pequeñas patatas). También se escancia caña quemada -o si no, ginebra- con ruda macho macerada en la bebida espirituosa.

Entre los servicios al turismo se cuenta con una Hostería de las Nubes, inaugurada en 1994, que cuenta con 22 plazas; Hostería el Aujero con 14 plazas; Hostería La Esperanza con 9 plazas, y Hostal del Cielo con 16 plazas.

Viaducto La Polvorilla

Como ya se dijo, el 24 de julio de 1929 arribó el primer tren a San Antonio de los Cobres, que era entonces capital de la Gobernación de los Andes, hoy cabecera del departamento del mismo nombre.

Ya ubicada la punta del riel en San Antonio, los ferroviarios encontrarían el mayor desafío en La Polvorilla. Se hizo una obra de 63 metros de profundidad con la tecnología existente en el momento, que era muy avanzada. El puente alcanza a 224 metros de longitud en curva y sin rampa ni barandas superiores, sostenido por sólidos pilares de acero. Pesa 1600 toneladas; su construcción se hizo en una curva peraltada.

La construcción del Viaducto La Polvorilla se inició en septiembre de 1929; fue ejecutada por la empresa contratista Aristides de Vechi, y se dio paso a los trenes en 1932.

El Viaducto La Polvorilla quedó como testigo del empuje y decisión de una generación que, afrontando las dificultades topográficas, la altura siempre perjudicial, el clima hostil, las bajas temperaturas, el persistente viento puneño convertido muchas veces en el temido viento blanco, hoy recoge el tributo de la admiración de quienes llegan a contemplar esta obra de ingeniería ferroviaria.

Ferrocarriles Argentinos tuvo el acierto de implementar el Tren a las Nubes. El tren llega en este punto a 4200 metros sobre el nivel del mar. Lentamente atraviesa el viaducto y una vez llegado al otro lado del puente de hierro, el tren se detiene para permitir a los pasajeros bajar y contemplar el paisaje y esta obra maestra de ingeniería.

Entre circuitos optativos se encuentran:

Toconadito

Caminatas a parajes cercanos, como único vergel donde llaman la atención los álamos plateados, olmos siberianos y sauces llorones, distante a 2 km. de San Antonio. En Agua de Castilla, distante 8 km., se encuentran las vertientes subterráneas que abastecen de agua potable a todo el pueblo; en el lugar se

pueden divisar ovejas, cabras y llamas. Salinas de Tocomar está a 40 km. de San Antonio de los Cobres. Olacapato y Cauchari distan 60 y 70 km.

Abra El Acay

Monumento natural. Según mediciones precisas, se encuentra a 5061 metros sobre el nivel del mar. Es el punto de mayor altura de la Ruta Nacional N° 40. Está a 45 km. de San Antonio de los Cobres. Es parte del cordón montañoso que divide geográficamente los Valles Calchaquíes de la Puna Salteña.

El paisaje es de gran belleza. Se pueden degustar distintas hierbas como la pupusa, copa copa, chuquicaña y la chacha usada para la ceremonia a la Pachamama. La fauna es propia de altura, como la vizcacha, guanaco, cóndor, vicuña. y al mismo tiempo redescubrir las formas de vida del hombre en la Puna.

Recorrido total: 90 km.

Duración: Aproximadamente 4 horas.

Horario recomendado para iniciar recorrido: Entre 8 y 9 horas.

Alto Chorrillos – Las Lomitas

Recorrido en que se pueden apreciar volcanes y parte de la Cordillera de los Andes, llegar a 4560 msnm. en el Abra del Chorrillo, y visitar la vertiente de agua termal de Tocomar.

La familia Acoria, en el paraje Las Lomitas, permite el acceso a su hogar, en el que se puede observar la vida de los pastores a más de 4000 metros de altura. Se pueden compartir con la comunidad las tradiciones culturales y manifestaciones populares que ella conserva.

Recorrido total: 110 km.

Duración: 5 horas.

Horario recomendado para iniciar recorrido: 8 a 10 horas.

Esta visita se desarrolla con guías locales.

Volcán El Tuzgle

Es uno de los volcanes de más reciente formación de la región. Se pueden observar las rocas producto de las erupciones, y tener acceso a los baños termales de Agua Calientes, al pie del Volcán. Los guías refieren parte de la historia y vida de los mineros de la zona.

Recorrido total: 90 km.

Duración: 5 horas.

Horario recomendado para iniciar recorrido: de 9 a 13 horas.

Esta visita se desarrolla con guías locales.

Santa Rosa de Los Pastos Grandes

En este circuito el visitante puede tomar contacto con la minería activa e inactiva, y las aguas termales de Incachule; seguir hasta alcanzar los 4630 metros sobre el nivel del mar en Abra El Gallo; realizar un safari fotográfico con avistaje de suris, vicuñas, vizcachas, y descubrir las plantas de rica rica, copa copa, chacha, vegas. Llegará a uno de los poblados históricos de la región: Santa Rosa de los Pastos Grandes, ubicada al pie del Nevado del Quewar cuya altura supera los 6000 m. Desde allí podrá optar por observar los flamencos rosados y las guayatas en la laguna del salar de Santa Rosa de los Pastos Grandes, o conocer el criadero de vicuñas.

Recorrido total: 150 km.

Duración 6 horas.

Horarios recomendados: 9 horas.

Se aconseja consultar al médico, ya que se asciende a más de 4600 msnm.

Es conveniente llevar ropa de abrigo, toallas, agua, chocolates, bebidas; calzado cómodo y abrigado con planta de goma; lentes, protector solar, cámara fotográfica y batería de repuesto.

Esta visita se desarrolla con guías locales.

El Mojón – Salinas Grandes

En este trayecto hacia el Norte de San Antonio de los Cobres se puede visitar el Museo de Usos y Costumbres del Hombre de la Puna. Se pueden degustar comidas regionales con carne de llama, cabritos y vegetales de altura. Se puede visitar la capilla de San Antonio de Padua y una granja de altura. Sandro,

nativo de la Puna, suele atender visitantes y conversar con ellos. Se puede optar por llegar a Salinas Grandes.

Recorrido: 100 km. Con visita a Salinas Grandes, 200 km.

Duración: 5 horas.

Horario recomendado: 9 horas.

Se aconseja llevar ropa de abrigo, toallas; agua, chocolates, bebidas; lentes, protector solar, cámara fotográfica y batería de repuesto.

Esta visita se desarrolla con guías locales.

City Tour

Se visitan los principales atractivos del pueblo desde la estación de trenes, la iglesia, Cinco Esquinas, edificio de la ex Gobernación de los Andes, mercado artesanal. Al finalizar el recorrido se invita a los turistas a descender y recorrer este mercado, donde se les ofrece un vaso de mate cocido y tortillas a la parrilla. Servicio con guía local.

El Mercado artesanal posee servicios sanitarios, 2 locales gastronómicos, y 40 locales de artesanías.

Paseo: "Anatolio y sus llamas". Anatolio, un lugareño, invita a conocer San Antonio de los Cobres en una caminata acompañado de sus llamas, recreando la antigua costumbre de utilizar este animal para transporte. La llama, adornada con colorido atuendo, lleva alforjas tejidas donde se carga el avío y enseres personales del turista para el recorrido en altura. El paseo parte de la estación de trenes y finaliza en el Mercado Artesanal.

Duración 25 minutos.

Se recomienda llevar calzado cómodo; lentes, protector solar, cámara fotográfica.

Esta oferta se comercializa a través de agencia local.

Circuito Termal en San Antonio de los Cobres

Las Aguas Termales, como los baños de Pompeya y Baños de Incachuli, que se encuentran en las cercanías de San Antonio de los Cobres, a una altura de 3700 m. sobre el nivel del mar, son algunos de los atractivos de la Puna Salteña.

Los baños de Pompeya: Se sitúan a 8 km. de San Antonio de los Cobres y consisten en cuatro pozos de aguas surgentes con temperaturas de 37 a 39 grados; en ellos se han erigido algunas instalaciones que se utilizan esporádicamente; se trata de tres habitaciones con una pequeña pileta que, a través de una canaleta, recoge el agua para los baños de inmersión.

Otras habitaciones que poseen cañerías se encuentran deterioradas y abandonadas, con la mayoría de sus paredes semidestruídas.

Los baños de Incachule: Distantes a 20 km. de San Antonio de los Cobres y a 10 km. de Pompeya, carecen de infraestructura. Se pueden tomar los baños en las vertientes naturales sin contar con servicio alguno.

Los baños Termales de Toconao: Situados aproximadamente a 45 km. de San Antonio de los Cobres y a 25 km. aproximadamente de Incachuli, carecen de infraestructura alguna aparte de una casilla con piletón, hecha de adobe y techo de chapa.

La Universidad Nacional de Salta desarrolla el estudio de estas aguas, Se puede agregar como información que cerca de las aguas termales de Pompeya se construyó una planta potabilizadora con el propósito de reducir notablemente el contenido del arsénico del agua que consumen los pobladores. Está ubicada a 5 km. de San Antonio de los Cobres.

Se pueden hacer excursiones en vehículos todo terreno a los Salares del Pocito, Salar de Arizaro, pasando por Vega Chascha y Mina Arita, avistando la famosa pirámide de erosión llamada Cono Can, parecida a la pirámide de Keops. Hay circuitos arqueológicos a las cuevas de Inca Viejo en el Salar de Ratones.

Se formularon proyectos de reactivación turística que incluyen la creación del Museo de la Puna y la creación de un circuito global que cubre un recorrido de 250 km., conocido como Circuito de los Cóndores; incluye paseos a las aguas Termales Pompeya e Inchachule, Mina La Poma, Santa Rosa de los Pastos Grandes y el Nevado de Qewar de 6130 m., un santuario aborígen donde se encontró la momia de un niño

con un ajuar fúnebre típico del complejo cultural de la Puna, compuesto de utensilios de maderas, maíz, estaquillas y artefactos de plata y cobre.

ASPECTOS CULTURALES DEL DEPARTAMENTO

Arqueología

El Departamento Los Andes está incluido en la zona puneña; es una región árida con grandes extensiones ocupadas por salares: Salar de Arizaro; Salar Pocitos; Salinas del Rincón; Salinas de Incahuasi; Salar de Río Grande, parte del Salar de Hombre Muerto. Sus temperaturas son muy rigurosas. La vegetación es escasa y típicamente puneña. Tal vez por ese motivo no ha sido objeto de investigaciones arqueológicas sistemáticas, hay escasa bibliografía editada para la zona.

Período Precerámico (Acerámico - Nómade. Cazadores - Recolectores)

Ocupaciones de este tipo se presentan en Jujuy, en el ámbito de la Quebrada de Humahuaca: Inca Cueva y Huachichocana, y en la región Chilena lindera a Salta. Los autores que tratan este tema consideran la zona comprendida por el Departamento Los Andes, dentro del hábitat de cazadores - recolectores acerámicos, aunque aún no se han detectado sitios de este tipo.

Período Temprano

Uno de los fechados más antiguos referidos a la cerámica en el territorio argentino: 2.485 AP o sea 535 a.C., corresponde a esta ocupación. No hay información. Como referencia se cita a La Poma (Campos Colorados) y Las Cuevas (Departamento La Poma). En este caso se trata de grupos de habitaciones asociadas a campos de cultivo (Tarragó, 1980). Hay restos de instrumental de piedras: palas y pequeñas esculturas de cerámica; grandes cántaros, aún para entierro de niños; pipas de cerámica; menhires.

Los entierros de adultos se hacen en el piso de las viviendas, en forma directa. Hay indicios del uso del cobre.

Se observan montículos, como los de Quebrada de la Cueva (Salta). Allí se encontraron aldeas fechadas en el 600 a.C. y 400 d.C.

Período Medio

No existe información. El Período Medio no pudo estar ausente en la región. Serán necesarias prospecciones sistemáticas y un estudio de los sitios ya conocidos con adscripción a otros períodos.

Período Tardío

No existe información detallada, salvo la presencia de San Antonio de los Cobres, entre los sitios Tardíos.

A modo de referencia, se puede decir que hay sitios de esta etapa en la Puna y Quebrada de Humahuaca, a las que se consideran aledañas. Allí se observa la formación de conglomerados y semi conglomerados, a veces rodeados de muros de circunvalación.

Existe una edificación densa; los grupos de casas se relacionan entre sí por caminos o vías de circulación. Los núcleos urbanos están separados en esta etapa de los campos de cultivo. Aparecen sistemas defensivos, lo que denota un estado de guerra.

Al final de este período se nota un proceso de urbanización incipiente cuyo modelo sería Tastil, en la Quebrada del Toro.

Se generaliza el uso del bronce para instrumentos y armas. Los textiles son abundantes.

Período Inca

El actual Departamento de Los Andes debió albergar algún ramal secundario del Camino del Inca.

Sitios Arqueológicos del Departamento de Los Andes:

Nevado de Acay
Socompa
Llullaillaco
Chuculaqui
Aracar
Pastos Grandes
Queshuar
Icomán
La Hoyada
San Antonio de los Cobres

Antropología de la Población

Jujuy es la única de las provincias estudiadas con indígenas habitualmente reconocidos como tales y con autoconciencia tradicional de esa condición, más allá de que su cultura actual presente un altísimo grado de mestización con el cosmos y el utillaje español de los siglos XVI y XVII, y de que desde la mitad del siglo XX se está dando una nueva ola de incorporaciones culturales.

La marginalidad de la zona, la escasa densidad demográfica, y las efectivas condiciones históricas y geográficas han determinado que no sea uno de los grupos indígenas con alto grado de organización.

Los Collas, que de ellos se trata, tienen un centro cultural y organizativo en la quebrada de Humahuaca así como en el Altiplano jujeño, -el viejo camino del Alto, coincidente con el del Inca- sobre las regiones de Casabindo, Cochinocha, Rinconada, y Santa Catalina. Más al Este, sobre la Sierra de Santa Victoria, aparece otro núcleo de población indígena con raíz andina, denominada actualmente colla, pero con raíces ocloyas, no quechua-aymará u omaguacas, como son las restantes. Pertenecen a este grupo unas 16.500 personas residentes en regiones muy aisladas, fuera de las estudiadas en este trabajo.

El Ferrocarril a Huaytiquina, mas la existencia de un par de centros mineros, son las únicas muestras de una actividad moderna que ponga en contacto a esta población con la conformada bajo otras pautas culturales. La producción local de lana, sal y algunos cueros, dan origen a un pequeño comercio hacia Salta o hacia el único centro poblado de la región, San Antonio de los Cobres, o desde Antofagasta de la Sierra, ya en la puna catamarqueña.

Los sitios de culto presentan una gran dispersión por la falta de núcleos demográficos que concentren esas actividades. La población suele tener en sus viviendas alguna imagen más o menos venerada por la familia residente. Las apachetas son espacios de culto diseminados por los caminos de herradura, también cumplen ciertas funciones cultuales. Son simples amontonamientos de piedras en los que el caminante deja una ofrenda consistente en otra piedra, en algo de coca o llicta, o bien hilachas de su poncho.

No hay circuitos de culto específicos, más allá de que la devoción de la Virgen de Punta Corral pueda extenderse hasta el Norte de la región estudiada, lo que supondría un viaje a Tilcara por parte de los fieles.

Las fechas más significativas, en donde puede encontrarse manifestaciones de culto o fiestas populares en cualquiera de las vegas pobladas son: el 2 de febrero, día de la Virgen de la Candelaria o Copacabana, manifestación sincrética entre el santoral católico y los viejos cultos andinos, con centro en el Titicaca. Los carnavales, la Semana Santa, el primero de agosto, día de la Pachamama, y con menor homogeneidad y según los lugares, las fiestas de San Isidro Labrador, 15 de mayo; Santiago Apóstol, 25 de julio; San Pedro y San Pablo, 29 de junio; San Juan, 24 de junio.

Son fechas especiales en las que se combina el culto con actividades funcionales a la ganadería los días de señalada, que incluyen una serie de reuniones familiares, los ritos del sahumero, la corpachada y la señalada, seguidos de comidas y baile. Para estas fechas suele regresar la parte de la familia residente en Salta u otras ciudades de la región. Se celebran para año nuevo, los carnavales y el primero de agosto, en corrales de hacienda menor que suelen estar a escasa distancia de las viviendas familiares.

Son días muy importantes para el lugareño, pues están totalmente relacionados a la posibilidad de producción ganadera ya que se trata de ceremonias propiciatorias de la fecundidad de los animales.

La llama sirve para llevar cargas aunque no mucho: no más de 30 kilos; produce lana algo tosca y quebradiza, pero de mucha utilidad, y además es un buen productor de carne.

Es inevitable no mencionar en esta travesía los nevados del Chañi y del Acay por su belleza y la riqueza arqueológica que hay en ellos, pero el de mayor riqueza arqueológica es el Volcán Llullaillaco

LLULLAILLACO: EL VOLCAN SAGRADO DE LOS INCAS

Montañas sagradas como el volcán Llullaillaco, el nevado de Chañi, el volcán Quewar, el nevado de Cachi y de Acay, entre las más conocidas de la provincia de Salta, trascendieron la materialidad geológica y se impregnaron de ese entramado de significaciones no visibles.

Origen del nombre Llullaillaco

Esta montaña, por su inhóspita ubicación e innumerables historias, está rodeada de un halo de misterio, y es un objetivo importante para montañistas, estudiosos y amantes de la naturaleza.

Para emprender y comprender este recorrido cultural por unos de los volcanes más altos del planeta, es necesario profundizar sobre su toponimia, es decir, ahondar sobre el significado de la palabra Llullaillaco.

Las interpretaciones sobre el topónimo varían sensiblemente de acuerdo a los autores. Según el diccionario quechua de González Holguín (1608), "Lulla" significa mentira, cosa engañosa, y aparente y vana o falsa. Yaku o llaco quiere decir agua, la traducción aproximada sería entonces "aguada del engaño" u otros sinónimos.

Es sabido que las montañas son grandes reservorios de agua; es allí donde se producen las precipitaciones en forma de nieve y desde donde brotan las vertientes. Prácticamente no existen montañas que no posean surgentes de agua durante todo el año, menos aún si se trata de grandes macizos, como es el caso del Llullaillaco. Cuanto más alta es una montaña, más importante suele ser su vertiente. Pero este volcán puneño, por sus características geológicas, carece de la vertiente que de él se espera.

Otra posibilidad sobre el origen del nombre, más difícil de comprobar, figura en la obra de Felipe Guamán Poma de Ayala titulada "Nueva Crónica y Buen Gobierno", escrita a fines del siglo XV y descubierta en 1908. En la sección destinada a "Ritos y Ceremonias", Guamán Poma, habla de los "Hechiceros de sueños", los que eran llamados "Lullallaica Umu". Estos hechiceros de los sueños, brujos mentirosos, falsos o hechiceros del fuego, realizaban sus actividades en los adoratorios o lugares sagrados como apachetas, montañas, vertientes u otros lugares del espacio geográfico consagrados socialmente para tal fin. La investigadora María Cristina Bianchetti, en su libro "Cosmovisión sobrenatural de la locura" comenta al respecto que "El Lullallaica Umu basaba su inspiración en el fuego; y como sacerdote presidía las ceremonias dedicadas al sol, la luna y el lucero. [...]...trabajaba en las cuatro áreas del imperio y realizaba sus ofrendas a través del fuego, posibles luminarias encendidas en las montañas o en las pampas de la Zanca,...".

Si el Lullallaica Umu presidía las ceremonias dedicadas al sol, realizaba sus ofrendas en las montañas y apachetas, y encendía luminarias en los cerros, se puede pensar que el topónimo Llullaillaco, bien puede referirse a esos hechiceros de los sueños, aparentemente tan importantes para los rituales precolombinos.

Los Incas, a lo largo de los Andes, construyeron y potenciaron una densa red de senderos y caminos, jalonados por sitios específicos como tampus o tambos, chaquihuasis (casas de los chasquis o mensajeros), puestos de observación, puestos administrativos de control y peaje de los centros de producción minera, agrícola, ganadera entre otros, a lo largo de miles de kilómetros desde el Sur de Colombia, hasta Mendoza, en nuestro país, y Santiago de Chile, en el vecino. Todo este sistema estuvo vinculado geopolíticamente con el Cuzco, ciudad sagrada, lugar de residencia del Inca y las deidades, centro neurálgico de todo el sistema. La densa red de caminos incaicos, con una extensión aproximada de 40.000 km. fue la columna vertebral que sostuvo este imperio precolombino y se trata, según el arqueólogo John Hyslop, de "la mayor evidencia arqueológica de la prehistoria americana".

El Qhapaq ñan o Inka ñan (camino del Inca), era la vía de comunicación que unía los diferentes pisos ecológicos de la vasta geografía del Tahuantinsuyo y representaba simbólicamente el poder y la autoridad del Imperio Inca. El camino estaba exclusivamente destinado a tareas de gobierno, y existía un riguroso control mediante puestos de peaje, de observación y de vigilancia distribuidos de manera equidistante y conectada visualmente entre sí. Estos caminos alcanzan su máxima expresión simbólica cuando conducen hacia los santuarios de altura como el Llullaillaco. Hoy sorprende que se hayan construido caminos que asciendan hasta 6739 m.

Por lo menos dos caminos incaicos que llegan al volcán, uno proveniente de la Salina del Llullaillaco situada al Este del Volcán; el otro, del Nor-Noreste, posiblemente provenga de las proximidades de Socompa o con mayor seguridad de Chile, uniéndose ambos en un tambo incaico ubicado a 5200 m. Recientes averiguaciones indican la existencia de otro camino por el Suroeste.

La ruta generalmente empleada por andinistas y arqueólogos, fue la que utilizaban los incas para dirigirse a la cúspide del santuario. Gana altura paulatinamente mediante un trazado en zigzag que asciende a través de la ladera Este y se dirige hasta la propia cima del volcán, jalonado por unos cinco sitios ubicados en diferentes cotas altitudinales, que seguramente sirvieron de refugio y depósito a los incas cuando trepaban al volcán. Debido a los procesos erosivos y a los cinco siglos transcurridos, el estado de conservación del camino es malo; no obstante, todavía se pueden apreciar algunas hileras de rocas que servían de muros de contención y nivelación del piso. El ancho del camino oscila entre 1,50 y 2 metros. Un detalle que llama la atención es la existencia de maderos o troncos de casi un metro de longitud en cada curva o ángulo del zigzag, los que aparentemente estaban erguidos para indicar el derrotero en caso de nevadas. La presencia de maderas en los costados de los caminos fue común en los desiertos andinos, pero no se había registrado hasta el presente en las altas montañas.

Hace cinco siglos, por este camino, ascendieron sacerdotes incas con tres niños que fueron ofrendados en sacrificio.

El legado de los incas

Esta fragmentada información es suficiente para tener una idea de esa otra dimensión existente en torno a los cerros de la Cordillera de los Andes. Nuestras montañas poseen una característica distintiva que la diferencia de otras, que se debe respetar, preservar y difundir. Es responsabilidad de todos cuidar de los santuarios de altura, para que las generaciones venideras puedan disfrutarlos y estudiarlos con mayor profundidad.

Ascender e imaginar los rituales, personajes, momentos sublimes o dramáticos vividos varios siglos atrás, es todo un desafío que se suma al propio de la montaña, más aún si se trata de macizos que superan holgadamente los 6000 metros.

Transitar por la geografía sagrada de los incas en las montañas del Norte Argentino es como visitar un gran museo al aire libre, es retroceder en el tiempo y ponerse en contacto con otra cultura, con hombres y mujeres que dejaron su huella en el espacio y que hoy se intenta descifrar.



Fuente: Archivo del MAAM

Un episodio reciente

En marzo de 2009, la Comunidad Kolla de Tolar Grande realizó por primera vez el ascenso hasta la cumbre del mítico volcán para rendir homenaje a los Niños que fueron extraídos 10 años antes durante la misión arqueológica comandada por Johan Reinhard. La expedición contó con la participación de una gran parte de las familias que componen pueblo. Se trasladaron hasta la base del Lullaillaco para realizar una ofrenda al estilo Kolla: coca, alcohol cigarrillos, y todo tipo de comidas especialmente preparadas para el ritual. Durante la ceremonia de la base también se procedió con el ritual de pedido de permiso y protección al volcán para el grupo que subirían en aquella oportunidad. Estuvo dirigido por Julio Cruz, Aldo Martínez, Lorenzo Martínez, Rumaldo Vázquez, Andrés Leonar, Ángel Mamani, José Piu y Alejandro Giménez. Una vez finalizada la ceremonia, las familias retornaron a Tolar Grande, quedando en el volcán el grupo de expedicionarios encargados de llevar las intenciones de los lugareños a la cima del gigantesco volcán. Lograron la cumbre el día martes 17 de marzo de 2009. Se realizó la ofrenda correspondiente y luego de 5 días en el volcán, el grupo regresó al pueblo con el objetivo cumplido.

NEVADO DE CHAÑI

El Nevado del Chañi es un complejo orográfico que se halla encuadrado aproximadamente entre los meridianos de 65°42' y 65°48' longitud Oeste, y entre los paralelos de 24°00' y 24°10' latitud Sur. Se encuentra ubicado en la región Noroeste de la provincia de Salta, en las Sierras de Chañi. Su cumbre principal, de 6200 metros sobre el nivel del mar, y localizada a los 24°03' Sur y 65°44' Oeste, constituye la máxima elevación de la Provincia de Jujuy, y una de las más altas de Salta. El lugar también forma parte del cordón montañoso conocido como Cachi Palermo, cuyas altitudes oscilan los 5400 metros.

Esta montaña forma parte de una larga sierra a la que da nombre, y que en gran parte sirve de límite entre las provincias de Salta y Jujuy. La sierra tiene una dirección general Nor-Noroeste – Sur-Sureste, aunque su disposición no es lineal. En esta cadena se destacan, además del Chañi, otros cerros de más de 5000 metros de altura, distribuidos entre los Departamentos General Belgrano en Jujuy, y Rosario de Lerma en Salta. Entre las cumbres más destacadas podemos citar el Cerro Paño, de 5517 m., muy visitado por los montañistas de Salta ya que pueden acceder a él fácilmente por la Quebrada del Toro; el Nevado del Castillo, de 5565 m., también conocido con los nombres de Nevado General Güemes y Piedra Sonada. Es claramente visible al Noroeste de la capital salteña, y puede ascenderse desde el Este, por el Valle de Lerma a través del río Yacones, o por el Oeste desde la Quebrada del Toro.

Desde el Chañi hasta el Nevado del Castillo, el cordón es limítrofe, perteneciendo varias de sus cumbres a ambas provincias. Pero después el cordón toma definitivo rumbo Sur; se adentra en territorio salteño flanqueando la Quebrada del Toro por el Este.

Cabe especular que las primeras personas en ascender el Chañi, fueron los antiguos habitantes de la región, quienes lo habrían hecho con sentido religioso. Siglos después, aparentemente los jesuitas operaron en la zona, pero no hay datos precisos al respecto. En 1901 los suecos Fries y Von Hofsten encontraron los restos de una antigua mina y una moneda francesa con la imagen de Luis XIV.

Desde el punto de vista deportivo-científico, la primera ascensión moderna y registrada al Nevado del Chañi, es la que realizaron miembros de la histórica expedición sueca dirigida por E. Nordenskiöld, entre el 8 y el 11 de noviembre de 1901, cuando Von Rosen primero, y luego Fries y Von Hofsten alcanzaron la cima, realizando además importantes descubrimientos arqueológicos y biológicos.

En 1904 lo asciende el famoso explorador y considerado el padre del andinismo argentino, Federico Reichert, siguiendo la ruta de ascenso de los suecos, quien pone en duda la cumbre alcanzada por Von Rosen.

En 1905 se realiza la siguiente ascensión a la montaña, posiblemente una expedición militar, dirigida por el teniente coronel E. Pérez. Durante la misma, se realiza el hallazgo y extracción de una "momia" y su ajuar en la zona de la cumbre, siendo el primer cuerpo congelado extraído de la cumbre de una montaña en Argentina. Se trataría de un niño de unos 5 años de edad, objeto de un sacrificio humano.

El Nevado de Chañi es una estructura montañosa formada por siete cumbres que superan los 5000 metros de altura. La altura máxima es la de la cima principal o Cumbre General Belgrano, de 5896 metros. Desde el punto de vista deportivo, esta montaña representa un gran desafío, sobre todo porque su pared Sur es una de las "grandes paredes" argentinas. Este flanco de la montaña, a pesar de tener numerosos intentos, solo pudo ser escalado en cuatro oportunidades, una de ellas lograda en 1989 por los montañistas salteños Emilio González Turu y Christian Vitry, quienes abrieron una ruta nueva, la "directísima" no repetida hasta el momento.

Para ascender al Chañi se puede acceder a la montaña desde el Norte-Oeste, ruta normal (El Moreno-Jujuy); desde el Este por la Quebrada de León (Jujuy), y desde el Sur por la Quebrada del Toro (Salta). La escalada de la cumbre principal por la ruta normal no presenta dificultades técnicas, pero las otras rutas, tanto de la cumbre Principal como la de los otros picos menores, requieren de mucha experiencia.

Esta montaña ya se ha cobrado varias vidas de montañistas que intentaron su ascenso por alguna de sus impresionantes paredes de granito y hielo. La mejor época para visitarlo suele ser a comienzos del otoño, especialmente en el mes de abril. Durante el verano son frecuentes las tormentas eléctricas, mientras que en invierno es muy frío y ventoso.

NEVADO DE ACAY

El Nevado de Acay está aproximadamente a los 24° 23' latitud Sur, y 66° 10' longitud Oeste, en el límite entre los departamentos de Rosario de Lerma y la Poma. Forma parte de los cordones más occidentales de la Cordillera Oriental, separando dos regiones bien diferenciadas: la Puna hacia el Oeste, y la Cordillera Oriental hacia el Este.

Su cumbre principal tiene una altura de 5716 metros, pero la flanquean dos cumbres satélites, algo menores en altitud, llamadas Navaja y Blanca. En dirección Sudeste se encuentra una prolongación del Acay formada por un par de cumbres menores, denominada Acay Chico (5350 m.)

Esta montaña es claramente visible si se transita en el "Tren a las Nubes", desde estación Muñano, desde donde se la puede apreciar hacia el Sur en toda su magnitud. Si el viajero transita la Ruta Nacional N° 51 (Salta – San Antonio de los Cobres – Paso de Sico – Chile), el Acay aparece claramente por primera vez hacia el fondo de la Quebrada de Incahuasi, cerca del paraje Encrucijada, desde donde se divisa también el Acay Chico con su característica forma de "carpa canadiense". Pero una vez traspasada el Abra Blanca (4080 m.) en dirección hacia San Antonio de los Cobres, el camino desciende vertiginoso hacia el Altiplano puneño, y es cuando puede apreciarse totalmente.

El Acay no se encuentra siempre totalmente cubierto de nieve. En invierno solo su cumbre, a raíz de algunas escasas nevadas invernales. En temporadas secas incluso suele vérsela desnuda. Sin embargo, es común que en verano, entre los meses de enero y abril, esta montaña esté totalmente vestida de blanco, debido a las tormentas de verano.

El Nevado de Acay es una de las tantas montañas sagradas de Salta, y tanto en su cima como en los alrededores hay clara evidencia de presencia humana precolombina. En su cima, laderas y alrededores hay restos arqueológicos consistentes en recintos, muros, caminos y petroglifos. Al respecto, en 1929, un poblador de la zona, Gabino Cruz, encontró en la cumbre una tibia humana. Si bien la primera expedición arqueológica al nevado fue realizada en 1985 por el doctor Johan Reinhard, gran parte de los detalles, relevamientos y observaciones fueron aportados por los montañistas, como así también por miembros del CECOPAM (Centro para la conservación del patrimonio de alta montaña). Es considerado un santuario de alta montaña clásico de primer orden (CIADAM tomo 6º, 1987-1999)

Actualmente los lugareños sienten respeto por esta montaña, de la que existen numerosas leyendas y relatos de tesoros escondidos y sus dioses guardianes.

Desde el punto de vista deportivo, el Nevado de Acay es un gran reto para montañistas de todas partes. Si bien técnicamente no presenta dificultad alguna, sí son problema los fuertes efectos de la altura que sienten aquellos que intentan su ascensión. Los montañistas dicen que el Acay es “una de las montañas más punosas” de la región. Su escalada puede intentarse por diferentes vías. Desde el Sur, siguiendo la Quebrada de Capillas, partiendo desde Santa Rosa de Tastil.

Pero las rutas más utilizadas por los montañistas son las que acercan al nevado por la Quebrada de Incahuasi, o bien desde el Norte, entrando desde Muñano, en ambos casos siguiendo la ruta N° 51. En el primer caso, se parte desde las cercanías de Encrucijada. En un día o dos se alcanza la base, y el ascenso puede intentarse al tercer día. O bien, puede uno acercarse a la base de la montaña siguiendo un camino en malas condiciones, que partiendo desde Muñano se dirige al Sur, y rodea luego a la montaña por el Oeste, desde donde se comienza el ascenso.

En todos los casos conviene realizar un buen período de aclimatación. El mejor momento para su ascenso es a comienzos del otoño, especialmente durante el mes de abril.

TOLAR GRANDE

Esta localidad se encuentra ubicada en el departamento de Los Andes; comprende también las localidades de Taca Taca, Río Grande y Samenta.

Dista 387 km de la capital provincial y se llega atravesando el Abra de Alto Chorrillo que asciende a los 4560 metros sobre el nivel del mar, y pasando por el Salar de Pocitos en el km. 131 de la Ruta Provincial 27 y sobre las vías del Ferrocarril General Belgrano. Esta localidad fue fundada alrededor de la estación del Ferrocarril Belgrano, cuando la actividad minera estaba en pleno desarrollo. Su nombre se debe a la gran presencia de tola-tola, unos arbustos pequeños.

Su flora y fauna

La vegetación de la Puna es un ejemplo de adaptación a condiciones extremas. Existen pequeños arbustos aislados, muy poco pasto y la ausencia casi total de árboles, aunque se han llegado a contar unas 650 especies. Entre los principales exponentes encontramos quínoa, tola-tola, copa-copa, rica-rica, muña-muña, yareta, iro, cortadera y diversas cactáceas; muchas de ellas presentan propiedades curativas, otras son utilizadas como madera para techos, combustible, mobiliario, etc.

Los animales más representativos son el cóndor, suri, zorro, perdiz, flamenco, patos, garzas. Hay camélidos como vicuñas, llamas, guanacos. Muchos de estos animales se encuentran en peligro de extinción, por lo que son especies protegidas, como la vicuña, la chinchilla, el suri cordillerano, el puma americano.

ORIGEN DE LOS SALARES

Los Salares se formaron entre los 10 y 5 millones de años atrás, durante el Mioceno Superior y se encuentran por toda la Puna de Atacama. Existen diversas teorías sobre su origen. Hay quienes afirman que

son restos de aguas de mar resacas. Sin embargo, estudios científicos permitieron comprobar que todo ocurrió durante el nacimiento y evolución de la Cordillera de los Andes. Se trata de montañas arrugadas de sal que representan las ruinas de un vasto mundo de lagos salados hoy desaparecidos.

Es muy importante tener en cuenta que las sales son de origen volcánico y no tienen que ver con el mar. Los salares de La Puna, que en otros tiempos tuvieron tamaños varias veces más grandes que los actuales, son producto de la evaporación de aguas saladas continentales de origen volcánico. Entre los más conocidos que se encuentran en depresiones de la Puna Salteña, se encuentran: Salar de Arizaro, Salinas Grandes, Salar de Pocitos, Salar del Hombre Muerto y Pastos Grandes.

LA PUNA DE ATACAMA

Es un extenso territorio con rasgos de planicie, que fue elevado y sobreelevado durante la orogenia andina. Esta elevación se produjo con el levantamiento y la formación de la Cordillera Oriental, completándose luego con el levantamiento de la Cordillera de los Andes. La Puna de Atacama se extiende por Perú, Bolivia, Chile y Argentina. En Argentina forma parte de las provincias de Salta, Jujuy y Catamarca. Se la conoce como "Altiplano" debido a lo alto y plano del paisaje.

Con respecto al turismo, existen diversos circuitos que se pueden realizar en Tolar Grande y alrededores. Entre ellos se destacan como circuitos chicos Agua del Carancho y Ojos de Mar, Mirador Salar de Arizaro, Arenal y Cueva del Oso, y Túnel del Hombre Muerto. Entre los circuitos largos se encuentran Laguna Santa María, Salar de Arizaro y Cuna de Arita, Mina Julia y La Casualidad, y Base del Volcán Llullaillaco.

Agua del Carancho y Ojos de Mar

Este circuito tiene como atractivo principal los Ojos de Mar, una pequeña laguna que se erige en el medio del Salar de Tolar Grande, producto de los cursos de agua que afloran en ese lugar. El agua proviene de la Serranía del Macon y por lo tanto es agua dulce, pero al mezclarse con la costra de sal se torna salina, provocando que los objetos y cuerpos floten como si estuvieran en el mar.

Está ubicada al lado del Pueblo de Tolar Grande a una altura de 3800 msnm., y se la denomina Ojos de Mar porque son tres parches de agua turquesa hipersalina, de una profundidad imposible de determinar: por la alta salinidades es imposible hundirse en ella.

Se puede ir en vehículo o caminando; la distancia total entre ida y vuelta es de 8 km. La duración del circuito de una hora en vehículo y 4 horas a pie.

Mirador del Salar de Arizaro

Con este circuito se puede obtener la mejor vista del salar más grande de Argentina, y se puede apreciar el cinturón de volcanes que afloran hacia el Oeste de esta región. En el paisaje se divisan los picos del Llullaillaco, Socompa, Arizaro, Macon y otros.

Se puede acceder en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 8 km. y el circuito dura una hora.

El Arenal y cueva del Oso

Este circuito se desarrolla en las cercanías del pueblo de Tolar Grande, en las zonas áridas, transitando por el interior de inmensos bancos de arena rojiza que se acumuló en el sector denominado "El Arenal". Si bien el paisaje es interesante a cualquier hora del día, es ideal observarlo al amanecer para apreciar cómo los primeros rayos del sol van iluminando las arenas rojas.

Se puede ir en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 8 km. La duración del circuito es de una hora y media.

Túnel del Hombre Muerto y Minas de Sal

En este túnel se puede observar una curiosa formación en el interior de un cerro, con rocas que presentan un alto contenido salino y que la erosión fue modelando en forma de estalagmitas y estalactitas. El túnel tiene 180 metros aproximadamente, y consta de cuatro sectores o bóvedas en las que ingresa poco o nada de luz.

El nombre del Túnel del Hombre Muerto se origina por el hallazgo de un cuerpo en su interior. Cuentan que sería de un arriero que buscó protección del viento blanco, pero las bajas temperaturas terminaron con su vida. Una cruz recuerda el lugar del hallazgo. Este circuito es ideal para los que disfrutan de la aventura; no es recomendable para claustrofóbicos.

Se puede ir en vehículo; su recorrido total entre ida y vuelta es de 26 km.; el circuito dura dos horas.

Laguna Santa María

En este circuito se puede apreciar el contraste del paisaje. Desde Tolar Grande se cruza caminos de extrema aridez, arenales, y salinas para luego ascender hasta 4000 metros sobre el nivel del mar, donde se encuentran campos de paja amarilla. Descendiendo se encuentra la Laguna Santa María al pie del Volcán Incahuasi, que marca el límite de Argentina con Chile. Gran parte del año se avistan allí los flamencos rosados.

Se puede ir en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 130 km.; el circuito dura 5 horas.

Salar de Arizaro y Cono de Arita

Este circuito nos lleva al salar más grande de la Argentina y el tercero en el mundo después de Uyuni (Bolivia) y Atacama (Chile). Arizaro significa en kunza, antigua lengua atacameña, “dormidero del buitre”, en referencia a los cóndores que llegaban a esta región en busca de osamenta de ganado. En quechua “ari-saru” quiere decir “huellas hirientes” en referencia a los montículos de sal fósil que se forman en su superficie, y crean aristas filosas que destrozaban los calzados de los arrieros. Atravesando este “Mar de Sal” se arriba a una pirámide natural casi perfecta que asoma en la inmensidad, denominado El Cono de Arita que en lengua aymara significa “punzante o filoso”.

Se puede ir en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 150 km. La duración estimada del circuito es 6 horas.

Mina Julia y La Casualidad

Este circuito hace una regresión hacia la década de los '40 en que la minería estaba en pleno auge en la Puna salteña. En esa época es cuando se produce el descubrimiento del azufre en el Cerro La Estrella, en cuyo interior se abrirá más tarde Mina Julia, considerada la más grande de Argentina. Mina Julia, ubicada a 5505 metros sobre el nivel del mar, y el Campamento La Casualidad, a 4200 msnm., funcionaron hasta 1978 cuando Fabricaciones Militares decidió cerrarla por no ser rentable. Hoy se pueden visitar las instalaciones que quedaron y tener un panorama de la magnitud que tuvo este lugar: en la mina solían vivir y trabajar más de 600 hombres, mientras que el campamento albergaba unos 300 trabajadores. Es como un “pueblo fantasma”.

Se puede ir en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 310 km. y la duración del circuito es de 10 horas.

Base del Volcán Llullaillaco

Este circuito presenta vestigios del periodo Incaico en estas tierras fueron incorporadas al Tahuantinsuyo. Los agentes incas transitaban por estos caminos cuando se dirigían desde la costa del Pacífico hacia valles y quebradas. Así se produjo cierta fusión entre las costumbres y tradiciones del Cusco con las de los pueblos locales, muchas de las cuales aún persisten. La Pachamama y las apachetas generaban rituales

que se solían hacer en santuarios de altura, donde ofrendaban a sus dioses comida, objetos en oro, plata, Spondylus y hasta seres humanos. El Volcán Lullailaco fue uno de los sitios incas más importantes.

En el año 1999, en una cueva del Volcán se encontraron las momias de tres niños incas en perfecto estado de conservación, junto con un ajuar de 150 piezas. Fue el hallazgo arqueológico más importante del siglo pasado. Actualmente se conservan en el Museo Arqueológico de Alta Montaña en la ciudad de Salta.⁵

Se puede ir en vehículo; la distancia total entre ida y vuelta es de 415 km. Duración del circuito: 15 horas. Es recomendable hacerlo en dos días.

LA POMA

La Poma es la localidad cabecera del departamento homónimo. Quebradas sinuosas, cumbres aterciopeladas, cardones y un cielo cada vez más azul, conducen el recorrido de 190 km. hasta la Poma. El Puente del Diablo, Los Volcanes Gemelos y los Graneros Incaicos son algunos de sus tesoros.

Es una zona montañosa por excelencia, con alturas que sobrepasan los 6000 metros. Existen dos zonas bajas en el departamento, de un poco menos de 3500 metros. Una, al Norte en Salinas Grandes, y otra en el Sur donde se encuentra el pueblo de la Poma.

Comenzando desde el límite Norte del departamento se encuentran los cerros Curamayo, Negro, Cobres, Tin Tin, Trancas, Mulato, Niño Muerto, Lagunita, Sierra del Cobre, Morado Grande y Chico. Por el límite Oeste se encuentra la Sierra de los Pastos Grandes, con los Cerros Aguas Calientes, Áspero, de las Peñas Blancas, Ciénaga Grande y los Nevados de Palermo (6030 m.) Por el Este se encuentra el Cerro San Miguel y Volcán.

En cuanto a la hidrografía, existen dos pendientes muy bien diferenciadas y que se encuentran divididas por la línea del ferrocarril. Hacia el Norte, el Río Abra Peñas Blancas o Típal, y San Antonio de los Cobres, que desembocan en las Salinas Grandes. Más al Norte se encuentra el Río Abra Colorada, que es afluente del Río de las Burras, el que forma el límite con la provincia de Jujuy. La pendiente Sur se inicia con el Río de las Aguas Negras llamado luego Calchaquí.

La temperatura media anual es de 14,8°. La máxima 18,1° en diciembre y la mínima de 9,4° en julio. El clima va de templado a frío.

La agricultura se destaca por las plantaciones de alfalfa, maíz, trigo, comino y hortalizas, y la ganadería se basa fundamentalmente en la cría de caprinos y camélidos.

La explotación minera de la zona es también uno de los sostenes de la economía familiar; se extraen minerales como el plomo, zinc, uranio, hierro, boratos, sal, manganeso, caliza, cobre, entre otros.

La fiesta patronal se realiza el cuarto domingo de noviembre en honor a Santa Bárbara.

Para llegar a la Poma se parte desde Salta Capital por la Ruta Provincial N° 51. Pasando por Campo Quijano, Santa Rosa de Tastil, antes de llegar a San Antonio de los Cobres se desvía hacia el Sur por Ruta Nacional N° 40 y se atraviesa el Abra del Acay antes de llegar al poblado. En invierno las vías de comunicación quedan interrumpidas por la nieve o el hielo.

Otra forma de llegar es por Ruta Nacional N° 68; to mando luego la Ruta Provincial N° 33 hasta llegar a Payogasta, donde el camino se abre en dos. Se toma el de la mano derecha hacia el Norte, se transita unos 43 km. por la Ruta Nacional N° 40, y se arriba a La Poma.

⁵ Ver Cartilla N° 1

ATRATIVOS

Aunque existen algunos vestigios prehispánicos, el primer dato registrado es el del colonizador español Manuel Félix de Soltevilla, quien llegó a este lugar dos siglos después del descubrimiento de América.

La Poma fue semi destruida por un terremoto ocurrido el 24 de diciembre de 1930. Un sector del caserío de adobe fue reconstruido y otro fue edificado a una distancia de un kilómetro, junto al Río Peña en su desembocadura sobre el Calchaquí.

Un callejón enmarcado por dos pircas de adobe de unos 500 metros de largo resguarda al Pueblo Viejo y le otorga un encanto particular. En sus costados, los senderos salpicados con rebaños de ovejas y llamas ofrecen otra vista del lugar.

Los Volcanes Gemelos tienen unos cien mil años y pertenecen al periodo cuaternario. Se trata de lavas basálticas con escorias que produjeron un taponamiento del río y han formado lagos temporarios.

El Puente del Diablo, es una estructura construida por la naturaleza. Aquí, el agua del río Calchaquí se encajona en las montañas. El murmullo del agua deja atrás todos los ruidos de la civilización. Para llegar al lugar se debe descender por una cuesta que conduce al cruce natural por donde pasa el río Calchaquí.

Otros elementos interesantes de las cercanías de la Poma son los Graneros Incaicos. Dentro de una enorme cueva hay silos circulares y rectangulares que servían principalmente para almacenar maíz. En el lugar se encontraron marlos y, por el tipo de arquitectura, se los considera incaicos ya que la instalación en barro es compleja y contiene los principios modernos de ventilación y protección de roedores que hasta hoy siguen vigentes.

LEYENDAS Y TRADICIONES

Habiendo terminado el recorrido que abarca el Circuito Andino, se expone un compendio de leyendas y tradiciones de la Quebrada del Toro y de la Puna, necesarias para completar la formación del guía de turismo. Estas han sido recopiladas en base a lo que los mismos lugareños manifestaban; por ello se utiliza un lenguaje propio del lugar⁶.

Leyenda: El Cardón

Cuentan los viejos pobladores de las regiones puneñas que los cardones son indios convertidos en plantas que aún vigilan los valles y los cerros para que sus moradores vivan felices y no sean perturbados por extraños.

Esta planta tan característica de las tierras montañosas y áridas, da una flor blanca que se abre en sus espinudos brazos y, según la creencia de aquella gente, anuncia la lluvia cercana en las grandes sequías. Según dicen algunos, no tiene fragancia; pero en realidad se confunde con el olor de la tierra impregnada de sol que, cuando llueve, se levanta con el aliento de la menta, de la yerbabuena y de todos los yuyos del campo.

La leyenda cuenta que la flor es la transformación de la hija de un cacique que se había enamorado de un humilde indio. El padre se opuso tenazmente a que se vieran y que se unieran en matrimonio. Los enamorados resolvieron fugarse. Y una mañana, antes que el sol iluminara los cerros, emprendieron camino para esconderse en lo más intrincado de la montaña.

Cuando el cacique advirtió la ausencia de la hija y se dio cuenta que huía del hogar con aquel indio plebeyo que él aborrecía, salió en su persecución. Muchas horas de delantera le llevaban los fugitivos, pero él estaba

⁶ Ecos de la Quebrada del Toro; Lugares, costumbres, cuentos y leyendas

empeñado en darle una buena lección a su hija y al indio. No sabía todavía el castigo feroz que le iba a aplicar.

Cuando ya los tenía a la vista y los iba alcanzando, los enamorados pidieron ayuda a la Pachamama, quien les abrió el pliegue de su manto y los recogió en su regazo. Al verse sorprendido por la desaparición de los enamorados, el cacique quedó allí a la espera sin saber qué hacer, pero obstinado, no dejaría que se burlaran de él. Siguió vigilando noche y día, mientras que ellos, con el tiempo, se convirtieron en cardón.

Cuando las nubes se tornan oscuras y los cerros retumban en cada trueno, la india enamorada, convertida en una blanca flor, se abre sobre el pecho verde de su amado y asoma la cara para ver la tarde sin sol y la lluvia que comienza, mientras Pachamama sonríe en lo alto del cerro, observando al cacique burlado en su orgullo.

“La Marcada”

A la mañana temprano los lugareños salen a repuntar la hacienda. Luego, eligen un novillo para hacer un asado para brindar a los invitados. Después del mediodía unos gauchos echan el ganado al corral y otros se dedican a hacer flores con lana teñida de diferentes colores, para colocar en la oreja del vacuno; también se hace un toro de yista⁷. A media tarde invitan a toda la gente al corral. Primero hay que hacer un agujero en el medio del corral, luego se le brinda a la Pachamama con bebidas de diferentes gustos, cigarrillos, coca, etc.; se corta el toro de yista para repartir a los invitados.

Después se comienza a pialar los terneros para señalar o marcar; se capan a los terneros más grandes, se vacuna a las vacas que tienen alguna enfermedad, o las más flacas. Se hace un casamiento eligiendo a los mejores toros y vacas de la tropa, uno de cada uno. Finalmente se hace el múltiplo, que consiste en tres vueltas con el vacuno alrededor del corral con agua bendita y rezando algunas oraciones para que el próximo año sea mejor.

A la noche se hace un asado con papa y choclo hervido para los invitados. La fiesta termina con un baile criollo.

“La Señalada”

Los días anteriores se prepara la lana de color y luego la comida: locro, asado y otras comidas regionales, y para beber: la chicha de maíz y otras bebidas.

En primer lugar se comparte el almuerzo con los familiares e invitados. Después se va al corral donde se selecciona una pareja del rebaño; se toma los animales de las patas, mirando hacia donde sale el sol y se le coloca la chuspa, colgada al cuello, para que el año siguiente se multipliquen más. Se comienza cortando las orejas, para diferenciar de otros ganados; después de haber señalado a la pareja se continúa con la tropa; y al terminar de florar, señalar y cortar las colas, se carnea en el corral, se saca dos corazones y se les entierra con coca, vino, alcohol, esto es una ofrenda a la *Pacha*.

Una vez realizado todo esto, se reparte la flor del ganado a las visitas; luego se da tres vueltas con la hacienda y se les va despachando en pareja; se les despide tirando *chulla* y *acuyicos*, se les acompaña hasta el *mojón*. Después todos van al domicilio del dueño y allí cantan con caja, bailan, y beben hasta el día siguiente.

“Las Ofrendas”

Se realiza el 1º de Noviembre. Las ofrendas se hacen mojando harina junto a la levadura y agua con sal. Uniendo estos elementos se hace una masa. Se la deja levar y se reserva por un tiempo; después se la soba en la mesa. Una vez sobada, se da forma a las ofrendas; se hace toda clase de ofrendas: palomas, escaleras, quirquinchos y muñecos.

⁷ La yista es una pasta sólida en base a féculas de papa y cenizas vegetales, que sirve para estimular la saliva de quien está “coqueando”.

“La Pachamama”

El 1º de Agosto y durante todo el mes, se ofrece a la Pachamama los mejores frutos de las cosechas, por ejemplo: del maíz, se ponen a hervir sus mejores mazorcas. El charqui de panza, patas, papas, cabrito, cordero; también se preparan algunas comidas como picante de mondongo, loco, empanadas, etc.

Al mediodía se cava un pozo, se hace un mojón alrededor de él con la tierra de lo que se cavó, y se ponen cigarrillos encendidos para que la tierra fume. Después se sirve mate con alcohol, continuando con la coca, la yista y el agua bendita. Se lleva al lado del pozo las bandejas con las comidas y un cucharón, y todas las personas que están alrededor empiezan a servir, uno a uno. También lo hacen con las bebidas: El vino, la cerveza, fernet, ginebra, y de esta manera piden: *“Pachamama santa tierra, cusilla, cusilla, cusilla, haz que este año haya buena cosecha, pasto para los animales, lluvia, trabajo, comida y paz para nuestra familia”*.

Cuando se termina una ofrenda o convido, antes de retirarse del pozo se debe colocar un Llojke (Yoki) que es una pulserita de hilo de llama, oveja o vicuña hilado hacia la izquierda de dos colores, el cual actúa a modo de protección contra todos los males.

Al finalizar se tapa con la misma tierra del *mojón* y una piedra como marca para el próximo año, así se repite el rito en el mismo lugar. Este rito también se realiza cuando se chaya una casa o una *marcada*.

Este rito es descrito por un lugareño de la Puna de la siguiente manera: *“El 31 de Julio por la noche se acostumbra poner a hervir carnes secas, patas, cabezas, mazorcas de maíz. Se cocina toda la noche hasta que se desarme y se haga un caldo para luego al otro día 1º de Agosto ofrendar a La Pachamama. Contaban nuestros abuelos que el 31 por la noche se quedaban preparando comidas toda la noche, cuando se hacia las 12 de la noche, ya comenzaba al día 1º juntaban toda la familia en el centro de las casas, todos de rodillas, para abrir el agujero que había en cada casa para corpachar con alcohol puro, coca, mate con alcohol yerviau, vino, cigarrillo y toda la bebida, saludando y agradeciendo por todo lo que les ha dado durante todo el pasado, y también pidiendo por todo el mes de agosto y los demás hasta el año que viene para luego, al amanecer, darle de comer la comida que se cocinó y preparó toda la anoche que ya se convirtió en tistincha, así se llamaba. Luego ir a los rastrojos, cerros y vertientes, llamados ojos bravos. Decían que el mes de agosto era bravo; había que andar con cuidado porque la tierra estaba abierta; peligraban las: torceduras, caídas, quebraduras en lugares peligrosos. Por eso desde el 1º hasta el 31 era más de La Pachamama todo el mes era ofrendar en algún lugar”*.

En San Antonio de los Cobres se realiza la ceremonia central del inicio del Mes de la Pachamama el 1º de Agosto, mientras que en Tolar Grande se realiza el cierre del mes de la Pachamama el 31º del mismo mes. Los Yokis que se entregan en todos los pueblos andinos cualquier día del mes por haber participado de una ofrenda o convido, cuando llega el día 31 deben ser retirados y entregados nuevamente a la tierra o bien quemados, porque ya cumplió con su “protección” durante el mes de agosto. Solamente en Tolar Grande se obtiene el Yoki o Protección anual, que es el que se reparte al finalizar la ofrenda en el Pugio (Pozo) Sagrado de la Pachamama la tarde del 31 de Agosto, durante la celebración colectiva que allí se realiza a la Pachamama.

“El Velatorio”

Cuando alguien muere en la casa, se lo desviste, se lo baña, se le cambia la ropa y le ponen las zapatillas cruzadas para que vaya “borrando los rastros”. Lo ponen dentro del cajón, lo velan toda la noche y le prenden cuatro velas en forma de cruz: una para los pies, dos velas, una del lado izquierdo y otra del lado derecho. Se juntan los vecinos del lugar para dar el pésame a los familiares, y después se quedan toda la noche.

Unos juegan al botón y otros juegan al tejo, mientras el resto prepara con una sábana o ropa blanca, el mortajo, que es como un vestido que le ponen al difunto. Hilan lana negra y blanca y con esa lana hacen un cordón largo que le ponen al difunto atado en la cintura en forma de rosario. También es una costumbre invitar comida, coca, cigarrillo, vino, gaseosa a todos los acompañantes. No se puede comer asado cuando está el cuerpo presente ni tampoco se escucha música.

“El susto del Diablo”

Había una vez un Señor llamado Manuel que vivía en una parte de la finca, y tenía su almacén en el frente. Solía atender todas las tardes a su querida clientela. En una noche de esas que llaman “noche mala”, salió de su almacén rumbo a su casa; al caminar cierta distancia se perdió de camino, pero él siguió caminando, y cuando se dio cuenta estaba en otro lugar y no sabía cómo hacer para volver. Siguió unos pasos más y vio unas luces, y creyendo que era el lugar al que se dirigía, se fue hacia esas luces y de pronto tuvo un tropezón y se quedó mirando hacia donde estaban y sentía que lo hablaban, y le decían que venga que era un lugar muy bonito. Él hizo caso y se alejó más de su casa; amaneció en medio de unos cerros muy peligrosos. Al otro día lo buscaron por todos lados y no se encontraba. Por fin un señor escuchó los gritos y fue en su auxilio y tuvo que llevar escaleras muy altas para poderlo bajar y no sabía por que él estaba allí. Todos después decían que el diablo se lo había llevado, y todos con un gran susto, desde ese día nadie se queda hasta tarde fuera de su casa.

“Sucedió en Río Blanco”

Había una vez unos novios que no tenían casa; se casaron y se hicieron se casita en “Río Blanco”. El señor trabajaba en el campo y la señora se encargaba de su casa y las cabras. Un día el hombre su fue hasta Campo Quijano a vender queso y cuando estaba cruzando el río, se cayó. La señora al ver que no regresaba, buscó a la Virgencita y le pidió que la ayudara. Más tarde su marido volvió y le contó que se había caído al río y que de repente alguien lo sacó, pero no pudo ver quién era.

Varios años después su marido murió, y ella se quedó sola. Pasaron varios años; ella se enfermó y murió al prenderse fuego su casa.

“La Historia de la Cueva del Diablo”

Se cuenta que en Papachacra, cuando mi abuelo vivía, una tarde se fue a juntar nueces. Cuando volvía de juntar oyó un ruido de pasos y mi abuelo se apuró; sin mirar atrás, cuando llegó a su casa cerró las puertas y las ventanas y oyó una voz que le decía “entrégame tu alma y te daré todo lo que quieras”. Él contestó: “no te voy a entregar”, y salió a buscar a sus chivas que estaban en la cueva del diablo. Cuando entró para sacarlas oyó ruidos de derrumbes y quiso salir corriendo, pero comenzó a derrumbarse. Salió pero lo perseguían tres petisos con sombreros grandes. Mi abuelo corrió y la cueva se cerró, y desde esa noche mi abuelo ya no sale de noche porque la cueva del diablo se cierra cuando entras.

“El Condenado”

Un señor había fallecido y andaba penando. Una noche su señora se encontraba sola en su casa. La señora tenía un perro y el perro empezó a ladrar y no dejaba llegar al alma. Al día siguiente le señora se levantó y lo mató al perro. Se hizo la noche y la alma ya estaba por entrar, y el gato no le dejaba entrar. Al otro día hizo lo mismo con el gato. Lo mató, justo en la puerta había caído una gotita de sangre.

El alma estaba ya entrando y vio la gotita de sangre y no pasó. La señora dijo: “¿y ahora qué pasa que no entra?”. Ya había amanecido y la señora se levantó y vio la gotita de sangre y la limpió. Se volvió a hacer la noche y el alma pasa, y le dijo a la señora “alistá tus cosas y vamos”. La señora alistó y se fueron por un caminito muy angosto.

Llegaron a una casita y ahí había una viejita, y le dijo a la señora “esa es la alma de tu esposo”, y la señora se asustó. Y el alma le había pedido una llama; la viejita le dio. La señora se había asustado mucho y la viejita le hizo escupir en un frasquito y le puso en la llama con las cosas que el alma llevaba.

El alma le había llevado a un lugar y le dijo que no mirara para atrás. La señora le dijo que no miraría y el alma se fue sola; y preguntaba “¿sigues yendo?”. El frasquito que ella había escupido le respondía: “sí, voy yendo”; el alma le preguntó como tres veces, y el frasquito le respondía. El alma llegó a donde tenía que ir y se dio vuelta y su mujer no estaba.

“Leyenda del compadre rico y un pobre”

El compadre pobre se va a cazar vicuñas y le dijo a su mujer que le prepare su avío. Al día siguiente salió de casa y se puso en la cumbre se dio que viniera el coquena. El coquena dijo pobre o rico, el pobre señor, el coquena le ha dicho que no vuelva por ahí, le muestra los animalitos que se quedan sin madre y le dio una carga de plata, le dijo que no se ponga en la cabeza, y el llevo como pudo a la casa, llegando pidió a su compadre un tarro de almud y luego le devolvió el tarro de almud se le pego algunas monedas.

El compadre rico lo hizo machar y le contó como hizo, el compadre rico de envidioso, le dijo a la señora que le prepare el avío y al día hizo pedazo su ponchito y entonces llevo a la parte que dijo y le apareció el coquena, ya venían las tropas de venados se pegaron una espantada, pobre o rico, el rico le dijo pobre señor, le dio una carga de plata y le dijo que no se pusiera en la cabeza y se volvió chanco, llevo a casa y los hijos vieron un chanco que se le metió en la huerta, y los hijos lo mataron y lo pusieron asado y en medio del asado decía tutti hijitos, entonces estos llamaron a su mama para que sintiera lo que dice el asado, tutti hijitos no me coman por envidioso me he vuelto chanco, la madre sacó el asado de la parrilla y lo mandó a enterrar.⁸

“El Duende”

Cuenta mi abuelo que en un lugar llamado Tres Cruces, su papá le había contado que vio un duende. Este pequeño niño se le apareció una noche cerca de su casa; le llamó la atención porque lloraba mucho. Fue a ver y lo encontró sentado; quiso hablarle pero no se animó. Al segundo día escuchó que seguía llorando, y como ya estaba cansado de escucharlo, agarró un rebenque y una botella con agua bendita y se fue hasta donde el niño estaba sentado. Se acercó y le preguntó por qué lloraba; el niño contestó que la culpa era de su madre. Entonces mi abuelo le dio de rebencazos y lo roció con agua bendita. A partir de ese día nunca apareció.

El Duende de la Puna es un niño de ropa sencilla y un sombrero de ala ancha que se aparece a quienes andan en el campo, sean estos pastores, campesinos, caminantes o turistas. Este personaje suele aparecerse para preguntarles a las personas si desean ser su padrino. En caso que le digan que no, aparecerá una y otra vez con la misma pregunta. Cuando la respuesta sea afirmativa, verán cómo se aleja para desaparecer detrás de alguna piedra o arbusto. Si se acercan al lugar donde desapareció, solo encontrarán huesitos y cenizas. Porque es un niño que murió sin ser bautizado, y por lo tanto quedó atrapado en este mundo. Luego de haber conseguido padrino de bautismo pudo empezar a descansar en paz.

⁸ Transcripción del mismo relato para su mejor comprensión:

El compadre pobre se iba a cazar vicuñas y le dijo a su mujer que le prepare su avío. Al día siguiente salió de su casa y cuando llegó a la cumbre, se dio cuenta de que había venido el Coquena. El Coquena le preguntó: “¿pobre o rico?”, El compadre le respondió: “Pobre, señor”. El Coquena le dijo entonces que no vuelva por ahí; le mostró los animalitos que se quedan sin madre y le dio una carga de plata. Le indicó que no se la ponga en la cabeza; él la llevó como pudo hasta su casa. Al llegar pidió a su compadre rico que le preste un tarro de almud, una medida. Cuando se lo devolvió, al tarro de almud se le habían pegado algunas monedas en el fondo.

El compadre rico quiso saber de dónde las había obtenido. Hizo emborrachar a su compadre pobre y este le contó lo sucedido en la cumbre del cerro. De envidioso, el compadre rico le dijo a su mujer que le prepare el avío; al día siguiente hizo pedazos su ponchito y subió al cerro. Cuando llegó a la parte en que su compadre le había dicho que se le apareció el Coquena, ya venían las tropas de venados pero pegaron una espantada. Coquena le preguntó: “¿Pobre o rico?”. Él le respondió: “Pobre, señor”. Coquena le dio una carga de plata y le dijo que no se la pusiera en la cabeza. Regresando a su casa, se volvió chanco. Al llegar, sus hijos vieron un chanco que se había metido en la huerta; lo mataron y lo pusieron a asar. En medio del asado decía: “¡Tuto, hijitos!”. Los hijos llamaron a su madre para que escuchara lo que decía el asado: “¡Tuto, hijitos! No me coman; por envidioso me he vuelto chanco”. La madre sacó el chanco de la parrilla y lo mandó a enterrar.

“El cura sin cabeza”

Cuando iba a la escuela habían muchos compañeros y eran de distintos parajes: Incamayo y Chorrillo. Los maestros daban clases por la mañana y en invierno, por las tardes. Como en las tardes oscurecía temprano, al volver a casa se nos hizo la noche en un lugar llamado Agua Colorada, donde había una casa de piedra muy vieja. Ese día nos apareció un cura sin cabeza.

Era una persona con una sotana negra; estaba sin cabeza y se entró en la casa vieja. Nos asustamos mucho y nos volvimos corriendo hacia la casa donde vivía mi abuela. Del susto y cansancio no podíamos hablar y al rato dijimos a la abuela que nos había aparecido un cura sin cabeza.

“El Coquena”

En un lugar llamado Cerro Bayo, el papá de mi abuelo vio al Coquena (el dios de los camélidos) Era una persona como cualquiera de nosotros: de pelo largo lo mismo que sus barbas, vestía todo de piel de guanaco y él montaba un guanaco. Su montura era de cuero de víbora, al igual que sus riendas y cinchas.

Llevaba cargados los guanacos con alforjas con oro y plata. Se contaba que solo aparecía en días de carnaval, porque en ese tiempo tienen cría los guanacos.

“Mula Condenada”

Años atrás, cuando los arrieros arriaban toros a Chile por la Quebrada del Toro, pasando San Bernardo de las Zorras 10 km. más adelante, en un lugar llamado Bordo de Ojo de Agua, uno de los arrieros se bajó para arreglar la cincha de su montura; los demás compañeros siguieron con el arreo de los toros y el jinete se quedó. Luego, cuando quiso estribar, la mula no lo dejó. Enfurecido, la castigó con la misma rienda hasta que le hizo colorear la boca. Al olfatear sangre la mula comenzó a morder al jinete y así logró matarlo; después se lo comió. La mula cortó una pierna del desafortunado arriero y fue al encuentro en un lugar llamado Jumial, y alcanzó a la tropa. La mula condenada se puso a atacar a los demás arrieros; tan grande fue la sorpresa de estos que sacaron una escopeta y la mataron. Desde entonces, cuenta la historia, en ese lugar asustaba por años a quien pasara de noche por ahí; se oía el graznido de la mula.

Los rastros de la pelea, los gritos del arriero que pedía auxilio, y la mula que se veía tirar fuego por la boca, se perdieron poco a poco.

“El Gaucho”

Hace muchos años, la gente se juntaba para festejar el carnaval en Solá. En el lugar donde se cantaba, se bailaba y se jugaba con harina, talco y loción de olor, de repente apareció un hombre montado en una mula. Vestía de gaucho con cuchillo grande; tenía espuelas, rastra, colete y un sombrero que le tapaba su rostro. La mula tenía su montura, su corbata y atrás llevaba el lazo. Todo brillaba porque era de oro; el animal saltaba como si quisiera bailar, y por la boca la salía fuego. La gente se metió adentro de la casa; no querían salir de adentro porque tenían miedo. Al amanecer el gaucho se fue, y la gente salió corriendo a su casa y no lo vieron más, y así terminó eso.

“El Mocosito del Pueblo”

El mocosito (duende) dicen que suele andar por las afueras del pueblo; también dicen que cuando se está haciendo la oración llora entre medio de las cortaderas.

En el cerro vive un señor llamado Floro Sulca, que todos los fines de mes viene al pueblo en busca de mercadería.

Este señor para en mi casa. Un día se había ido al vecino por cambio de papa por mercadería; cuando estaba de regreso ya era noche. Él se desorientó y ya no sabía pa' donde ir. Entonces apareció un changuito y le dijo que él lo iba a acompañar hasta donde él quiera. Ya cuando caminaron un largo rato, él ya estaba cansado, y no sé cómo, el giró la cabeza hacia el costado y vio la “covachita” de un difunto, se persignó y el mocosito desapareció.

Cuentan que ahora, todas las noches, llora como un niño.

“La Salamanca”

En un lugar llamado Potrero de Uriburu, vive mi abuela. En frente de su casa hay una peña donde en época de carnaval se escucha cantar muchos gauchos, con bombos y guitarra. Cuando una persona quiere acercarse a ver quiénes cantan, la música se escucha más lejos; todos sabemos que es la salamanca.

En los días siguientes se vuelve a repetir lo mismo, pero esta vez se escuchan gauchos cantar con cajas y gritan como si estuvieran en una marcada.

Esto sucede hasta la finalización del carnaval.

“El gaucho en su caballo blanco”

Una tarde, cuando mi mamá y sus primas salieron en busca de las vacas para ordeñarlas, de regreso en la oración le aparece un gaucho montado en un caballo blanco; al animal se lo escuchaba muy cansado; hacía ruido con el freno y las espuelas al momento que pasó al lado de ellas.

El gaucho siguió su camino y se encontró con un lugareño que venía del pueblo. Este misterioso gaucho le invito su trago y el lugareño le respondió: yo también tengo.

El gaucho le dijo: - te acompaño.

El lugareño contestó: - No; voy bien.

El lugareño se dirigió a su casa y el gaucho le siguió; cuando llegó a ella, los perros le ladraban y el gaucho desapareció.

Éste hombre le comentó a mi madre lo que le había pasado, y ella le respondió que también lo había visto esa misma tarde.

“La luz mala”

Una noche bajaba mi papá del cerro hacia el pueblo; vio en la plaza una luz que estaba titilando como si fuese una estrella. Él se quiso asustar; hizo un paso adelante, se apagó y volvió a arder más allá. Él se quedó mirando; se volvió a apagar y ardió más allá; dio vuelta el cerro, salió en el otro cerro. Se dio la vuelta, y la luz salió en la misma parte que él iba de la playa. Él le siguió mirando, dice que bajaba por la misma parte hacía él. Tuvo miedo, se apuró a caminar hacía el almacén. Cuando volvió a mirar para atrás ya no había nada. Se fue a la casa con un poco de miedo.

“Noche de todos los santos”

Había una vez que iba con mi hermana a rezar para los difuntos, y al volver a eso de las dos de la mañana, bajaba a la ruta una luz similar a la luz de una lámpara de gas. Al llegar a ese lugar solo se veía una pequeña luz entre los pastos de la barranca. Cien metros más adelante, debajo de un puente estaba la luz que iluminaba todo el puente y los muros de ambos lados. Continuamos 200 m. más; estaba un lucecita en medio del campo, y mi hermana le preguntó a un vecino amigo que nos iba acompañando si había visto la luz del puente. Él nos dijo que no. Al decirnos eso nos dio mucho miedo. Luego seguimos caminando. Como a 200 m. apareció una luz en medio del campo y le volvimos a preguntar a nuestro acompañante si la vio. Él respondió que sí. Cuando terminó de responder fue como un insulto para la luz, porque se vino hacia nosotros como una bola de fuego y pasó por sobre nosotros, y nos dio miedo. Faltando ya unos pocos metros para la casa, la luz estaba ya de nuevo más adelante, del otro lado del arroyo, iluminado todo alrededor, y el vecino no la vio; no todos la vimos. Al llegar a la casa la pequeña luz estaba en el alero de nuestra vivienda; para nosotros era una luz que nos acompañaba.

GUIA DE AUTOEVALUACIÓN

- 1) ¿Cuántos km. hay desde Salta a Santa Rosa de Tastil?
90Km..... 110Km.....120Km.....
- 2) ¿Con que nombre se lo conoce a Campo Quijano?
- 3) ¿A quién se le atribuye el nombre?
- 4) ¿Cuál es la característica de un Viaducto?
- 5) ¿A qué pertenecen las serranías que cruzan la Quebrada?
- 6) Describa la Quebrada del Toro.
- 7) ¿Qué ruta nos lleva a San Antonio de los Cobres?
RN N°51.....RP N°50.....RN N°50.....
- 8) Actualmente, ¿cómo se conoce al antiguo poblado del Gólgota?
- 9) ¿Qué ruinas están cerca del Gólgota?
- 10) ¿Qué significa Tastil?
- 11) ¿A qué periodo pertenecen las Ruinas de Tastil?
- 12) Tastil funcionaba como un..... Hacia el año..... se estima la llegada..... a esta zona
- 13) ¿Qué es, para que sirve y donde se encuentra el túnel ciego?
- 14) ¿Qué son los zigzags y rulos? ¿Cuántos hay en total y dónde se encuentran?
- 15) ¿Durante la presidencia de quién se comenzó la obra ferroviaria y durante la presidencia de quién se inauguró?
- 16) ¿Qué significado tiene la Danza del suri? y ¿en qué consistía?
- 17) En diciembre de 19.....Tastil fue declarado.....
- 18) ¿Qué es la Wanka?
- 19) ¿Qué son y que significan los petroglifos?
- 20) ¿Cuál es la principal fuente de ingresos de San Antonio de los Cobres? ¿Cómo se llama el cerro que se encuentra allí y por qué?
- 21) Antes de llegar al Viaducto La Polvorilla se pasan por dos lugares abandonados ¿podría mencionarlos?
a)
b)
- 21) ¿Para qué se construyó el Ramal C-14?

22) ¿A qué se deben los siguientes colores de los cerros?

Rojo.....violáceo.....

Verdes.....amarillos.....

23) Nombre al menos cinco personalidades relevantes del ambiente artístico que vivieron en Campo Quijano y especifique a qué se dedicaban.

24) ¿Dónde se encuentran los Volcanes Gemelos?

25) ¿Qué es el Puente del Diablo y cómo se formó?

BIBLIOGRAFÍA

AUTOR	TITULO	EDITORIAL	LUGAR Y AÑO DE EDICIÓN
Carlos Eguren	Campo Quijano su vida y sus paisajes	Ed. Cooperativa Gráfica Salta	Salta Agosto 1962
Martorell, Carmen	Tesoros de la Ciudad. "Salta a los cuatro rumbos"	Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Dirección General de Acción Cultural	1° edición Marzo 2008
	Manual para alumnos del 1 de polimodal, geografía	Santillana	Año 2003
Sociedad de Arquitectos de Salta	Salta IV siglos de Arquitectura y Urbanismo	Talleres Gráficos Universidad Nacional de Salta	Salta 1982
Adet, Raquel Corbacho, Myriam	La historia contada por sus protagonistas	Editorial Maktub	Salta, Agosto 2002
Cigliano, Eduardo	Tastil una ciudad preincaica Argentina	Ed. Cabargon	Bs. As. 1973
D'Altroy, T N y A M Lorandi and V I Williams,	Producción y uso de cerámica en la economía política inka, <i>Arqueología</i> 4 1994: 73-131.		1994
Figueroa, Fernando Zubieta, Honorio	Ayer y hoy de Salta	Talleres Gráficos Yunque SRL	Salta, 30 de Mayo 1971
Vitry, Cristian	Trabajo de Antropología N°1357/06: UNSA, Facultad de humanidades. 1999 Caminos del Inca en Salta. En <i>Alquimia</i> .	Año 1, N° 2. Revista de la Fundación Capacit-Ar del NOA. Salta, Argentina	
	"Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka", En Sed	Ediciones del Tridente	Buenos Aires, p 33-75.

	Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea		
Ricardo Astini	Revista de la asociación geológica Argentina.		
Salgado, Jorge	Sucesos históricos del Noroeste Argentino	Editorial MILOR	3ª edición, Salta Argentina
Díaz, P	Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí, Estudios de Arqueología Arqueológico de Cachi, Salta) 2 1977: 93-104.		1977
Cadena de Hessling, María Teresa	Geografía de Salta, Enciclopedia Ilustrada	Ediciones Puna	Enero 1985
Cadena de Hessling, María Teresa	Historia de Salta, Enciclopedia Ilustrada	Ediciones Puna	Octubre 1984
	Ecos de la Quebrada del Toro; lugares, costumbres, cuentos, leyendas		
Fuenzalida, Guillermo	Historia de los trenes		
Reboratti, Carlos	La Naturaleza y el hombre de la Puna,		
Barbarán Alvarado, Carlos Mario	Donde el hombre muere riendo		1ª Edición 1976

Páginas web y portales

Fuente: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=238460> - Diario El Tribuno

www.elportalsalta.com.ar

www.indec.gov.ar

www.inta.com.ar

www.books-geologia.com

Escuelas y docentes participantes

Escuela N° 4326 “Gauchos de Güemes” – El Mollar. Jorge Leonardo Elías – Maestro de grado. (Dirección) Marina Elizabeth Castro – Maestra de grado. Ana Patricia Viveros – Maestra de Nivel Inicial. Reina Beatriz Aguilera – Maestra especial. Sergio Mariano Torres – Maestro especial.

Escuela N° 4490 – Finca El Gólgota – Ingeniero Maury. Francisco Gordillo – Maestro de grado. (Dirección) Gladis Elvira Núñez – Maestra de grado.

Escuela N° 4436 “San Miguel Arcángel” – Gobernador Solá. María Cristina Espinosa – Maestra de grado. (Dirección) Lorena Paola Liendro – Maestra de grado.

Escuela N° 4627 “Coronel Juan Antonio Rojas” – El Alfarcito. Juan Domingo Córdoba – Maestro de grado. (Dirección)

Escuela N° 4620 “Coronel Manuel Arias” – Santa Rosa de Tastil. Norma del Carmen Yapura – Maestra de grado. (Dirección)

Escuela N° 4474 – Las Cuevas. Silvia A. Chocobar – Maestra de grado. (Dirección) Elisa Salomé Ramos – Maestra de grado. Josefina Martínez – Maestra de grado.

Cartilla N°4 “Circuito Andino”

Investigación de Contenidos: Lic. Cecilia Flores

Coordinación de Proyecto: Lic Carolina Mercado
